El Hogar

USTRACIÓN
MANAL
RGENTINA



Por ARTURO LANTERI

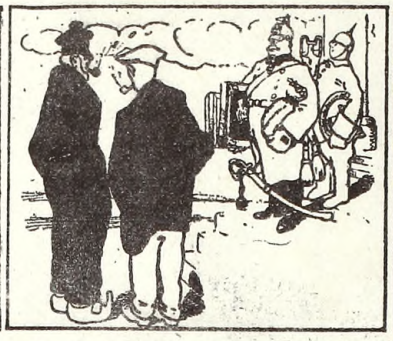
La caricatura en el extranjero

PARA PRONTO



—¡Una limosnita para tres ex potentados que hacían antes temblar a Europa!—(De *Mucha*).

EN FLANDES



El primer belga.—Me parece que es un general de división.

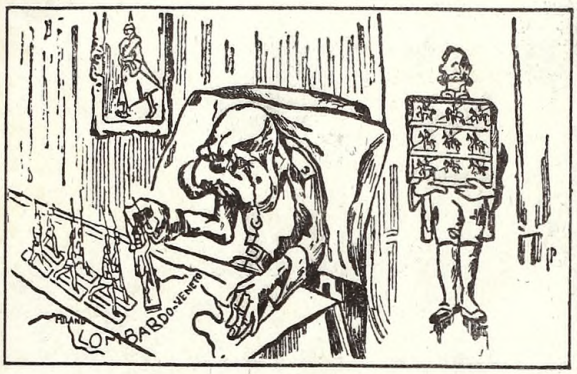
El segundo belga.—Yo creo que es un general de sustracción.—(De *La Campana de Gracia*).

DE MAL HUMOR



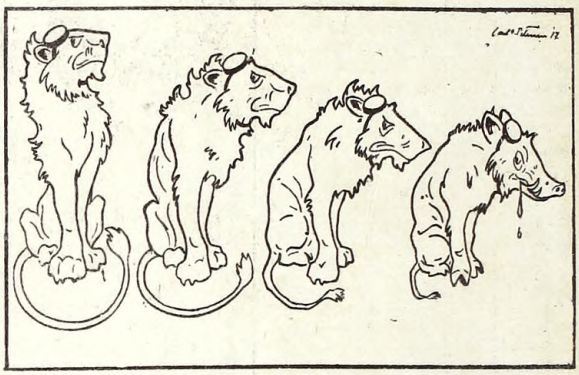
Escena muda entre el kaiser y el oficial que fué a pedirle el menú del banquete que se debía servir en Calais.—(De *Punch*).

LA DIVERSION DE FRANCISCO JOSE



Otra vez jugando como cuando era niño.—(De *L'Idea Nazionale*).

ZOOLOGIA POLITICA



La metamorfosis del león británico.—(De *Simplicissimus*).

EL GRAN PRESTIDIGITADOR



—¿Veis a Bélgica?



Pues vedla ahora.—(De *Life*).

EL TURCO DERROTADO



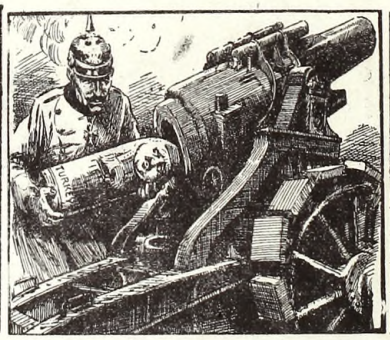
El alemán.—Querido amigo, siento mucho el percance, pero ahí me las den todas.—(De *El Imparcial*).

EN INGLATERRA



El boy scout.—Dígame, señora, ¿no ha visto usted por casualidad algún alemán?—(De *Punch*).

LOS GRANDES RECURSOS



El último proyectil.—(De *Punch*).

LA MANIA DE LA AVIACION



—¡Hola! ¿Por qué han aterrizado? Falta de esencia, sin duda.—(De *Punch*).

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
APARECE TODOS LOS VIERNES
(FUNDADA EN 1904)

Año XII | Buenos Aires, 19 de Febrero de 1915 | Núm. 281

Historia de la semana

Cuando estas líneas sean acariciadas por la mirada de terciopelo de nuestras lectoras,—que ¡ay! las de esta sección deben ser escasas—y distraigan la atención de nuestros lectores, el buen Momo habrá perecido de una manera vulgar, regurgitando champaña o mosto menos elegante sobre el duro banco de cualquier plaza pública. Quedará del antruejo un montón de papel sucio, algunas flores de trapo ajadas y un acervo de ilusiones marchitas.

La historia de estos tres días de locura fiscalizada, de locura metódica que entra con tarjeta en los corsos y se somete a la disciplina impuesta por las ordenanzas municipales, es una historia que se puede hacer—al uso de muchos historiadores—por anticipado.

¿No son esos gauchos que pasan, los mismos Juan Moreira de guardarropía que el año anterior arrastraron sus espuelas nazarenas por todas las calles de la urbe con un aire de aburrimiento, que es como la caricatura de la austeridad de la raza que se fué para no volver?

¿Esos "condes" y esos cocoliches, eterna y rutinaria parodia de algunos individuos aportados por el aluvión emigratorio que se han adaptado de nuestro ambiente lo que acaso es más postizo en nuestra indiosincracia? ¿Y esas niñas que se baten en una lucha en que los proyectiles son flores y semejan más caros y difíciles de adquirir que esos espantables obuses de los morteros de 42, tal es la parquedad y la parsimonia con que se hacen los disparos, no nos son conocidos y conocidas? ¿No le hemos oído hacer la misma y milenaria pregunta sacramental: No me conoces?

—Ha llegado ya a Buenos Aires el intendente señor Gramajo. Como nunca llueve a gusto de todos, son muchos los que ven con satisfacción, en el hecho que apuntamos, el término de una interinidad que juzgaron poco eficaz para los intereses de nuestra comuna. Nuestra misión, que es sencillamente la de registrar los sucesos en nuestra crónica nos veda el hacer comentarios sobre ellos. Eso sí, como la opinión de los demás nos merece gran respeto, habida cuenta de sus lamentaciones sobre la gobernación de la capital, juzgamos como hecho de trascendencia la venida del señor intendente, pues siempre da margen a la esperanza el acontecimiento futuro y esperamos, amantes de Buenos Aires, que la labor del señor Gramajo no se preste a las jeremiadas de los que se quejan de la obra de su antecesor.

El señor Gramajo habrá visto en Europa muchas cosas buenas y de fácil aplicación aquí. Viene con el recuerdo fresco, acaso con grandes ganas de trabajar, y su actuación al frente del gobierno de la capital puede sernos beneficiosa.

—En Méjico, donde la anarquía ha sentado sus reales—valga la paradoja—se ha producido un grave acontecimiento que da clara idea de la pésima situación por que atraviesa ese hermoso y desventurado país en que la bravura y la audacia bastan, al parecer, para escalar las más altas cumbres reservadas en los países civilizados para asiento de la inteligencia y de la sabiduría.

Un gobierno que no ha sido reconocido oficialmente por ninguna potencia, expulsó al ministro de una nación creando un conflicto grave y difícil de resolver, puesto que quizás no haya precedentes del hecho.

La misión de paz de civilidad que se ha impuesto el A B C quizás haga falta ahora más que nunca para dar fin a los horrores de ese país que semeja haberse enajenado para siempre las simpatías de los dioses que regulan los favores de la paz.

—Ayer debió empezar el bloqueo de las costas inglesas. Decimos debió, porque hasta el momento de ir estas líneas a la imprenta no se había hecho nada para conseguir que la grave medida adoptada por el almirantazgo alemán, que tantos perjuicios va a causar en la economía de todos los pueblos, no se llevara a cabo. Así pues, la guerra entra en un periodo en que sus consecuencias para todos los países del mundo no pueden ser más terribles. Ya ninguna nación es ajena a la tragedia, aun cuando no le toque representar en ella papel de importancia.

En estos días empieza la reapertura de las escuelas. Este suceso debía señalarse revistiéndolo de gran pompa, que nunca como en estos tiempos siéntese la necesidad del fomento de la cultura, la exaltación del saber que desvasta las duras aristas de nuestra ánima donde aun vive el instinto del animal de presa.

Debía instituirse en esta época una fiesta pedagógica, una cívica fiesta en que quedara realzado el acto del regreso o ingreso a la escuela.

Sería esta una fiesta de alcances pedagógicos también y podría tener algo más de eficacia que esos cartelitos que han sido colocados en todas las esquinas haciendo la propaganda del crisol donde tratamos de fundir la psicología de las generaciones futuras en nuestra tierra.

—Se ha puesto en vigencia el día 15 el aumento en el precio del pan.

En números anteriores habíamos expuesto nuestras esperanzas de que se solucionaría el problema. Nos hemos equivocado. Los patrones de panadería han salido con la suya y el buen pueblo tendrá que restringir, si no quiere dar en un desequilibrio económico, la cantidad de tan precioso alimento en su nutrición cada vez más parca por mor de esta crisis que aún algunos se empeñan en negar. A esta dificultad se irán bien pronto agregando otras determinadas por los tiempos calamitosos que corremos, que contribuirán a hacer imposible la vida en esta tierra de promisión.

SUMARIO

Portada.—Carnaval, por Arturo Lanteri.
La caricatura en el extranjero.
Historia de la semana
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
El llanto de la condesa, por Federico Gil Asensio.
Notas y comentarios de actualidad, por F. Ortiga Anckermann.
Todos los sports, por Carlos Fco. Borcosque.
Detalles curiosos de la actual guerra.
Para nuestras lectoras y lectores.
Por la paz, por Adolfo Villanueva.
De todo un poco.—Notas útiles.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
Un montón de chistes ilustrados.
Sobre la guerra, opiniones de Julio Camba, Emilio Faguet y Maximiliano Harden.
Los carnavales famosos.
La opinión de Juan, por Alfred Capus.
La carta, cuento de la guerra, por Enrique de Forge.
Antología de los grandes poetas.—Guerra Junqueiro.
Un carnaval trágico.
Del momento.—En el corso.
De la contienda europea.
El viaje del yate "Ráfaga".
Nuestro gran mundo.—Galería de bellezas argentinas.
Notas sportivas del domingo.
El carnaval en los corsos, los teatros y las sociedades.
Informaciones de la semana.
La temporada de Mar del Plata.
El ingenio en la actual guerra.
Enrique del Valle Iberlucea, por Rapha.
Chic femenino.
Crónica de la moda.
El ingenio vale mucho, por María de Perales.
El rayo de sol, por Ida Traumann.
Higiene y educación del niño, por U. A. de Britos.
Vivir en casas de cristal.
Gramática parda, por L. S. B. de Bourguet.
América del sur, por Xavier Sorondo.
El origen de la careta.
Cursos libres de literatura, por Pompeyo Gener, Luis Bonafoux y Adolfo Posada.
Los sustos del termómetro, por Dr. Pinilla.
El jardín de la joven, por A. de P.
La cocina práctica.
Para los industriosos.
Las artes de los espías.
¿Cómo toma usted el cigarro?
Ignacio Zuloaga, por R. Santos.
Secretos de la belleza femenina, por Afné.
Reviens!, vals con letra, para piano, por Christiné.
Juegos de ingenio.
Consultorio de "El Hogar".

Ecos de sociedad

La vida social del aristocrático balneario, empieza a sacudir su inexplicable letargo. No sólo el golf disfruta ahora de la exclusividad elegante para sus campeonatos, almuerzos, tes y animados comentarios; en el Bristol, se baila, ¡si, señores! se baila, después del almuerzo, y ha celebrado con inusitado brillo, el primer cotillón de la temporada...

El círculo más selecto, llenaba el amplio salón de fiestas, para presenciar o tomar parte en el elegante cotillón que dirigieron con distinción exquisita las señoritas Elisa y Teodolina Bosch Alvear, acompañadas por los jóvenes Alfredo Peña Inzué y Wenceslao Paunero.

El aspecto del salón, compensaba con creces el desencanto sufrido quince días antes por mi amigo sir X... que anhelaba comprobar la fama de la "season", en nuestro balneario; mi amor propio de porteña revivió al ver su justísimo entusiasmo, y más aún me congratuló la presencia de mistress Stimson, la distinguida e interesante embajadora norteamericana, que ha podido juzgar en esta ocasión la gracia espontánea de nuestras niñas y la belleza de la mayoría de las damas que prestigiaron con su presencia el primer acontecimiento mundano de la temporada.

Una vez más me convenzo que es muy poco común hallar, ni en los centros europeos más famosos, un conjunto de mujeres tan armonioso como en nuestro país; y esta convicción mía, tal vez muy presuntuosa, fué aprobada con verdadera sinceridad por el distinguido forastero y antiguo amigo mío, a quien me referí antes, y al que los deberes de su cargo han dado el privilegio de conocer a fondo muchos y muy diversos centros, en los que la figuración social constituye la razón de vivir... De pie, en una de las puertas que comunican con la terraza, me decía: "Viera usted cuán pobre espectáculo me ofreció el teatro Real de Madrid, y hasta nuestro celebérrimo Covent-Garden, después de haber visto la sala del Colón, en una de sus noches de gala. Es cierto que no abundan entre ustedes las maravillosas diademas y collares suntuosos que exhiben las herederas de joyas históricas, o las recientes millardarias... pero ¿qué vale para nosotros tanta pedrería, comparada con el fulgor de ojos como aquéllos?" y su mirada me designaba a una de nuestras jóvenes señoras, que personifica indudablemente el tipo perfecto de delicada belleza criolla, realzado por una elegancia exquisita: en una palabra, a Angélica Sastre de Paz. Despertó también su admiración, otra belleza muy rubia, cuyos ojos reflejan la inmensa placidez de aguas dormidas, Justa Dose de Zemborain. La apuesta y arrogante figura de Ercilia Cabral Hunter de Anchorena; la ideal belleza de Elvira Santamarina de Lezica Alvear; la rubia y distinguida silueta de Marta de Bary de Vedoya, la delicadísima belleza de Zulema Saavedra Lamas de Zuberbühler; después, Mercedes Zapiola de Ortiz Basualdo, que reune a la perfección de sus rasgos, la arrogancia y distinción de su figura... más allá, se destacaba por la gallardía de su silueta y su elegancia incomparable, Zelmira Paz de Gainza, Paulina Frers de Pellegrini y Emma Frers de Zemborain, cuyos tipos tan opuestos, son igualmente interesantes; Elvira Gómez Molina de Ayerza, otra esbelta y elegantísima figura, Juana Barreto de Castro, que recordaba con sus delicados rasgos, alguna artística miniatura. Agustina Constanzó de Malaver, otra de nuestras más interesantes y atrayentes damas; Saturnina Olazábal de Ocampo, hermosa figura que se destaca por su señoril apostura, y Delia de Alvear de Ocampo, aristocrática representante de la belleza criolla; la joven y elegante Marquesa de Salamanca, que fué invitada a bailar por el embajador de los Estados Unidos... En otro grupo, Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, bella, y más atrayente aún, por su expresión encantadora; Elisa de Alvear de Bosch, cuya imagen tuviera la fortuna de inmortalizar el gran Flameng; Corina Kruls de Fauvety, realzados sus delicados rasgos por exquisita elegancia...

Entre las niñas que tomaban parte en el animado cotillón, se destacaba la grácil silueta de Carmen Cristophersen, que se nos antojara la moderna evocación de una castellana medioeval; la lozana y juvenil belleza de María Cristina Méndez Terrero; Magdalena Ortiz Basualdo, luciendo su distinción natural; Marta Sauze, asediada por sus admiradores; la hermosa María Ayerza, Ana María Green, Agueda Marcó del Pont, Elena Peña Unzué, Marcela Torres Duggan, Carmen Estrada Borbón, María Luisa Peró, Celia Cano, María Teresa, Carlota y Elena Aldao Agote, María Teresa Guerrico, Laura Pacheco, Magdalena Bustamante, Amalia Chapeaurouge, Magdalena García Calvo, y tantas otras, que no tuve en realidad el tiempo de anotar, pues era aquel un verdadero enjambre de siluetas juveniles, cuya incesante animación, ponía a prueba las distracciones de una cronista demasiado aficionada al atractivo de una interesante causerie.

Grupos de espectadoras que saben lucir su ingenio conservando los rasgos de una cultura señoril, forman distintos círculos, entre los que se distinguían en primera línea las señoras: Condesa de Sena, Anatilde de Guerrico de González Segura, Cristina Torres de Bosch, María Laura Vedoya de Martínez de Hoz, Elvira Pérez de Cranwell, Estanislada Anchorena de Paz, Josefa Santamarina de Pacheco, Mercedes Unzué de Quintana, María Carmen Sala de Demaría, Laura Carlés de Guerrico, Carmen Alvear de Cristophersen, Victoria Lynch de Pueyrredón, Josefina Achaval de Cantilo, Carmen Pereyra de Sauze, Dora de Bary de Cazón, Anatilde G. G. de Demaría, Rosa del Campo de Botet, Lola B. de Larguia, Mercedes Paz de Ocampo, Magdalena Barreto de Beazley, Sofía Pérez de Madero, Angela Alzaga de González Guerrico, María Eugenia Aguirre de Ibarguren, Leonor Estrada Borbón de García... En suma, una fiesta brillante por todos conceptos y que nos augura que las que se organizan en estos momentos, ofrecerán un soberbio desquite a las que temiéramos una temporada fría y desanimada.

No nos alarmemos, pues: la "season" marplatense, "bat son plein" como diríamos en aquellos hermosos días de Ostende...

LA DAMA DUENDE.

Reflexiones de un solterón



—Si todas mis novias me hubieran dicho "sí"...

El llanto de la Condesa

La condesa llora,
se ignora
por qué;
si pregunta el conde,
responde:
—"No sé."
¿Qué así la tortura?
¿Qué intensa amargura
su dicha turbó?
Quizá un desencanto
motiva su llanto...
Repite que no.
Y todo le asusta,
le amarga, le excita;
se mueve, se agita,
contrae la faz,
y mira indiscreta
pintando, exaltada
la torpe mirada,
su angustia tenaz.
De diversos modos
preocupa a todos
el suceso extraño
de fatal cariz.
Y la noble dama
ni favor reclama;
no teme su daño,
¡gimiendo, es feliz!
En vano el esposo
procura afanoso
remedio al dolor;
si, amante, la besa,
la triste condesa
¡se siente peor!

El viento murmura...
Allá, en la espesura,
discurre un doncel...
La dama le mira
y sueña y suspira
por él.
Con notas suaves
entonan las aves
un himno de amor.
Y en su llanto cesa
la gentil condesa...
¡Se siente mejor!

Federico G. ASENSIO.

En muchas fábricas de América se usan en los motores ruedas volantes de papel, que dan tan bueno o mejor resultado que las de hierro.

* * * Hay insectos que alcanzan la edad adulta treinta minutos después de nacer.

* * * El principal alimento de la gente pobre del Paraguay es la naranja, con la cual ceban también a los cerdos.

* * * En algunas regiones de la China se emplean los cerdos para arrastrar pequeñas carretas.

* * * Durante los últimos treinta años se han construído en el Japón 6.435 kilómetros de vías férreas.

* * * En las catacumbas de Roma hay más de seis millones de esqueletos.

Notas y comentarios de actualidad

Ya tocó a su fin el reinado del menos simpático de los semidioses mitológicos. Durante tres días consecutivos hemos tenido ocasión sobrada de apreciar a la grosería callejera en sus más variados y pintorescos aspectos: desde el inesperado baldazo de agua hasta la traicionera bombita boer, sin olvidar el insulto canallesco, la tradicional compadrada y la cobarde agresión anónima. De estos carnavales a los versallescos y venecianos, que poetas y pintores se han complacido en mostrarnos con las más galantes y delicadas tintas, media un abismo insalvable: la misma diferencia que va del circunspecto minuet al tango procaz y arrabalero. ¿Sería Momo en Versalles y en Venecia más pulcro y comedido que en Vélez Sársfield o la Boca? Imposible es saberlo. Poetas y pintores suelen mentir con tantísimo descaro, y la verdad, a través del tiempo y del espacio, nos llega tan desfigurada y distinta, que ¡cualquiera averigua a estas fechas si había o no patoteros a orillas del Rialto, y qué atrocidades no se cometerían a espaldas del Petit Trianón! Dejemos, pues, en su sitio lo pretérito, y hablemos de nuestros días.

El carnaval, de varios años a esta parte, hase refugiado en los bailes de máscaras, los tristes bailes públicos, adonde por fuerza nos lleva la costumbre y el deseo de huir de la mala educación callejera.

Entramos en la sala de la Opera, del Coliseo, de cualquier teatro, en fin, y encontramos a los mismos de siempre, a los forzados del placer, a esas cuantas docenas de hombres que están en todas partes: en Mar del Plata, en el Tigre, en el entierro chic, en la función de gala del Colón. Su misión social y casi su razón de ser es estar en todas las partes donde no se hace nada. Este año los encontramos más viejos que en el anterior, con más panza, con más canas en la cabeza o en el bigote, según profesen o no afición a la química. Dan una vuelta llevando de bracete a una máscara gorda, a quien conocemos perfectamente y que no tiene el menor empeño en no dejarse conocer. Repiten los mismos chistes del anterior carnaval a las interesantes tapadas o descubiertas que se les acercan, o a quienes ellos llaman con aire paternal de conquistadores jubilados que acaso no fueron nunca conquistadores en activo.

En cuanto a ellas, también son las mismas de siempre, con más brillantes y más kilos. La discreción nos hace suponer que los brillantes serán auténticos, y en cuanto a los kilos, no nos cabe la menor duda, ahora que están en moda las mujeres esbeltas.

Llevando del brazo a la Fulanita y a nuestros recuerdos, damos una vuelta por el salón. Todo alrededor, máscaras sentadas esperan que alguien las diga algo; ¡cómo deben divertirse las pobrecitas! Lo mismo, aproximadamente, que nos divertimos nosotros, dando resignadamente una vuelta por no morirnos de fastidio.

Las más desenvueltas de las máscaras y las que tienen más relaciones entre la concurrencia, mariposean por los palcos y el salón, recibiendo allá una copa de champagne, allí un saludo, más allá un chiste fúnebre...

Suena un tango. Algunas parejas bailan en torno al público de este templo de la locura postiza. Cuando cesa la música, unos cuantos "niños-bien", que son el elemento bullicioso y terrible del baile, se entretienen cultamente, disparándose paquetes enteros de serpentinas y diciendo en voz alta las más soeces palabrotas. Hay que ser o no ser calavera...

No vamos al bar porque estamos bien con nuestro estómago y no tenemos interés en molestar a nuestro bolsillo. De memoria nos sabemos que cualquier beberaje, que en otra parte rechazaríamos indignados, allí nos costará un sentido. ¿Qué hacer? ¿Emprenderemos la amorosa conquista de cualquier mascarita a quien podemos ver sin careta fuera del baile cuando nos da la gana? ¿Alternaremos con nuestros apreciables amigos, los "niños-bien" de las serpentinas?

Lo mejor es irse. Salimos del baile, pues, más tristes, más aburridos que el año anterior. El baile nos ha parecido más triste, las mascaritas locas menos interesantes. Pero volveremos el año que viene llevados de la eterna ilusión de lo desconocido. De aquí a entonces habremos tenido tiempo de olvidar que en los bailes de máscaras no hay ya aventuras, ni sorpresas, ni ilusión. Todos nos conocemos. Se trata de una comedia que sabemos de antemano, y en la cual representamos, sin convicción, el papel de personas que se divierten.

Y Momo seguirá llamándose dios de la Alegría...

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Después del baile



La máscara borracha.—¡Este disfraz es verdaderamente práctico!

Nuestra portada.—

En la carátula de nuestro número de hoy, presentamos a nuestros favorecedores un trabajo del joven dibujante argentino Arturo Lanteri.

Es uno de los inteligentes y laboriosos muchachos a quienes les está destinado un brillante porvenir dadas las cualidades de artista, que a través de su trabajo se traslucen.

La historia del carnaval.—

Notables etimologistas nos dicen que la palabra "carnaval" viene de dos voces latinas, "caro", "carnis", carne y "vale", adiós, esto es, época en que nos despedimos de la carne, aludiendo, sin duda, a la proximidad de las mascaradas con el triunfo de cuaresma.

Sin llegar a los licenciosos extremos de la época antigua, en la Edad Media se nos presenta el carnaval más estúpido y necio.

A pesar de los anatemas con que los padres de la Iglesia y las decretales de Inocencio III condenaron el carnaval, mezclándose los ritos y costumbres paganas con las tradiciones del cristianismo, se celebraban en esos tiempos la "fiesta de los locos" y "la de los inocentes" que no eran otra cosa que insulsas mascaradas. El carnaval en Francia tuvo entusiastas y regios partidarios. Enrique III y Enrique IV recorrían las calles enmascarados, haciendo mil locuras en unión de los más conspicuos palaciegos, y durante el reinado de Luis XIV los desórdenes de la animación carnavalesca llegaron a su apogeo.

Los ingleses dan una prueba más de su carácter flemático y de su seriedad no permitiendo la celebración del carnaval sino dentro de las casas.

El bullicio de las carnestolendas se desconoce en Rusia de un modo absoluto.

Allí celebran la fiesta con exhibiciones de fieras, vistas panorámicas, etc. Son en Rusia los carnavales espectáculos muy parecidos a las famosas ferias madrileñas.

Los árabes también hacen sus mascaradas en el mes de "Moharrem"; se disfrazan y todo su afán consiste en hacer caricatura del traje y civilización de Europa.

En los célebres carnavales de Venecia, durante los días consagrados a Momo, cesaba el despotismo político que oprimía a los venecianos; puede decirse que mientras había las mascaradas no obligaban las leyes. Misteriosos crímenes, venganzas horribles, conspiraciones, toda serie de excesos estaban protegidos por la inviolabilidad del antifaz.

Desbordadas las pasiones, el homicidio y la injusticia, el oprobio y la rastrera acechanza tenían una salvaguardia: la careta. Y entre cantos, serenatas, festines y saraos, en el fastuoso oropel de báquicas orgías se robaba la honra del prójimo y se cometían horrorosos asesinatos.

Por lo que atañe a España, cuando ésta pasó a ser una provincia del vasto imperio romano, el culto idólatro en honor de los dioses Baco, Saturno y Pau también tuvo sus prosélitos allí, pues con su dominación le trasmitió Roma sus costumbres.

La tolerancia característica de los pueblos bárbaros hizo que no se prohibieran las fiestas del carnaval, a pesar de que los godos, esa raza sobria y guerrera, miró con desprecio las mascaradas.

Pero, a pesar de que no gustaban de esas diversiones, permitieron a los españoles las costumbres que aprendieron de la molicie y corrupción del pueblo romano, tan grande en su primera época, tan afeminado y abyecto en su decadencia.

Los árabes, por el contrario, se mostraron entusiastas de los carnavales y nos dice la historia que, cuando los reyes católicos consiguieron dar gloriosa cima a las epopeya de la reconquista, hallábase la fiesta muy generalizada entre los sacarracenos. Felipe IV protegió mucho los carnavales, proporcionando a su pueblo regocijos públicos con ocasión de esa fiesta y para celebrar la elección del rey de Hungría, su cuñado, como rey de los rumanos.

Felipe V, no consintió que se hiciera del carnaval un espectáculo. Carlos III, en cambio, permitió la fiesta, introduciéndose en su época los bailes de máscaras en los teatros.

Fernando VII limitó el carnaval, no consintiéndolo más que en el interior de las casas. Y cuando la regencia de la reina doña María Cristino, volvieron a su apogeo los bailes y las mascaradas, pareciendo poco los tres días que se dedicaban a la diversión carnavalesca.

A los lectores de "El Hogar"

Siendo EL HOGAR una revista especialmente dedicada a las familias, y a fin de conservar siempre su espíritu moralizador, esta administración rechazará todo aviso de tendencia equívoca y dudosa. Salvaguardamos así nuestra responsabilidad y en el caso no problable de que fuéramos sorprendidos en nuestra buena fe agradeceríamos cualquier denuncia conducente a cortar el abuso, de modo que la publicidad en EL HOGAR no constituya nunca para su público ni un peligro ni un engaño.

LA ADMINISTRACION.

Todos los sports

Los sports son—no hay duda—el mejor medio de desarrollar el cuerpo. Pero tienen el enorme defecto de que, como cada uno afecta a una sola parte del individuo, esa sola parte se desarrolla. El que juega al football tiene al cabo de un tiempo fuertes piernas y rodillas muy desarrolladas. Pero sus brazos permanecen débiles. Y en cambio, el que boxea, desarrolla sus brazos y su pecho en detrimiento de otras partes.

En cambio, un poco de gimnasia, pero de gimnasia buena y bien hecha, salvan esos inconvenientes. Muy pocos conocen quizá la gimnasia respiratoria. Y sin embargo, en ella todo débil puede encontrar fuerzas, sin recurrir al football que le hace largo, o al box que le deforma la cara. Un poco de buena gimnasia matutina vale indudablemente más que cualquier deporte. Y por eso que se hace sentir aquí la falta de un colegio de atletas como el de Reims, en Francia. Un gran estadio, rodeado de construcciones que le oculten a la vista pública. Y allí dentro, bajo la dirección de verdaderos profesores, un grupo de muchachos apenas vestidos, cubiertos en sus ratos de descanso de una túnica romana, hacen ejercicios, gimnasia, pequeñas careras a pie, y en fin, todo aquello que pueda desarrollarse.



El piloto Alberto Jarfelt, nuevo profesor de la escuela de aviación de San Fernando.

Francia no es un país de gente alta o muy fuerte, sin embargo tiene sus atletas. En nuestro país, en donde los muchachos son ya grandes y predispuestos a ser fuertes, no se destaca la fuerza física.

No faltaría sino el pequeño esfuerzo de un grupo para que el colegio de atletas existiese. Frente a la educación intelectual, la física es indispensable. Esta hace el cuerpo fuerte para soportar cualquier esfuerzo y cualquier fatiga del cerebro.

Golf.—

Desde el 15 del corriente en adelante, en el Golf Club Mar del Plata ha comenzado a disputarse importantes premios, reuniéndose notables grupos de jugadores. La crisis no impide, pues, que la gente se divierta.

La próxima temporada de football.—

Venció ya el plazo para la afiliación a la nueva entidad sportiva de aquellos clubs que deseaban inscribirse para la próxima temporada.

Esta parece que será nutrida en partidos interesantes.

Hacia Mar del Plata.—

El viernes partieron hacia Mar del Plata, a bordo del "Ráfaga", los señores Abel Ezeiza, doctor Fernández, capitán de navío Storni y don Juan F. Zuanich. Van, como el "Edelweis" y el "Alachie", con el propósito de tomar parte en los concursos de verano en aquel balneario.

Buen viaje. Nuestra sección gráfica ilustrará al lector de la partida.

Comienzan las performances.—

Con la llegada de la nueva época parece renacer un poco de entusiasmo entre nuestros hombres-pájaros. A mediados de la pasada semana, Giménez Lastra, a bordo de un Blériot 50 caballos, partía hacia Chivilcoy, llegando a este punto en una sola etapa. Debe permanecer allí varios días, continuando luego su ruta hacia Mar del Plata.

Un aviador militar intentará asimismo un raid de distancia. Y por último, un piloto civil de esféricos aspira a un gran record.

Todo esto hacía falta, indudablemente.

Una nueva víctima.—

Otro mártir registra nuestra aviación: Ambrosio Garagiola. Aunque alejado de nuestro país, todos le conocían y le querían aquí. La sed de triunfos, el deseo de llegar al éxito han influído mucho en su brutal caída. Y Garagiola ha muerto mientras creía triunfar haciendo "la hoja seca".

Nuevos aeroplanos.—

Tres aparatos deben ser ensayados en estos días. En Villa Lugano, Emilio Sauervein, piloto monoplanista, hará sus primeras salidas en un Morane-Saulnier-Gnome 80 caballos; en Palomar, será ensayado otro Morane-Saulnier tipo Parasol, adquirido con el dinero de una suscripción iniciada en Mendoza, y, por último, en San Fernando se procederá a las pruebas del primer biplano tipo 80 caballos, tres asientos, construído en el país.

Algunas notas de Europa.—

Para probar la disminución de los partidos de football en Inglaterra, como consecuencia de la actual guerra, he aquí una pequeña estadística que publica el "Daily Mail" sobre el número de espectadores a los fields ingleses a fines de 1913 y 1914:

Fields	Espectadores 1913	1914
Chelsea	35.000	15.000
Newcastle	25.000	8.000
Burney	20.000	10.000
Everton	30.000	15.000
W. Bromwich	35.000	10.000

—La Unión Velocipedista de Francia ha organizado un nuevo y curioso sistema de carreras. Trátase de una competencia de bicicletas sobre 100 kilómetros, y que, hechos dentro de un cierto tiempo, ponen al triunfador en posesión de su brevet militar de ciclista que le acredita para entrar en un regimeinto de esta clase.

—Georges Paulus, un célebre nadador francés, de 17 años, ha intentado no hace mucho, en la piscina Herbert de París, batir el record de los 100 metros establecido por Pouilley en 1 m. 13 s. 2|5. La nueva tentativa, si no fué un triunfo definitivo, permite esperársele, pues que Paulus hizo igual recorrido en 1 m. 15 s.

—Se han realizado últimamente en Francia grandes partidos de football organizados por el diario "L'Auto", y que tienen por objeto reunir fondos para obsequiar a los soldados en campaña pelotas de football para que se entretengan en sus ratos de ocio.

—La Asociación de Gimnástica del Sena organiza periódicamente marchas a pie a las que son invitados los jóvenes mayores de 10 años, y las que constituyen un excelente entrenamiento para el caso de que fuesen movilizados.

—En Lynn, Estados Unidos de Norte América, un ingeniero, Axel Nordstrom, ha inventado un nuevo hidroaeroplano, cuyos resultados han sido inmejorables. El nuevo aparato, tiene entre sus innovacioees, la de ser accionado por dos motores que mueven tres hélices.

—En Inglaterra se han realizado en los últimos días varios matchs de box. Charley Ward ha batido a Joe Wilson por puntos en quince rouds; Woung Nipper ha sido batido por Young Greenstock, y P. O. Roche infligió una verdadera derrota al y en el que Johnson,

—Se anuncia para pronto un gran match de box, que se realizaría en Estados Unidos, y en el que Johnson, actualmetne en las islas Barbadas, y San Mac Vea se disputarían el título de campeón mundial.



La señora Enriqueta Fruchart, que en breve obtendrá el brevet de aviadora.

A nuestros lectores

Notificamos que el señor José S. Rodríguez, domiciliado en Santa Fe, no es agente de "El Hogar" ni está facultado para recibir y cobrar subscripciones.

Hacemos esta aclaración en virtud de haber comprobado que dicha persona ha hecho muchas víctimas amparándose en el buen nombre y prestigio de esta publicación.

Agradeceremos a nuestros estimados lectores hagan llegar esta denuncia a sus amigos y relaciones para evitarles ser sorprendidos.

LA ADMINISTRACION.

Una enfermedad de los automovilistas

A los muchos peligros que ofrece el automovilismo, hay que añadir uno nuevo, que perjudica precisamente a los aficionados a tripular estos vehículos.

Refiere un médico inglés que a Wiesbaden acude un verdadero jubileo de gente que va a consultar al célebre doctor Pagenstecher, cuyo nombre ha alcanzado fama universal en el mundo científico como oculista.

La enfermedad a que aludimos es una afección a la vista que se puede curar con relativa facilidad en pocos días, con paciencia y descanso y el uso apropiado de una solución astringente.

En algunos casos el paciente ve continuamente estrellitas, como cuando se recibe un golpe en los ojos, pero generalmente no pasa de ser una conjuntivitis benigna.

Correo.—

Volador.—Diríjase usted a una escuela civil de aviación.

Chiquito.—El yachting es uno de los sports más interesantes: tiene naturalmente sus peligros, pero, ya sabe usted "que quién no se arriesga no pasa el río". Y en yachting hay que, por lo menos, pasar el río"...

Carlos Fco. BORCOSQUE.

Detalles curiosos de la actual guerra

*** El hijo del señor de Bethmann-Hollweg, que desapareció durante un reciente combate librado en Polonia, no ha sido encontrado entre los prisioneros tomados por los rusos. Es de suponer que mortalmente herido sobre el campo de batalla haya sido enterrado en una fosa común.

*** He ahí una prueba singular del extraordinario automatismo del soldado teutón.

En los campos de concentración, particularmente el de Roanne, los alemanes para matar el tiempo se reunen en destacamentos y bajo las órdenes de sus oficiales hacen largas secciones de paso de parada.

*** La gente supersticiosa en Alemania atribuye gran importancia a la letra K.

El Kaiser y el Kronprinz son los personajes más prominentes de la actual "Krieg". Un mando importante fué confiado a von Kluck, los cañones vienen de Krupp. La flota tiene sus puntos de apoyo en Koenigsberg y en el Kiel-Kanal. También hay la famosa Kultur.

*** Se conocen ahora detalles interesantes sobre el encuentro de Steinbach; los franceses habían fingido huir abandonando una batería sobre una colina. Las tropas teutonas avanzaron entonces para apoderarse de ella; los soldados republicanos que esperaban este momento para intervenir abrieron un fuego cuya precisión era matemática. Los alemanes tuvieron 1.600 muertos y casi 2.000 prisioneros, mientras que las bajas francesas alcanzaron apenas a 200 hombres. Los germanos no confiesan sus pérdidas pero se sabe en Mulhouse que entierran de noche sus muertos en el bosque de la Hardt.

*** El sargento Bennett de los fusileros de Norfolk se encuentra en una situación poco común. El primero de septiembre se anunció oficialmente su muerte sobre el campo de batalla, pero mientras su familia lo lloraba, él se curaba de su herida en el hospital de Cambridge.

Ahora está muy bien y quiere reunirse a su regimiento, al mismo tiempo desea cobrar su sueldo de soldado, pues no es muy rico. Pero ambas cosas son dificilísimas y sus frecuentes demandas son ignoradas.

Entonces, viendo esto, Bennett fué a Norwich, que es la sede de su regimiento, y se presentó ante un oficial que lo conocía; éste le dijo con tono doliente: "Bennett, no podemos hacer nada por tí, puesto que estás muerto".

Bennett objetó respetuosamente que no se podía ser muerto y vivo a un mismo tiempo; pero el militar, para persuadirle de lo contrario, le mostró la lista de las pérdidas de los fusileros y en la cual figuraba su nombre.

Según el amistoso consejo del oficial, el muerto viviente hará una tentativa ante el ministerio de la guerra, con testigos serios que afirmen que no ha muerto y que, por lo tanto, tiene derecho a su paga.

*** El general Hindenburg, comandante supremo de las fuerzas austro-alemanas en Polonia, después de sus primeras victorias contra los rusos ha llegado a ser el ídolo de toda Alemania.

Las universidades de la Prusia Oriental lo han nombrado doctor honorario de todas las Facultades. La música, la ley, la filosofía, la filología se lo disputan. Los pueblos y aldeas destruídos en estas partes de Alemania quieren ser reconstruídos pero siendo baautizados con los nombres de Hindenburg, Hindenborg, o sencillamente Hinden. Cincuenta marchas han sido compuestas por profesores de música teutones para celebrar sus victorias...

*** Actualmente Juana de Arco está en Francia en auge. Desde el día de la movilización general, el carácter de los peregrinajes ha cambiado, el elemento militar es el que domina en Bomremy, patria de la santa guerrera. Al entrar en la casa de Juana de Arco, los visitantes escriben sobre un librito que se les presenta, sus impresiones y su firma. Dice una especie de epígrafe: "Marquis de l'Estourbeillon, député du Morbihan, capitaine du service des étapes. Comme mon ancêtre. Jean de l'Estourbeillon, qui fut ton compagnon d'armes à Angers et à Patay, en 1423. J'ose te prier ô sainte Pucelle de nous conduire à la victoire"! Y más abajo se lee: "A Jeanne d'Arc un petit caporal de passage pour la guerre: qu'Elle nous protège!..."

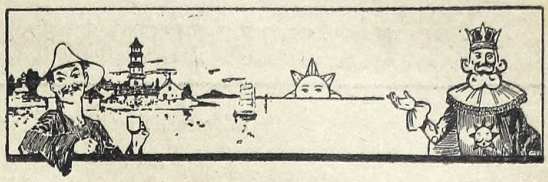
*** El cuartel general inglés es, desde hace algunos días, dueño de un magnífico elefante. Ha sido enviado por un escocés, persuadido que sería para las tropas una verdadera mascota.

Los soldados quieren llevar al animal hasta la línea de fuego. Si la costumbre se extiende, las trincheras deberán ser arregladas como consecuencia de esto.

Cuadros de la guerra



La oración por el ausente y su llegada al hogar



JUAN EL CHINO, durante siglos, ha gozado de los beneficios efectos de tomar te.

TE SOL

"El Rey de los Tes" es el te que beneficiará a *Vd.* porque TE SOL es refrescante, aromático y puro.

TE SOL se vende en todos los almacenes, en las siguientes calidades:

TE SOL "Etiqueta blanca" de $ 1.80 a $ 2.— la libra
TE SOL "Five o'Clock" de $ 2.— a $ 2.20 „



Gran Premio en la Exposición de Higiene Dresden 1911

"KALODERMA"

Insuperable para la higiene del cutis y la belleza de las facciones.



CREMA, JABÓN, POLVOS

Jabón para afeitar (sticks) en estuche de aluminio.

De venta en todas las casas importantes del ramo.

F. Wolff & Sohn, Karlsruhe

Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, confesiones, correspondencias, etc.

El carnaval.—

Cuando estas líneas, para las que pido hospitalidad en la sección "Para nuestros lectores y lectoras", vean la luz pública, habrá pasado el carnaval, dejando tras sí ese rastro de tedio y repugnancia, que es su consecuencia. Y volverá al otro año el viejo Momo a pretender amenizarnos la vida con sus alegrías ficticias y rutinarias. Yo soy, y, como yo, creo que hay mucho partidario de que las autoridades desvíen de la vía pública al Antruejo y lo recluyan en los límites de algunos lugares a propósito para ser frecuentados por los que aun aman a esta fiesta, que es reminiscencia de lo peor de la civilización latina. Parecería mentira, si la rutina no tuviera tanta fuerza, que una fiesta, que es la exaltación de las más bajas pasiones, haya podido vivir a través de tantos siglos! — **Pierrot.**

La careta.—

La máscara, que sirvió para encubrir tantos crímenes, debería ser desterrada de las fiestas de Carnestolendas. El que quiera disfrazarse que se disfrace, pero que no oculte la cara para molestar, con la inmunidad de la costumbre, con groserías que se avergonzaría de decir con el rostro descubierto. — **Hipólito Velázquez.**

La mendicidad.—

Buenos Aires, hasta hace poco, se caracterizaba por la ausencia de mendigos. Desde que empezó la mala situación, las calles centrales se hallan plagadas de hombres, mujeres y niños que demandan el auxilio pecuniario de los transeuntes. ¿Qué hacen las autoridades? ¿Dónde está la iniciativa particular? Lo que hoy es un mal naciente, de fácil extirpación, amenaza convertirse en epidemia, y dentro de poco veremos exteriorizarse la mendicidad profesional. — **César González.**

Teatro en plena naturaleza.—

Al fin prosperó entre nosotros el teatro infantil, que tiene su escenario apropiado bajo las frondas de los parques. ¡Muy bien! Admirable sobra de cultura esa. ¿No podría hacerse algo idéntico para solaz de los hombres, implantando el teatro al aire libre, a la manera que se hace en otros países donde las obras maestras del arte griego se interpretan en plena naturaleza? Mientras nuestro incipiente teatro nacional no deja de ser incipiente, ¿no se podría hacer algo que nos compensara de la carencia de arte que nos caracteriza? — **X.**

Por la cultura.—

La mayoría de nuestros obreros carece del tiempo necesario para frecuentar las aulas. Muchos de los que hoy tienen que ganarse el sustento con un trabajo material poseen una clara inteligencia, pero por la circunstancia apuntada no pueden cultivarla, privando a la sociedad de los beneficios que pudiera reportarle con otra educación. ¿Por qué no se establece aquí la costumbre que hay en Cuba y otros países, de tener un lector en cada fábrica donde la clase de trabajo no requiera una concentración de todas las facultades mentales? De esa manera podría instruirse a una gran masa de ciudadanos, dotando a nuestro pueblo — cuya psicología aun se está fundiendo en el crisol de las razas que se mezclan en nuestro ambiente, — del acervo de sabiduría que lo haga apto para la consecución de un bienestar que se columbra al observar la prodigalidad de la tierra. — **Un obrero.**

Publicaremos semanalmente en esta página todo lo que se nos remita, siempre que las colaboraciones no ataquen a la moral ni a las buenas costumbres, y ofrezcan interés.

Se suplica un estilo breve y conciso, siendo facultativo de la dirección de EL HOGAR publicar o no lo que se nos envíe.

No se mantiene correspondencia sobre la publicación de las colaboraciones remitidas, ni se devuelven los originales. Estos irán apareciendo por riguroso turno.

POR LA PAZ

El mundo en guerra por doquier ardía,
sin que el amor con lágrimas pudiera
apagar de una vez aquella hoguera
que con los odios sin cesar crecía.

Mas vino el ángel de la paz un día
tremolando purísima bandera,
y vió Belén un alba lisonjera
que "paz y paz al mundo repetía".

y en el regazo del mundial sosiego
buscó Jesús cariño; y el impío
dudó un instante y convirtióse luego...

¿Cómo tu amor tolera, Jesús mío,
hoy un mundo deshecho en sangre y fuego?
¿Por ventura es menor tu poderío?

Adolfo VILLANUEVA.

Contestando a Ruth.—

¡Pregunta usted si es posible el amor excluyendo las bajas realidades que ha intuído en la mayoría de los hombres? A la verdad, por su pregunta se declara usted demasiado ingenua.

Busca usted un amor ideal, de concepción romántica; un amor noveleseo, a lo Julieta y Romeo, y no lo encontrará. Lo habría, sin duda, si no hubiéramos caído de la condición de ángeles a la de pecadores. Puede usted amar y la amarán hasta lo sublime, pero de aquí no escapará a la efervescencia de sus deliquios pasionales. Sólo Dios ama por sobre las bajezas del ser humano. — **Emebar.**

Pereza.—

Al disertar sobre este tema, trataré de circunscribirme todo lo posible para no robar espacio.

Pereza, negligencia, tedio, acidia, etc.; palabras sinónimas que llevan un mismo significado: morbosidad moral de los sentidos.

La pereza podríamos compararla a un bacilo infeccioso que pone en constante peligro a la humanidad; se manifiesta generalmente en la adolescencia — reflejo del futuro, — continúa en la edad núbil, para sucumbir en el más completo parasitismo, en la senectud.

Fuente de todos los males, por que en ella van a saciarse todos aquellos que, por su carácter y modalidad, tratan de irrogar daños y perjuicios a la moral y buenas costumbres.

La pereza es un agente morbífico, que tiende a arraigarse en los espíritus apáticos, indecisos, nómades, etc. Es también un resabio que no hace parangón social, y ataca a las diferentes clases.

Al terminar este diagnóstico, aunque someramente, me permitiré insinuar la siguiente e inocua terapéutica: mucho sol, muchas auroras, buena nutrición y sobre todo mucho ejercicio. Toda otra cosa, dicha como prédica, es trabajo perdido, máxime no conociendo la idiosincracia, la modalidad del paciente. — **Luis Mosto.**

Más cultura.—

Hace infinidad de años que se viene protestando en nuestro país de ciertos juegos empleados en carnaval y que han sido desterrados en todos los países. En el nuestro las autoridades se preocupan bien poca cosa de hacer de estas fiestas algo que esté en consonancia con los gustos artísticos, pero se preocupan aún menos de evitar que los instintos de algunos ineducados se desaten.

¡Por qué se permite el uso de todas esas cosas molestas que se arrojan sobre los transeuntes obligando así a una reclusión involuntaria a las personas que tienen un concepto muy distinto de la vida de relación del de esos sujetos que se complacen en poner de relieve en esta época del año su carencia de sentimientos nobles?

El altruísta



—¡Qué indiferente es usted! ¿No le hace pensar en nada la música?
—Sí, señora: me hace pensar en los vecinos.

A un aficionado.—

Se abrillanta una fotografía hecha en papel mate en la siguiente forma: Se lava un vidrio con piedra pómez en polvo y se seca con talco; después de hecha esta operación se sumerge la fotografía en el agua y se pega sobre el lado lavado del vidrio.

De todo un poco

Las sabanillas de planchar conviene que estén muy limpias, porque de lo contrario toma mal color la ropa que se plancha sobre ellas.

Los huevos cocidos se mondan con gran facilidad si se hierven en agua salada.

El papel de las habitaciones se limpia muy bien frotándolo con un trozo de franela vieja.

Es un hecho tan curioso como poco conocido el que si se clava un trozo de pan en la punta del cuchillo cuando se pica cebolla, no lloran los ojos.

Para limpiar las lámparas de filamento metálico conviene encenderlas, porque el filamento es muy flexible cuando se calienta y se corre menos peligro de romperlo al agitar la lámpara.

Cuando el papel de las paredes está sucio por apoyar en él la cabeza, se limpia poniendo encima de la parte manchada un papel secante y pasando una plancha muy caliente.

Si se mancha de aceite de la máquina de coser cualquier prenda blanca, se humedece con amoníaco la parte manchada y se lava con agua y jabón.

La cola resistente a la humedad se hace con aceite de linaza en vez de agua. Esta cola sólo sirve para la madera.

Barniz para el cristal.—Uno muy bueno se hace disolviendo goma tragacanto en una clara de huevo perfectamente batida y dejando reposar la mezcla 24 horas.

Protección del cinc de los tejados.—Aparte de sus positivas ventajas, el cinc presenta el serio inconveniente de que se pica con bastante rapidez cuando se halla expuesto a los agentes atmosféricos, y a consecuencia de ello se busca una manera de preservar los tejados de cinc de esta clase de deterioro.

El periódico alemán "Der Metallarbiter" recomienda el siguiente procedimiento:

Se comienza por limpiar las planchas de cinc que se han de emplear para cubrir los tejados, sumergiéndolas en un baño de agua adicionada de un cinco por ciento de ácido sulfúrico. Se lavan en seguida y se cubren con un barniz de asfalto.

Este barniz se prepara disolviendo una o dos partes de asfalto en diez partes de bencina, y se extiende con mucha igualdad sobre el metal, que se dejará secar colocando la plancha en posición vertical.

Para limpiar las botellas que han contenido vino tinto común, se emplea una solución caliente (no hirviente), de sosa al 10 por 100. Después hay que enjuagarlas bien con agua clara.

El rojo para los labios se hace con los siguientes ingredientes:

Amoníaco, 14 gramos; carmín finísimo, 7; alcoholato de rosas, 14; agua de rosas, 500.

El carmín se macera en el amoníaco, en una botella de a litro, durante diez días agitándolo de vez en cuando. Se agregan luego el agua y el alcoholato de rosas, y se deja en reposo durante ocho días, a fin de dar tiempo a que se depositen las impurezas del carmín. Luego se decanta y se pasa a otras botellas pequeñas muy bien tapadas.

Para limpiar las armas oxidadas se mezclan íntimamente a partes iguales, flor de azufre y trípoli, y se reduce a pasta con aceite común. Con esta pasta se restregan las partes oxidadas, valiéndose de un trozo de madera suave o de piel de gamuza mojada en la mixtura. De esta manera no se raya el arma.

Sales marinas artificiales. — Se mezclan:

Cloruro de sodio, 800 gramos; cloruro de magnesio, 110; cloruro de calcio, 20; bromuro potásico, 3; yoduro potásico, 2; sulfato de magnesia, 65.

Medio kilo de esta mezcla basta para un baño. Las sales deben estar muy secas y hay que conservarlas en sitio seco.

Un buen barniz impermeable se prepara con una solución de:

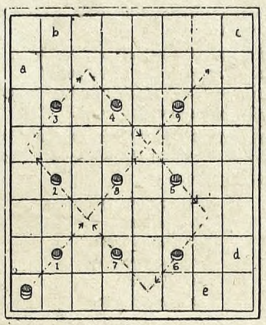
Bórax, 8 partes; carbonato de sosa, 2; agua, 100.

Después se añaden 30 partes de goma laca, y cuando la disolución es completa se agregan una parte de glicerina y 120 litros de agua.

Cuando la sal está húmeda, al rellenar los saleros se la mezcla con una cucharadita de harina de maíz y siempre se tendrá sal seca.

Los tejidos de mimbre que revisten las damajuanas, botellas, etc., se conservan muy bien sumergiéndolos de dos a cinco días en una solución de 4 kilos de sulfato de cobre en 100 litros de agua.

Un problema de damas curioso



A muchos jugadores de damas les habrá ocurrido más de una vez, al ver que el contrario se les comía cuatro o cinco peones en un solo movimiento hacerse esta pregunta: ¿Hasta cuántos peones se podrá comer un jugador en un movimiento solamente?

De los cálculos hechos hasta ahora, resulta que nueve peones constituyen el máximum, y que este número sólo puede alcanzarse cuando el peón movido, que necesariamente habrá de ser dama, sale de una de seis casillas determinadas. El dibujo adjunto muestra claramente cómo puede ocurrir esta carambola damista, indicando los números el orden en que habrá que irse comiendo los peones contrarios. En los otros cinco movimientos que conducen al mismo recultado, el procedimiento es el mismo; las casillas de donde se puede salir van indicadas con las letras a, b, c, d, e.

Conservación de las castañas. — En un recipiente a propósito se pone una capa de arena bien seca y aún mejor, calcinada previamente. Sobre esta capa de arena se pone otra de castañas que se cubren nuevamente con arena y así se sigue hasta llenar todo el recipiente. En esta forma se conservan bien las castañas hasta mayo.

Hay otro sistema que consiste en cortar las castañas con la punta de un cuchillo, como para asarlas, y ponerlas después al baño de maría durante unos minutos a la temperatura de la ebullición. Se retiran luego y se dejan enfriar y secar y después se acondicionan en lugar seco y fresco.

Carne para enfermos.—Se echan en un mortero 250 gramos de carne cruda, 75 de almendras dulces, 5 de almendras amargas y 80 de azúcar y se machaca todo hasta que forme una pasta homogénea que puede pasarse por un tamiz.

En caso de querer hacer una emulsión se toman las proporciones siguientes: 50 gramos de carne cruda, 15 de almendras dulces, 1 de almendras amargas y 16 de azúcar. Se machaca todo en un mortero añadiendo, gradualmente, la cantidad de agua deseada. Después se pasa por un tamiz. La emulsión resulta más sabrosa y nutritiva añadiéndola un par de yemas de huevo.

Cuando se emplean clavos nuevos para componer muebles viejos hay que dar a aquéllos cierto aspecto de antigüedad, a fin de que no desentonen del conjunto del mueble, y esto se consigue fácilmente desdorando las cabezas de los clavos echándolos en un frasco a medio llenar con una mezcla compuesta de dos volúmenes de ácido clorhídrico por uno de ácido nítrico. Se agita el frasco, y transcurridos uno o dos minutos se retiran los clavos, se lavan con agua clara y se les somete a un baño adecuado.

Para hacer incombustibles los tejidos, el papel, etc., basta sumergir estas materias en soluciones de 20 gramos de bórax, 60 de ácido bórico y 120 de cloruro amónico en un litro de agua; o bien esta otra:

Bórax.	20	partes
Sal de Glauber. . .	2 ½	„
Agua.	200	„

dejando luego secar los objetos.

Gracias a esta propiedad se emplea también el bórax, mezclándolo con ciertos colores, para pintar decoraciones de teatro.

El jarabe de ácido cítrico mezclado con agua o vino da una excelente bebida, propia para excursionistas, ciclistas, etc.

Jarabe simple, 1.000 gramos; ácido cítrico, 10.

Pintura de alquitrán para la conservación de la madera. — Se hace fundiendo alquitrán de Noruega con un 5 por 100 de cada una de las substancias siguientes: resina, asfalto y litargirio. La mezcla se aclara después con igual cantidad en peso de esencia de alquitrán.

Para desdorar la plata dorada.— Ahora se fabrican objetos de plata dorada con una capa de oro tan tenue que se desdoran en seguida los sitios expuestos al roce.

En vez de dorar de nuevo los objetos estropeados, lo cual suele costar más de lo que valen, puede muy bien dejarse al descubierto la plata. Para ello basta poner las superficies que hayan de limpiarse, en contacto con extracto de agua de lejía, frotando todo lo posible. Si se trata de una cadena de reloj, por ejemplo, se echa con la lejía en un frasco, se tapa y se agita, y se consigue un desdorado rápido.

Sabido es que los cloruros decolorantes contienen ácido hipocloroso, compuesto muy instable del que se desprende muy fácilmente el cloro en el estado naciente. Este cloro naciente obra sobre el oro transformado en cloruro, del mismo modo que el que se pone en libertad por la acción del ácido nítrico sobre el ácido clorhídrico. Pero el agua de lejía tiene la ventaja sobre este último reactivo de ser de más fácil adquisición, menos peligrosa, más cómoda para las manipulaciones, y sobre todo ataca con menos violencia a la plata, que conviene que se disuelva lo menos posible.

Notas útiles

Llamamos la atención de nuestras amables lectoras, sobre la bondad de todos los artículos que anunciamos. Entre ellos hay siempre uno interesante y perfectamente recomendable.

En estos momentos en que el calor se hace sentir, produciendo irritaciones y sarpullidos, no hay nada mejor ni más sano, que usar después del baño, el talco boratado de Mennen.

No hay nada más práctico en el verano que los cuellos "Mey". Reunen todas las ventajas: economía, elegancia e higiene, además no difieren en nada con los cuellos de hilo.



HERNIAS-QUEBRADURAS Reducción inmediata por nuestros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más delicadas pueden usarlos, sin molestia alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes.



FAJAS para obesidad para hombres y señoras. (Desde $ 10.00 m/n). **FAJAS para riñón móvil,** linea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también para operados de las mismas. Premiados en la Exposición de Medicina de 1910. Folletos e informes gratis por correo o personalmente.

PORTA Hnos.—PIEDRAS 341—Bs. AIRES

La paja en el ojo ajeno...

Desde Godoy Cruz (provincia de Mendoza) se nos ha enviado un folleto de 40 páginas con el título "Chispas de amor", que su autor, el señor Alfonso Díaz, llama ensayos "poéticos".

La mayoría de los versos están dirigidos a Celmira, Sara, Hortensia, María, Lola y varias otras ninfas de Godoy Cruz, por lo que se deduce que el señor Díaz, aunque pésimo "escribidor", tiene cierto partido entre el bello sexo del pueblo.

Ya lo dice él mismo en "Ramillete de flores":

Vate, cantor de femeniles sueños,
me hiciera el amor, perdiendo tiempo

Y es verdad. Amando, será el autor de "Chispas de amor" un genio, una fiera, pero en cuanto empuña la lira y empieza a chisporrotear, es cosa de echar a correr y dejarlo solito en Godoy Cruz.

Confiesa Díaz en el prólogo, que todos los días, tras la continua labor, "cuando se da reposo a los miembros fatigados", en lugar de ir al cine o meterse en la cama, va su ánimo "melancólico por la campiña galiciana" (Díaz es "galiciano"), y empieza a soltarles sonetos y acrósticos a todas las chicas del barrio.

Basta de explicaciones, y juzgue el paciente lector el calibre de las chispas de amor de Díaz.

En "Remembranzas" escribe esta afiligranada cuarteta:

Y así tu rostro es una balada
una plegaria de cantos,
y así tu alma una inspirada
"maissón" de arcanos santos.

Esto de la "maissón", como ustedes verán, es muy bonito.

¿No es tu frente, pura perla de bolombro...

¡De "bolombro"!... ¡Señor, los disparates que se le ocurren a un enamorado!...

En "El destino", intenta Díaz contar su historia, y lo hace con tal falta de oído que el lector acaba por conmoverse. Empieza así:

Quiso el cielo, que surcando vastos mares,
mares de tempestad, de murmullos llenos
encontrase yo en este bendito suelo,
suelo argentino de hermosísimos frondales
el caro olor de riquísimos caudales...

¡Ah, estos poetas que admiran nuestros frondales, y se vienen desde "la campiña galiciana" al "caro olor de los caudales"!...

Pero Díaz no es un payador vulgar. Cuando quiere hablar en fino, obscurece la fama del mismo Góngora:

Rasgóse el azur; el nebuloso cielo,
cerró sus puertas; ¡Dios santo!
¿Dó voy solo? ¡Sin mi bien me hielo!
¡Sin choza ni abrigo! ¿a dó ando?

En el comienzo de "En la ausencia" también el lector se pregunta "a dó anda" el oído del vate, quien dice:

Pasaron pronto
alegres días
en que mi alma
con gran placer,
se solazaba
con dulces notas
cantando "te quiero"
al amanecer.

Por lo visto, al amanecer es imposible medir los versos.

En la métrica ha introducido Díaz una verdadera revolución. Escribe a lo que salga, y lo demás le importa poco. Como muestra de su simpática desaprensión, vaya este doble acróstico, dedicado a Lola:

Aúnque mi sol, tan presto se pusieA
Tú eres mi estrella, de fulgores si igualL.
Infinita es la ternura que por ti sieO
La vida con amor es música celestiaL
O si es falso, es como cosa muy valaI
Lolita, un poeta por amor sube al TibeT
Allá aprisionado con la cruz sube mi almA

Después de estos "ensayos poéticos", esperemos que Díaz no insistirá con las musas, dedicándose simplemente a Sara, María, Hortensia, Lola y Celmira.

En la "Crónica teatral" de "Caras y Caretas" del día 13:

... la sugestiva danseuse y bailarina española Victoria Romero, que, sin ser ingenua, es de una clásica belleza andaluza...

"Danseuse" y bailarina... "Femme" y mujer, como si dijéramos. Y luego es bella, clásica y andaluza, sin necesidad de ser ingenua. ¡Las cosas que se ven en este mundo, Señor!...

En "Alberdi", periódico de Olavarría, del día 11 del corriente, encontramos esta terrible profecía:

... mañana, cuando haga frío, se encuentren ante millones de argentinos cuyo corazón ansioso se revuelque sobre el tabique del diafragma...

Ojalá continúe la alta temperatura y no dé revolcones el corazón estropeándonos la pared medianera del "diafragma".

En el folletín "La espía del fuerte", que publica "P B T" en su número del último viernes:

Con este pensamiento escarabajeándose en el cerebro, pagó el vaso de ajenjo y salió del cafetín.

El pensamiento puede ser moneda corriente de curso legal. ¿Acaso no lo fué el talento entre griegos y romanos?

PESCATORE DI PERLE.



LA "PIANOLA-PIANO"

(MARCA REGISTRADA)

Es imposible darse cuenta de lo mucho que la música puede contribuir a la alegría de un hogar, mientras no se tenga un piano en el que cualquiera pueda tocar POR SI MISMO las piezas que más le agraden. La "PIANOLA-PIANO" proporciona este gran placer en el más alto grado, pues representa la combinación de la "Pianola"—el más perfeccionado tocador de piano que existe—con un piano de primer orden como lo es

el "STEINWAY", el "WEBER" o el "STECK"

y está provista del "METROSTYLE" y del "THEMODIST", dos notables inventos que ofrecen ventajas musicales, imposibles de obtener en ningún otro aparato similar.

SE INVITA CORDIALMENTE A TODO INTERESADO A VISITAR

LA CASA CHRISTIE

830, CANGALLO, 832 **BUENOS AIRES**

PARA VER Y PROBAR POR SI MISMO LA LEGÍTIMA

"PIANOLA - PIANO"

Se dan facilidades de pago. **Pídase Catálogo "H"**

Un montón de chistes ilustrados



—¿Cuántos hermanos tienes?
—No le puede contestar, señor, porque no sabe contar más que hasta siete.



—A mí también me preocupa una posible corrida a los bancos.

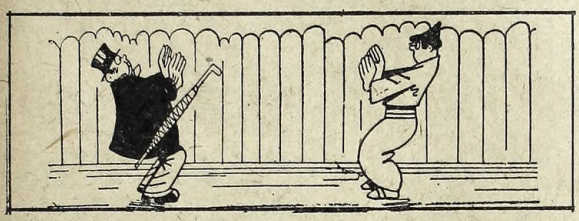


—Y esa enferma, doctor, ¿qué tiene?
—Hace seis años que está en el hospital. ¿Cómo quiere usted que me acuerde?

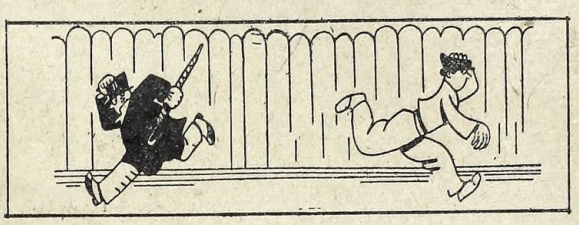


—¿Por qué estás enojada, muñeca mía?
—Porque no puedo meterme los dedos en la nariz, como tú.

LA PAZ ARMADA, A IMITACION DE LAS NACIONES



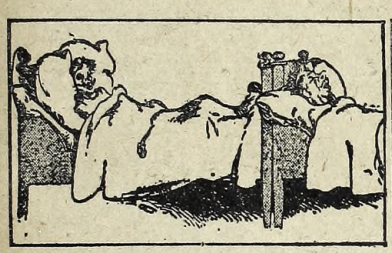
—¡Cielos! ¡Un apache!



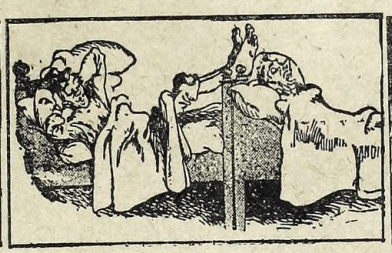
—¡Zás! ¡Un burgués!

(Ambos al unísono). — ¡Esa gente siempre está armada!... Seamos prudentes.

UN BUEN COMPAÑERO DE PIEZA



A las 10 de la noche

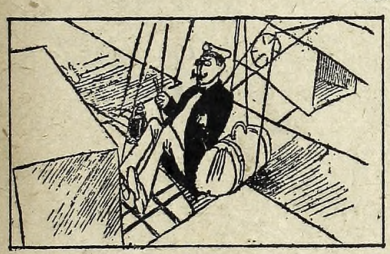


A las 2 de la madrugada



A las 6 de la mañana

VOLANDO

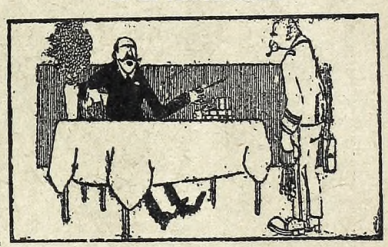


Con un biplano



Con un extra-plano

EN LA PENITENCIARIA

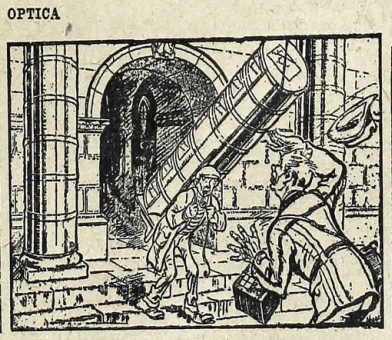


Es imposible, señor, evitar que los presos se comuniquen entre sí.
—Muy bien. Haga que instalen teléfonos y ya verá cómo no se podrán comunicar jamás.

ILUSION OPTICA

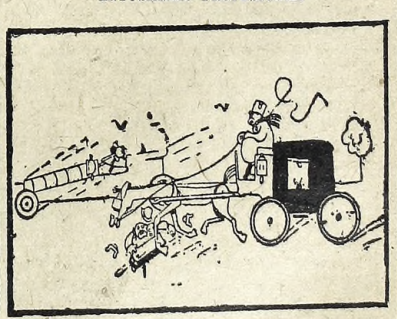


El fotógrafo.—Una columna frente a la puerta... ¡Es curioso!



El changador.—Si le molesto, me voy.

ENTUSIASMO PROFESIONAL



El chauffeur.—No está mal tratándose de un simple coche de alquiler.

Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

El pigmeo gigantesco.—

Von Heydebrand es el más chiquito de todos los grandes alemanes. Con él y con Bethmann Hollweg pudiera hacerse un número de "varietés" sensacional: el hombre más pequeño y el hombre más grande de la Alemania moderna. Un día, en el Reichstag, que es una asamblea de gigantes, llamó mi atención un viejecito cuya cabeza asomaba tímidamente sobre los papelorios del pupitre.

—Con una estatura tan insignificante—le dije al amigo que me servía de "cicerone",—ese hombre no podrá nunca ser gran cosa en Alemania.

—¿Ese hombre? —exclamó mi amigo.—Ese hombre es von Heydebrand.

Me quedé atónito.

—Será un von Heydebrand de bolsillo...

Pero no. Era el auténtico, el grande, el formidable von Heydebrand. Era el "rey sin corona de Prusia". Era el jefe de la Liga Agraria, la organización política más poderosa de toda Alemania. Ante él temblaban, no ya los ministros, sino también los cancilleres. Una zancadilla de sus piernas raquíticas había bastado a echar por tierra al príncipe von Bulow...

Y no sólo los ministros y los cancilleres temían a von Heydebrand. El Kaiser quiso una vez reformar la ley electoral de Prusia, y así lo expresó en un discurso; pero Heydebrand no quiso, y la reforma no se realizó. Porque Heydebrand es el partidario más acérrimo del Kaiser,... a condición de que el Kaiser le deje hacer lo que él quiera.

Unser König absolut
Wenn er unseren Willen tut...

Estas palabras, que cantan los amigos políticos de von Heydebrand, con música de la marcha Real prusiana, quieren decir lo siguiente: "Nosotros somos partidarios de un rey absoluto, siempre que este rey haga nuestra voluntad."

Los miembros de la Liga Agraria se reunen todos los años en Berlín, poco más o menos por esta época. Yo los he visto un día, enormes y sonrosados, con las piernas al aire y unos sombreros ornados de plumas multicolores. Parecían una "troupe" de "music-hall", y eran los dueños de Alemania, los "junkers", los señores de la tierra en Pomerania y en Silesia, en Prusia y en el Brandenburgo.

La transformación de Alemania, de un país agrícola en un país industrial, no había sido, por obra de ellos, ni todo lo rápida ni todo lo brillante que debiera haber sido. En sus manos estaban las riendas del gobierno, a pesar de que el elemento agrario no llega a constituir ni siquiera un 29 por 100 de la población alemana. Su organización política era una de las menos numerosas; pero era, sin embargo, la más poderosa de toda Alemania. Y el "leader" de aquellos gigantes, el "rey sin corona de Prusia", era von Heydebrand, un hombre con estatura de "jockey" o de chico de recados.

Von Heydebrand ha sido en Alemania uno de los partidarios más decididos de la guerra. Eso sí, cuando se trató de crear un impuesto sobre la renta para cubrir el "déficit" producido por las construcciones navales, von Heydebrand se opuso; pero siguió invocando la guerra. La invocó, llegando hasta a atacar al Kaiser por no declararla en una ocasión memorable. Bethmann Hollweg irguió ante el irascible pigmeo su formidable estatura y le dijo:

—Su señoría me hace pensar en un guerrero que llevara la espada en la boca.

Ahora, von Heydebrand ha publicado unas declaraciones pangermanistas en el "Lokal Anzeiger". El quiere una Alemania más grande. ¡El, que, con un poco de buena voluntad, podía bañarse en una palangana! Ya hablaremos de otros políticos que, más modestos que von Heydebrand, quieren únicamente una Alemania mejor.—**Julio Camba.**

El censor



Enemigo natural de los soldados, de sus familias y de la historia

Fraternidad.—

Vemos en realidad a esa hermosa cosa soñada. La vemos real, concreta y vibrante. La fraternidad es esa unión cordial, esa solidaridad apasionada que une en los campos de batalla, en las trincheras, al superior y al subordinado, al graduado y al simple soldado. Ya no hay más que hermanos mayores y hermanos menores. El ejército es una familia sagrada.

Y también entre el ejército y la nación se ha establecido una fraternidad magnífica. Jóvenes y viejos, nosotros, los no combatientes, nos sentimos los hermanos de los que nos protegen y nos defienden y que suplen a nuestra debilidad con sus vidas lozanas. Sí, somos una sola familia de la cual los combatientes son los miembros activos y protectores, pero todos nos sentimos de la misma sangre.

Es el peligro común lo que ha realizado este milagro. El peligro ha hecho sentir siempre esa fraternidad. Visto, previsto, o recordado, el peligro común crea la fraternidad nacional y hace que las manos se busquen, se encuentren y se estrechen.—**Emilio Faguet.**

El momento actual.—

Después de las hazañas que enorgullecerán aún a nuestros nietos, nuestra marina ha perdido de nuevo a cuatro cruceros y muchos bravos marinos. Nuestra aliada, que al segundo día del quinto mes de la guerra había entrado sin resistencia en la ciudad abierta de Belgrado, ha sido desalojada el 5 de diciembre por el ejército servio. Ninguna desgracia del destino de la guerra podía herir más profundamente a los ciudadanos de Austria-Hungría y a sus buenas tropas, pues viniendo en seguida de la flecha acerada de Giolitti, tocaba un nervio sensible y arriesgaba encender los deseos de ataque del vecino. En los dos imperios el sol se obscurece. ¿Deben éstos proceder como si esos sucesos no valieran la pena de ser mencionados? El enemigo haría valer este silencio.

En el "Bulletin des Armées", el generalísimo francés ha publicado un informe sobre los cuatro meses de guerra. Sólo a los expertos es posible verificar sus detalles, pero la confesión de las retiradas de las grandes pérdidas, de los ataques mal dirigidos, de la insuficiencia de ciertas tropas y de sus jefes, de los éxitos del enemigo, de los fracasos de su propio ejército, antes de la victoria del Marne, es de una franqueza que no tiene ejemplo igual en la historia de Francia. ¿Es perjudicial esa franqueza?

El general Joffré espera que la prensa europea discuta su informe y lo juzgue. Pero por cierto, desea, sobre todo, que ese informe diga a la población ansiosa, lo difícil que es cada avance.

Así en la medida de sus fuerzas, evita a su país la decepción que repercute en el ejército y que es quizás la mayor de todas las calamidades de la guerra.—**Maximiliano Harden.**

Los carnavales famosos

Fiestas que fueron. — Un baile en un globo terráqueo. — El carnaval en la Opera de París

Con razón se dice que el carnaval es de todas las épocas y de todos los países. Sin remontarnos sus clásicas antecesoras, las saturnales y bacanales de la Roma antigua, ni siquiera a aquellas mojigangas que con los nombres de "fiesta del asno" y "fiesta de los locos" se celebraban en determinados días durante la Edad Media, a fines de ésta encontramos ya la regocijada fiesta, poco más o menos tal como hoy se celebra y en la misma época del año. En España se celebraba ya en tiempo de los Reyes Católicos, y la procesión del buey gordo, que en Francia forma parte muy principal de los festejos carnavalescos, en el siglo XIV ya existía en la misma Francia y en Holanda.



Diversiones de carnaval en París, en la época del primer imperio

Las guerras y los disturbios sin cuento que en siglos pasados asolaban a Europa, no impidieron que hasta los mismos reyes tomasen parte activa en la celebración del carnaval. Famosas fueron las mascaradas organizadas por Felipe IV, y en esto de imaginar folías extravagantes no se quedron atrás los demás monarcas. Carlos VI de Francia perdió la razón en una mascarada de que era autor. Presentóse en un baile acompañado de cinco nobles, vestidos los seis de salvajes, con unos trajes de arpillera, a los que se habían pegado con pez estopas y plumas, y encadenados entre sí cual si fuesen verdaderos esclavos. Un curioso acercó una bujía encendida para ver si podía conocer a los enmascarados, y la llama prendió en la estopa; imposibilitados de huir a causa de las cadenas, los cinco nobles perecieron abrasados; en cuanto al rey, se le pudo salvar; pero el terror y el sentimiento de haber ocasionado aquella desgracia le volvieron loco.

Por más que se le tache de grosero, el carnaval es hoy algo más culto, en casi todo el mundo, que lo era doscientos años atrás. Débese esto a Italia, donde la fiesta ha tenido siempre cierto aspecto artístico que le ha comunicado irresistible atractivo. Los carnavales de Venecia y de Roma han sido los más famosos del mundo; pero no son menos dignos de celebridad los de las demás ciudades italianas. En Florencia, cada carnaval es una obra de arte, en la que colaboran pintores y escultores de nombradía, reproduciendo sobre grandes carros escenas mitológicas al vivo; y en Milán, el entusiasmo por las máscaras es tan grande, que por lo general la fiesta no termina el miércoles de ceniza, sino que se repite con mayor locura y algazara el jueves y el sábado siguientes.

El carnaval de Venecia mereció el nombre de "rey de los carnavales" por su esplendidez y duración. Salvo en ciertos años, en que el Consejo de los Diez prorrogaba su apertura, la fiesta comenzaba el segundo día de la pascua de Navidad, y hasta el miércoles de ceniza la ciudad entera quedaba convertida en una verdadera Babel. La plaza de San Marcos y las calles todas estaban constantemente llenas de máscaras, y centenares de góndolas, artísticamente engalanadas, surcaban los canales. En 1541 se puso a flote en el Gran Canal una inmensa esfera representando el mundo, en cuyo interior se daba un baile; mil góndolas iluminadas y cargadas de músicos seguían al planeta, y alrededor revoloteaban genios sostenidos por ingeniosos aparatos.

Desde que Napoleón I reformó las antiguas repúblicas de Italia, el carnaval de Venecia fué perdiendo su esplendor, y hoy no puede dar la menor idea de aquellas fiestas que fueron un orgullo nacional.

Las costumbres modernas han transformado también el carnaval de Roma. Antes, la nota saliente allí era la carrera de los "barberi", caballos que corrían sin jinete, aguijados por unas bolas con pinchos que, colgadas de vistosas gualdrapas, les azotaban los flancos al compás de su rápido galope. Del mismo modo que aquí, el disfraz favorito parece ser, de algunos años a esta parte, el de "bebé"; en Roma se vestían los jóvenes de aldeanas, esforzándose en remedar los modales femeninos y aprovechándose al mismo tiempo para permitirse con las mujeres ciertas libertades, como si fuesen del mismo sexo. Algunos hombres, disfrazados de jardineros, recorrían el corso con ligeras escalas, que por poco dinero alquilaban a los enmascarados para que pudiesen llegar a los balcones y tribunas en donde sus novias se hallaban presenciando la fiesta.

Otra costumbre característica del carnaval romano es la de los "moccoli". Al anochecer, todo el mundo se lanza a la calle con luces encendidas, gritando: "¡Ammazzato quello que non ha il moccoletto!" (¡Muera el que no tenga luz!), y procurando apagárselas unos a otros. La fiesta dura toda la noche, y a cada luz que se apaga se sigue una espantosa gritería.

El carnaval de París ha tenido, en sus buenos tiempos, un carácter propio, lo mismo que los carnavales italianos, solo que la fiesta francesa era más de puertas adentro, un carnaval de bailes y de salón. Los famosos bailes de la Opera, inaugurados el 31 de diciembre de 1715, subsistieron a pesar de las agitaciones de que Francia fué teatro, desde la toma de la Bastilla hasta la restauración, y alcanzaron su mayor esplendor durante los primeros años del segundo imperio. Entonces fué cuando surgieron en París aquellos tipos carnavalescos que Gavarni, el pintor de la juventud y de la alegría, retrataba con habilidad suma para vender en seguida el dibujo, y con su producto ir él mismo a los bailes, de que era un verdadero apasionado. De todos aquellos tipos, hay uno que no se ha encontrado jamás fuera del carnaval parisiense: el "dèbardeur". El "dèbardeur", pese a su denominación, no era un hombre, sino en muy raros casos; por su sexo, solía ser una mujer joven, bonita y alegre; por su traje, un ser andrógino, con ancho pantalón de terciopelo, faja de seda de flotantes puntas y un corpiño muy ceñido. El "dèbardeur" no llevaba careta; le importaba mucho enseñar la cara, y sus sonrisas fueron durante muchos años la ruina de la juventud y la alegría de los bailes de la Opera.

En aquellos famosos bailes se ideaban bromas como ya no se ven hoy en ninguna parte. Una de las que han pasado a la historia es la de Dumas, padre, que una noche se presentó en la Opera con un oso amaestrado y lo hizo pasar por un amigo vestido de máscara, hasta que los gruñidos del animalito pusieron sobre aviso a los concurrentes.

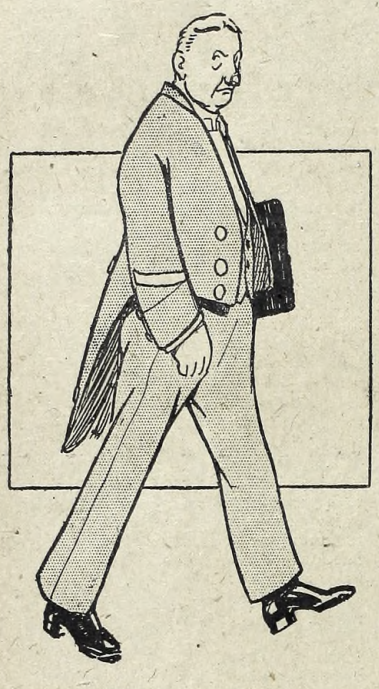
Todo aquello pasó, como pasaron el carnaval veneciano y el de Roma, y como pasaron en el nuestro las estudiantinas clásicas, que con razón se trata ahora de resucitar, compuesta de estudiantes "de verdad", gente bulliciosa y galante que no vacilaba en trepar por los balcones para recibir una moneda de manos de una mujer hermosa. Sin embargo, esto no quiere decir que el carnaval haya muerto, ni siquiera que esté agonizando. Roma todavía tiene sus "moccoletti"; en Niza se hace todos los años la entrada del Rey Carnaval y la famosa batalla de flores y confetti, que con más o menos éxito han copiado innumerables ciudades; París conserva sus procesiones del buey gordo y de la "mi-carême", y nosotros aún tenemos comparsas, concursos de carrozas y bailes en todos los teatros. Hasta los graves y seriotes anglo-sajones celebran en estos días la fiesta tradicional, solo que entre ellos el carnaval es menos expansivo o más hipócrita y no sale fuera de las salas de baile; pero es carnaval, al fin y al cabo.



Disfraces de carnaval en Roma. (Estampa del año 1812)

La opinión de Juan

El cortejo nupcial había hecho irrupción en la sala de los desposados. Las familias de los dos cónyuges eran ricas, numerosas y simpáticas. Los Lureau y los Busson ocupaban en los alrededores de la ciudad lugar prominente entre los negociantes y era una fortuna nueva que el heredero de una de las dos casas esposara con la hija única de la otra. Por otra parte la unión estaba perfectamente contraída. Edmundo Lureau tenía veintiocho años y Enriqueta Busson diez y nueve. El era un buen mozo, moreno, con un lindo bigote, y ella era fresca, rubia y gentil. Cuando se le había propuesto el matrimonio, Edmundo no había hecho sino una sola observación, la de que no quería casarse hasta la



edad de treinta y cinco años, ni contraer nupcias con una joven que tuviera menos de veinte. No fué difícil hacerle comprender que esas razones no eran suficientes para rehusar un partido como el de la señorita Busson.

El día solemne llegó; Edmundo Lureau estaba decidido a ser feliz y no experimentaba sino una especie de inquietud vaga a la cual no se escapa ninguno de los que comparecen con ropa negra y corbata blanca ante un oficial de registro civil.

El alcalde debía unir en persona a los jóvenes esposos y se sabía de buena fuente que pronunciaría una alocución. Todo esto hacía la ceremonia muy atrayente para los invitados.

Los empleados de la alcaldía habían colocado a los asistentes en el orden acostumbrado. Uno de estos empleados, un viejo con una fisonomía alegre, iba de grupo en grupo diciendo: "El señor alcalde no tardará".

Pasando al lado del novio murmuró, sin mirarlo y como si hablase consigo mismo: "Estáis equivocado". Después se alejó atusándose la barba.

"Estoy equivocado, ¿por qué?, pensó Edmundo. ¿Soy algún inocente? No es a mí a quien ha dicho eso.

El alcalde tardaba en venir. Entre los asistentes se hablaba ya en demasía. Algunos se habían levantado de sus asientos. Los ujieres les habían hecho seña de que se sentaran: "El señor alcalde está en la sala vecina, no tardará en venir". Y adelantándose hacia los esposos uno de los empleados díjoles: "Haced el favor de sentaros en esas dos butacas".

Mientras Edmundo se sentaba, oyó al ujier que murmuraba de nuevo, esta vez muy distintamente: "Os equivocáis al casaros".

Esta vez sí, pensó Edmundo, es a mí a quien se dirige. ¿Qué quiere de mí este imbécil?

Frunció las cejas, alargó discretamente el brazo para asir al viejo empleado, pero aquel había desaparecido ya.

—¿Has oído lo que ha dicho este hombre, Enriqueta?—preguntó a su novia en voz baja.

—No.

Ella sonreía, sin volver la cabeza hacia él:

—¿Conocéis al ujier?

—Me había parecido que decía algo. Sin duda he debido equivocarme.

"No, no, no,—pensó él—yo no me engañé. Ese viejo loco me dijo que me equivocaba casándome. Si tuviera tiempo iría a pedirle una explicación. Lo haré cuando termine la ceremonia."

Apoyó fuertemente su pie sobre la alfombra, casi con cólera. Echó una ojeada a su alrededor tratando de ver al impertinente. El viejo ujier estaba cerca de la puerta por la que el alcalde tenía que pasar. Su figura era insignificante; miraba por una ventana de la sala que daba al jardín.

Pasaron algunos minutos; al fin se abrió la puerta y el ujier gritó:

—El señor alcalde, señores.

Todo el mundo se puso en pie. El alcalde se inclinó ligeramente y se dirigió a su mesa. El viejo empleado le acompañó con respeto volviendo a ocupar su puesto, mientras los invitados se sentaban, murmuró por tercera vez de manera que se le pudiera oir:

—Estáis equivocado casándoos.

Los puños de Edmundo se crisparon. Le vinieron intenciones de estrangularlo, pero se abstuvo al pensar en el enorme escándalo. El viejo se había ido a colocar en un rincón de la sala con otros dos o tres ujieres y contemplaba la ceremonia. Edmundo lo veía.

Las formalidades comenzaron. Edmundo, nervioso, se mordía los labios. Pensaba en el castigo del imbécil, del miserable, sí, del miserable, de ese ujier, de ese criado que osaba permitirse semejante grosería; no solamente lo haría arrojar de la alcaldía, sino que le impondría el debido correctivo cuando lo encontrara en cualquier pasillo. La burla se había cebado en él en este día con placer indigno. Edmundo estaba turbado. ¡Dios mío! no lo podía disimular, y estaba inquieto, furioso. Había algo de fantástico y de sobrenatural en esta aventura. No había memoria de que jamás el ujier de una alcaldía dijera a un novio que se equivocaba al casarse. Si ese hombre estaba loco, no era la primera vez que su locura se manifestaba y en ese caso se habría sabido y no se le hubiera dejado desempeñar sus funciones. Si no estaba loco, tenía entonces alguna razón grave, seria, decisiva, para hacer lo que hacía. ¿Pero cuál? Esta inquietud era insoportable.

El alcalde había terminado la lectura de las actas y dado comienzo a la de los artículos del código que conciernen a la felicidad de los esposos.

Edmundo dirigió su mirada hacia el viejo, siempre inmóvil en su rincón. ¡Cosa extraña! la mirada del ujier no tenía nada de irónica. Al contrario era dulce, paternal y parecía compadecer a Edmundo.

El desposado no pudo menos de tocar el plastrón de su camisa con el índice de su mano izquierda, como para interrogarle.

"¿Es a mí, es a mí a quién os habéis dirigido? ¿Soy yo el que está engañado? ¿No os equivocáis?"

La mirada respondió: "Sí, sí... Es usted". Después se dirigió hacia otros objetos.

Durante unos minutos Edmundo sintió una gran angustia. No, el ujier no era un loco, no era un miserable impostor. El ujier se interesaba por él. Viéndolo en esta sala de la alcaldía, en el momento de casarse, en el momento de unir su vida a la de Enriqueta. El había sido prodigiosamente sorprendido. Debía ser poseedor de uno de esos secretos de familia que el azar revela al primero que llega. Seguramente conocía a su novia y se hallaba al corriente de un misterio.

Durante este momento una multitud de pequeños sucesos, de detalles insignificantes se presentaron al espíritu de Edmundo, quien se dijo: "Si tiene razón, yo me equivoqué al casarme".

Era demasiado tarde.

—Señor Edmundo Lureau,—dijo el alcalde.—¿Quiere usted por esposa a la señorita Enriqueta Busson?

Edmundo, pálido, emocionado, aturdido, murmuró:

—Sí, señor alcalde.

Cuando la esposa hubo respondido "sí" se procedió a estampar las firmas y las conversaciones estallaron en la sala.

Entonces Edmundo Lureau vió avanzar hacia él al viejo ujier y lo miró sin cólera.

—Os habéis equivocado casándoos,—dijo el viejo en tono machacón.



—Lo sé,—dijo Edmundo entre dientes.

Agregó:

—Quédese aquí. Quiero hablarle. ¿Cómo se llama usted?

—Juan.

Y como si le ordenara:

—Decidme lo que sabéis. Tomad cien francos.

—¿Yo?, no sé nada, señor,—dijo el ujier sonriendo.

—¿No sabéis nada, no me conocéis?

—No, no señor.

—Pues entonces, miserable, ¿por qué decís que me equivoqué al casarme?

El viejo ujier respondió:

—Es mi opinión, señor. Yo creo que se equivoca todo el que se casa. Cada uno tiene el derecho de emitir su opinión, ¿no es verdad?

Alfred CAPUS.

*** Una de las atracciones del gran Durbar celebrado recientemente en Delhi, ha sido la procesión de los elefantes pertenecientes a todos los rajahs y príncipes indios. El mayor de estos proboscídeos pertenece al rajah de Surguja, en los Mahals tributarios de Bengala; los indígenas creen que es de una raza escogida, y lo consideran como la personificación del mismo Ganesa, el dios con cabeza de elefante de la mitología indostana.

*** Cada uno de los ocho partidos políticos de Bulgaria tiene como distintivo uno de los siguientes colores: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, morado, índigo y blanco, y como se ha constituído un noveno partido, los químicos de aquel país están muy preocupados buscando un nuevo color.

Cuentos de la guerra

La carta

—Acercaos, muchachos, que han llegado cartas.

—¡Gracias a Dios!... ¿Hay muchas, cabo?

—Un montoncillo... Una para Clouais, y bien repleta. Otra para Ribadie; dos para Coquille..., con mosca, seguramente; otra para Boleau, Galopin, Poirier, Ragu Prochauson. Y para Muzurel... una... dos... tres... cuatro... A este sí que no le falta quien le quiera.

—No sea usted malicioso, cabo; son de mis críos y de mi mujer.

—Hay también carta para el ranchero... Una para Friot... ¿Dónde se ha metido ese diantre de Friot? Y una para Migaudet... Creo que todos los de la escuadra han tenido la suya... menos Courtois.

—Tiene mala suerte el pobre Courtois... ¿Es que no tienes quien se acuerde de tí?

—Eso no es cosa vuestra, ¿estamos?... Si no recibo carta es que no la recibo y nada más.

—No te incomodes, hombre... Lo digo porque me intereso por tí y por saber si es culpa del correo. Me han dicho que eres casado. Es por tu costilla o es por deficiencias del correo... Y eso que el ministro ha dicho que se perfeccionará para los soldados que estén en la línea de fuego.

—¡El ministro! ¡El ministro! Como si no tuviese otras cosas en qué pensar! Yo creo que lo que le pasa a la señora Courtois es que tiene mala la mano y no puede escribir a su marido.

—Dejadle en paz. Si su mujer no le escribe, a nosotros no nos importa nada... Siempre que le gastamos bromas sobre el asunto, pasa todo el día con un humor de perros.

¡Malditas mujeres! ¡Y pensar que Courtois a los cuarenta y tres años se ha alistado voluntario para venir a la guerra, sin obligación de hacerlo! ¡Un hombre casado... con una mujercita de esas que le quitan a uno el sentido, según dicen! En la compañía hay un soldado que es del mismo pueblo que ella y nos lo ha dicho...

—Courtois no habla nunca de eso...

—Parece ser que hay entre ellos algo así como "complicaciones".

—

—Oiga usted, Mazudel.

—¿Qué hay de nuevo, querido Courtois?

—Pues hay que vengo a pedirle a usted un favor.

—Te lo haré con mucho gusto. ¿De qué se trata?

—Usted es un parisiense; vamos, un hombre que escribe mucho. Según he podido ver, recibe usted muchas cartas, y muy largas, y, sin duda, de su señora. Cartas muy cariñosas, sin duda.

—En efecto.

—Y he pensado que puede usted ayudarme a hacer una cosa que, la verdad, quisiera que no saliese de entre nosotros dos... Los compañeros son tan guasones... Y las bromas no siempre le sientan a uno bien... Como su señora de usted está en París, ¿querría hacerme el favor de mandarle usted esta carta para que ella la echase allí al correo?

—Nada más fácil. Dame la carta... Pero, hombre... Te has debido de equivocar al escribir el sobre... Has puesto tu mismo nombre... Te has escrito a tí mismo.

—Sí, es para mí.

—¿Estás loco?

—No, señor, no; no estoy loco.

—¿Y qué te dices a tí mismo?

—Pues..., cosas cariñosas...

—¿Y has firmado la carta?

—Sí, con el nombre de la que debía escribirme cosas cariñosas... No se empeñe usted en comprenderme, Mazurel, es inútil. ¡Tengo un peso aquí en el corazón!



Iba a concluir por hacerse célebre esa mujer que no escribía nunca a su marido

—¡Tienes razón! Es verdad; tú no recibes nunca carta, ya me había fijado en ello, y también en que te gastan bromas, porque estando casado... Es decir, ¿que quieres engañarte a tí mismo?

—Sí, quiero hacerme la ilusión de que hay alguien que me aprecia... Pero, por Dios, no diga usted ni una palabra... Las bromas me hacen mucho daño, cuando se hacen a costa de estas cosas...

—Saldrá la carta, Courtois, puedes estar tranquilo, y nadie sabrá una palabra.

—

—¡Eh, muchachos!... Hay novedades. Courtois acaba de recibir una carta...

—Sí, sí, una carta muy larga; lo menos doce pliegos.

—Y llena toda ella de palabras de cariño. Lo he visto, leyéndola, por encima de su hombro.

—Ya véis cómo hacíamos mal en acusar a su mujer de indiferencia.

—De olvido...

—Y hasta de infidelidad.

—Iba a concluir por hacerse célebre esa mujer, que no escribía nunca a su marido.

—La verdad, es una infamia eso de no escribir cuando los maridos están en la línea de fuego.

—Puede ser que la buena señora estuviese de viaje y que no haya vuelto hasta ahora...

—Puede ser.

—Hay que celebrarlo.

—Ahora mismo, con un litro de vino.

—Que sea enhorabuena, Courtois.

—¿Ya has tenido carta?

—Y bien larga.

—Pues has de pagar una ronda.

—Ya lo creo que la pago, y con mucho gusto.

.....

—Diga usted, Clouais...

—¿Qué se ofrece, cabo?

—¿Sabes algo nuevo de Courtois?

—¿Yo?... Ni una palabra.

—¿Respecto a su mujer?

—Absolutamente nada.

—Es que el capitán me ha contado ciertas cosas que sabe de ella... Parece ser que es una mala mujer, tan mala... que por su culpa se ha alistado voluntario Courtois, y que ha pedido venir a la línea de fuego. A su edad... Tal vez esa indigna haya acabado por comprender el mal que le ha hecho...

—Puede ser... Pero le están a usted llamando...

—¡Eh!... ¡Cabo!... ¡Cabo!... ¡Venga usted a echar un trago, que Courtois convida!

Enrique de FORGE.

*** La población total de la Polonia es: Polonia rusa 8.700.000, Polonia Austriaca 4.030.000, Polonia prusiana 3.530.000. Sea un total en cifras redondas de 16.000.000 de poloneses.

En esta estadística no se incluyen los dos millones de poloneses emigrados en América.

Si devolvieran a la Polonia sus derechos de estado libre y soberano, este país por su población ocuparía el séptimo rango en Europa, después de Rusia, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y España.

*** El peso total de la descarga de los cincuenta y dos cañones del famoso "Victory" de Nelson, era de 580 kilos. Hoy el peso de un solo obús de uno de los cañones de 13 ½ pulgadas usados por la marina inglesa es de 700 kilos.

*** En el hospital de Cambrai se encuentran numerosos heridos entre los cuales algunos han escapado a la muerte de una manera milagrosa.

Un hombre fué alcanzado en el pecho por un estallido de obús. Normalmente hubiera debido ser muerto pero salió solamente con contusiones. Otro recibió un pequeño fragmento de obús que vino a atravesarle las dos mejillas rompiéndole todos los dientes. Quedó algún tiempo con la cara hinchada pero la lengua no sufrió en lo más mínimo.

El cuerpo de un soldado fué atravesado por una bala que le pasó unos cuantos milímetros más arriba del corazón sin lesionar ningún órgano esencial. Pudo a pesar de eso caminar tres kilómetros con su equipo completo hasta la ambulancia. Fué atendido y al día siguiente volvía a la línea de fuego.

Cierto individuo fué herido por doce balas y no solamente vive sino que pudo escribir a su esposa detalles concernientes a su aventura.

*** Unidos en la vida como en la muerte, sería difícil de encontrar quienes lo fueron más que los dos hijos mellizos de la Sra. Russell. Habiendo nacido en la misma hora, se habían enrolado juntos en la marina inglesa y servían ambos en la enfermería del "Formidable". Cuando este acorazado hizo explosión se encontró después los dos cadáveres abrazados.

Antología de los grandes poetas

Guerra Junqueiro, (Traducción de Eduardo Marquina)



MORENA

Yo ya sé — no niegues —
que tú tienes pena
de que las rapazas
te llamen morena.

Pues yo no; yo creo
que sería ruin,
para tus mejillas
el blanco jazmín.
Yo no... pero, en fin
¿qué te importo yo,
ni que tus mejillas
me gusten o no?...

Mira las violas...
¡tan negras corolas,
y oliendo tan bien!
Pues ve lo que fuera,
si Dios las hiciera
morenas también.

Tú eres la más rara
de todas las rosas;
y las cosas raras
son las más preciosas.

Niña, hay rosas dobles
y las hay sencillas,
estas encarnadas
y estas amarillas,
color de azucenas,
quebrada color;
empero, morenas,
no hay más que una flor.

Morenas han sido,
y estaban muy bien
las mozas más lindas
de Jerusalén.
La virgen María
no sé... mas sería
morena también.

Moreno era Cristo...
ve, pues, por qué insisto,
porque no quisiera,
moza, que te diera
tantísima pena,
que las otras mozas
te llamen morena.

EL AMOR

A Guillermo de Acevedo

I

Yo nunca navegué, pulquérrimo argonauta,
"dans les fleuves du tendre" a buscar emociones,
tocando, con Florián, bajo el toldo, la flauta,
entre unos Cupidillos que mastican "bombones".
Nunca, nadie me ha visto, pálido trovador,
a la hora en que ya está Menelao acostado,
tañendo mi rabel bajo el balcón en flor
de unos castillos hechos de papelón dorado.
No canto de Anfitrite las vaporosas faldas
(y que esto, amable Venus desnuda, no te importe);
no acostumbro almorzar ceñido de guirnaldas,
ni he apacentado nunca, con vestido de corte,
bordón de porcelana y puños de Alençón
borreguitos de nieve que pacen esmeraldas,
por cualquier barrizal de cualquier "Trianón".
Yo no bebo ambrosía en tazas menuditas,
bebo un vino cualquiera del Duero o de Bucellas;
yo no voy a los prados a que las margaritas
me digan si me quieren o no me quieren "Ellas".
Yo no visto del verso la túnica inconsútil.
por la simple razón, por el pretexto fútil,
de haber visto en la calle un par de pies bonitos;
ni de mi corazón hago yo un palillero
donde venga el amor a clavar sus palitos.
Soy salvaje, tal vez y soy, tal vez, grosero;
pero yo, lo que siento, lo digo francamente;
yo no quiebro los hielos del agua de Castalia,
ni sé tomarla, como los enfermos, caliente.
Detesto el sonsonete de un manubrio de Italia;
detesto los bromistas y las bromas pesadas,
los discursos correctos, las botas apretadas
y una uña que raspe la cal de una pared.
Detesto el pedantismo, la hidrofobia, y creed
que detesto, y que juzgo que son atentatorios
al bien público los paisajes de abalorios
que la provincia borda y que Lisboa admira;
detesto de una letra el plazo cuando expira;
detesto íntimamente los zapatos de paño,
detesto el "calembourg" como un toro el engaño
detesto de la muerte los "reinos solitarios",
detesto las gansadas que escribo en los diarios,
detesto Tito Livio, detesto los venenos;
pero detesto todo lo dicho mucho menos
que la "sensiblería", dulce musa infeliz,
que pasó de ser musa a ser una lombriz.
Yo no subo, es verdad, la calzada de Combro
con un bastón al puño y una cruz al hombro,
como un Cristo — Romeo; como un Jesús — Manfredo;
no me llamo Lindoro, ni Ricardo, ni Alfredo,
y no recito al piano, (ya sé que es increíble):
pero en fin, yo no soy un cofre incombustible;
soy un hombre también y también siento y vivo,
tengo el corazón en su sitio respectivo,
admiro un cuerpo airoso y esbelto y bien ceñido
hice el bachillerato como cualquier nacido,
y puedo dar, por eso, sin miedo, mi opinión,
sobre el amor... la eterna, la infinita canción.

II

El amor, hecho miel y brisa y filomela,
que al propio corazón pone una manivela
de organillo; y que, luego, pasa toda la vida
transformando en mazurkas u otra danza manida
los granos de mostaza de la pasión eterna,
como café, molidos en esa gaita interna;
el amor sin pasión tremenda, esplendorosa,
amor literatero; amor licor de rosa;
Laoconte de "biscuit", que tuerce su denuedo
entre serpientes de mazapán de Toledo;
el amor con azúcar; el dulce amor con palma
de tristeza en la frente, de volcán en el alma;
que, como un ruiseñor, sobre las arpas gime;
el claro amor intenso, el viejo amor sublime
de los "precitos" que se apartan de la gente,
Mussets de botiquín que beben aguardiente
junto a un abismo, en el crepuscular sopor;
el amor que se funde, el florianesco amor,
sutil en los conceptos, en la audacia enfermizo,
un amor que se nutre de besos y panizo;
que suspira y solloza con una misma unción,
de día, en las iglesias; de noche, en el balcón;
que se pasa la vida celebrando sus bodas
con la Ella, que contiene en sí, las ellas todas;
el amor con tristezas de rostro angelical,
el amor impreciso, muñeco insubstancial
con alas de franela y apariencia castísima;
el amor joyería y pomada suavísima;
en fin, el tierno amor, el "puro" amor "ideal"
—amor sin sentimiento, esto es, sentimental—
¡oh, ese amor lo detesto, lo doy con alegría
al bastón de los padres y de la policía!

III

Pero cuando el amor es pasión verdadera,
puro como las hostias encima del altar;
cuando un amor es árbitro de usa existencia entera,
como la luna de los tumultos del mar;
cuando es el gran amor que despliega en buena hora,
sobre nuestros espíritus un pabellón de aurora
o de tormentas; cuando es el amor profundo,
el amor que nos viste como recia armadura,
para cruzar audaces la batalla del mundo
como cruza el león por la floresta obscura;
yo lo adoro al amor, entonces, como adora,
en lo alto de sus montes, un indio el sol dorado,
porque un amor candente es una hostia de aurora
y el pecho que lo encierra un sagrario estrellado.



Un carnaval trágico

Era el domingo de carnaval de 1355. Venecia se divertía y en el palacio de los Dux, Marino Faliero y su esposa, la bella dogaresa Luisa Gradenigo, obsequiaban aquella noche con una "ridotta" o baile a la aristocracia veneciana.

En lo mejor de la fiesta un grito penetrante hizo detenerse a las parejas.

—¡Dogaresa! ¡Madre! ¡Favor!

Acudieron el dux, su esposa y la comitiva al jardín, que era de donde había partido el llamamiento y vieron al joven patricio Miguel Zemo teniendo fuertemente abrazada a una joven dama, que forcejeaba por desasirse. La ultrajada no era otra que la hermosa Blanca Marlotti, huérfana de padre y madre y adoptada por la dogaresa.

—¡Sois un miserable!—díjole Mariano Faliero —e indigno de llevar el glorioso apellido que deshonráis. Salid de aquí.

—¡Saldré de vuestro palacio, pero tened por seguro que pagaréis caro el agravio que me hacéis!—contestó el joven patricio.

Cuando, al amanecer, los invitados dejaban el palacio ducal, todos pudieron ver escritas en un cartel fijado en la plaza estas infamantes palabras:

MARIN FALIER, DOXE,
DE LA BELA MOIER,
ALTRI LA GOLDE
E LUI LA MANTIEN.

Ante tan villana afrenta, que más que un insulto a su honor era un reto de la aristocracia contra su magistratura, Marino Faliero mandó prender a Zeno y lo entregó al Consejo de los Diez: éstos se contentaron con someterle a la pena irrisoria de unos cuantos azotes y un mes de cárcel.

Marino Faliero disimuló el agravio, pero no lo olvidó.

A las doce de la noche, dos embozados salían del palacio ducal, y después de seguir varios canales en una góndola, desembarcaban ante una humilde casita en el barrio de Santa Croce, tras cuya puerta desaparecían.

En una vasta sala se hallaban reunidos unos veinte hombres, pescadores, herreros, carniceros y gondoleros por su aspecto.

—"¡Misser lo Doxe!"—exclamaron todos, saludando profundamente.

—Buenas noches, amigos,—respondió Marino Faliero.

—Buenas noches,—dijo a su vez el que acompañaba al dux, y era un joven patricio llamado Francisco Belviso.

—Sed bienvenido entre vuestros leales, señor, —exclamó uno de los presentes, el mismo que el domingo de carnaval había cortado la cabeza al toro. Contad con nosotros; a una palabra vuestra lanzaremos el grito de muerte contra los tiranos y os prometemos que ni uno solo de nosotros faltará. Aquí, en vuestra presencia, juramos odio eterno a los que nos han convertido de hombres libres en esclavos; por Jesucristo crucificado, por San Marcos y por los huesos de nuestros antepasados, os juramos fidelidad y os proclamamos nuestro príncipe y señor.

—Yo acepto vuestro juramento y juro a mi vez restituiros lo que os han robado los patricios.

—"Misser lo Doxe",—respondió un pescador, —lo que queremos es que se nos devuelvan los derechos que nos han arrebatado los patricios: el derecho de elegir al dux; que todos, sin distinción de clases, podamos intervenir en los negocios de la república; que podamos formar parte del Consejo Supremo y que quede para siempre extinguido el Consejo de los Diez.

—Todo eso tendréis,—dijo Marino Faliero.— No habrá en Venecia más voluntad que la del pueblo, ejecutada por su príncipe. Y en prenda de ello, pongo por testigo a Jesucristo crucificado, a San Marcos Evangelista y a los manes de Marcos Quirini y Basamonde Tiépolo, mártires que derramaron su sangre por la causa del pueblo. Confiad en mí; dispongo de mis milicias y de las galeras; unidas a vosotros, nuestro triunfo es cierto. Y entonces, ¡ay de los patricios!, ¡ay del Consejo Supremo!, ¡ay del Consejo de los Diez! Porque las aguas de las lagunas habrán de teñirse de rojo, y aumentará su caudal con las lágrimas que sobre ellas caigan.

Con estas palabras terminó la visita del dux, que sin más compañía que la de Belviso, se embarcó de nuevo en su góndola, desapareciendo en breve en la oscuridad de los canales.

Aquella misma tarde reunióse en secreto el Consejo de los Diez, a cuyo oro se había vendido Belviso. El Consejo había sido convocado con toda urgencia y, apenas reunido, Francisco Belviso compareció ante él.

—Nobles señores,—exclamó,—la república está a punto de sucumbir. Oid lo que ha tramado el traidor Marino Faliero para proclamarse tirano y señor absoluto de Venecia.

El miserable delator dió minuciosa cuenta de todas las ramificaciones y del plan de la conjuración, verdaderamente formidable. Dentro de pocas horas, si no se atendía rápidamente a desviar el golpe, triunfaba el pueblo, para proclamar príncipe de Venecia al dux.



—La Señoría os queda profundamente reconocida, noble Belviso,—dijo el decano del consejo; sois un hombre honrado y pagaremos vuestros servicios como se merecen. Podéis retiraros.

Belviso, pálido como un difunto, obedeció.

Con general sorpresa y espanto de la ciudad, echábase la base, al anochecer, por la parte de fuera, a las puertas del palacio ducal. Quedaron, por lo tanto, encerrados dentro sus moradores. Desembarcaban tropas de Chioggia, que ocupaban la plaza de San Marcos; los esbirros del Tribunal de los Diez se presentaban en casa de los más significados jefes de los gremios y los arrancaban de ella para conducirlos a las terribles prisiones de los Pozos. Un piquete de ballesteros reducía a prisión a los campaneros de San Marcos y ocupaba la torre de la catedral; las trompetas llamaban a las armas a las milicias y cerrábanse las puertas del arsenal.

El Consejo de los Diez había procedido con rapidez fulminante a desbaratar el complot, y desbaratado estaba.

La represión fué terrible. Antes de tres días eran ajusticiados los jefes de los gremios de herreros, carniceros, pescadores, gondoleros y vidrieros, y el 16 de abril comparecía Marino Faliero ante el Consejo de los Diez, asesorado por una junta de veinte patricios.

—Acusado,—le preguntó el presidente,—¿reconocéis haber intentado derribar las instituciones de la Serenísima República para proclamaros señor absoluto de Venecia?

—Sí, lo reconozco,—respondió con altivez el anciano dux;—no ha sido por mi culpa si un miserable delator ha hecho fracasar mi intento. De no haber sido así, en este momento no existiría ya ningún patricio en Venecia, y el pueblo habría recobrado ya los derechos que le habéis usurpado. ¡Lástima grande que no os podamos haber decapitado a todos!

—Acusado, retiraos. ¡Vuestro crimen exige una expiación terrible! ¡Ni con cien vidas que tuviérais pagaríais el horrendo crimen que intentabais perpetrar! ¡No merecéis la muerte sino la execración eterna! ¡El consejo cuidará de que por siempre jamás, tenga presente Venecia vuestra felonía!

—Felones vosotros, que no yo,—respondió Marino Faliero.—¡Felones vosotros, que no habéis respetado las canas de mi honrada vejez, ni el pudor de mi mujer, de mi noble y amantísima mujer! ¡Felones vosotros, ladrones de los derechos del pueblo, vampiros que chupáis su sangre, serpientes que os habéis enroscado a su cuello para ahogarlo traidoramente! Matadme! ¡Apelo a la posteridad, y si vosotros me castigáis como felón, el pueblo me levantará altares en su pecho! ¡Anatema sobre el patriciado! ¡Baldón sobre los tiranos! ¡Mordedme, víboras! ¡No podréis conseguir de mí que os dirija una palabra de perdón ni que se escape una lágrima de mis ojos!

—¡Alférez Iago, llevaos a ese hombre!—gritó el decano del consejo.

El oficial puso la mano sobre el hombro de Marino Faliero y lo sacó de la sala para conducirlo a sus propias habitaciones en el palacio ducal.

Daban las nueve del siguiente día cuando se abrían las puertas del palacio ducal para que el pueblo pudiera penetrar en él y contemplar el cadáver del traidor.

Mariano Faliero, vestido de negro, después de ser despojado de todas sus insignias ducales, había sido decapitado en lo alto de la escalera de los Gigantes, es decir, en el mismo sitio en que prestaban juramento los dogas.

—¡Contemplad la justicia que se ha hecho en el gran traidor!—gritaba el decano del Consejo de los Diez.

La ciudad de los 10.000 bailarines

¿Le gusta a usted el baile? En caso afirmativo váyase a vivir a Urga, donde estará usted al pelo. Urga no está muy cerca que digamos, puesto que hay que recorrer la tirada de camino que nos separa de la Mongolia, pero merece la pena la caminata, porque allí se aprecian más que en ninguna parte a los buenos bailarines. Y si por casualidad siente usted alguna vocación por la carrera de bonzo, puede tener por segura su perfecta educación coreográfica. Urga, situada en los confines del desierto de Gobi, en el camino de las caravanas que van de Pekín a Moscú, no sólo se enorgullece de poseer el templo del "Dios futuro", y de ser la residencia de Gigin, el "dios viviente"; es también la ciudad del mundo donde se encuentra proporcionalmente mayor número de religiosos, de deportistas y de bailarines.

Según una tradición muy antigua, el hijo mayor de cada familia mongola debe hacerse bonzo.

Según una tradición muy antigua, el hijo mayor de cada familia mongola debe hacerse bonzo.

Su educación comienza a los diez años. El niño va a Urga a aprender oraciones en lengua tibetana. A los veinte años se le afeita el cabello y la barba, y se le viste con una soberbia túnica amarilla y roja. Después de varios exámenes se le consagra bonzo.

Durante esta larga educación que comprende el estudio de los libros santos, la medicina, la astrología, los exorcismos, etc., no se descuidan los deportes: los asaltos, las carreras a pie, las luchas y los ejercicios atléticos hacen del sacerdote mongol un acabado sportsman, pero sobre todo se cuida mucho la enseñanza del baile.

El baile ocupa tanto la existencia del bonzo tibetano, que puede decirse que es toda su vida. Los oficios religiosos no le acaparan mucho tiempo en el día, y como le está prohibido trabajar, puede practicar a sus anchas su ejercicio favorito.

Todos los años, ante el "dios vivo", se celebra un gran concurso de todos los deportes y de todos los bailes, y surgen rivalidades entre los bonzos de diversos templos, que se disputan el campeonato. Los sacerdotes concursantes bailan horas enteras, hasta caer al suelo extenuados y medio asfixiados bajo la careta de madera con que ejecutan sus habilidades coreográficos.

Hemos iniciado una gran Exposición de artículos de Menaje, Ameublement y Sanitario.



$ 12.45



JUEGO DE COPAS, cristal «Legras», compuesto de:

12 copas para agua
12 copas para vino
12 copas para Oporto
12 copas para licor
1 jarra para agua
1 botellón para vino

El juego de 50 pizas, a $ 12.45

De estos juegos tenemos piezas de repuesto.



JUEGO de 50 piezas de medio cristal «Legras», compuesto de 12 vasos para agua, 12 para vino, 12 para Oporto, 12 para licor, 1 botellón y 1 jarra, al precio de réclame de..... $ **8.50**

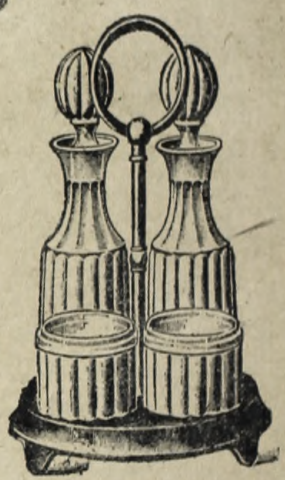


ACEITERAS de peltre niquelado, con cinco frascos de vidrio picado..... $ **3.80**

JUEGO DE CUBIERTOS com puesto de 49 piezas, de fino metal blanco inalterable, cuchillos cabo de ébano... $ **18.50**
El mismo juego de cubiertos, compuesto de 12 cucharas mesa, 12 tenedores mesa, 12 cuchillos mesa, 12 cucharas postre, 12 tenedores postre, 12 cuchillos postre, 12 cucharitas café, 1 cucharón sopa; 85 piezas..... $ **30.40**



BATERÍA DE COCINA, de acero enlozado marrón, B. Fréres, compuesta de: 1 olla de 24 ctms., 1 cacerola de 12 ctms., 1 cacerola de 14 ctms., 1 cacerola de 16 ctms., 1 cacerola de 18 ctms., 1 cacerola de 20 ctms., 1 cacerola de 24 ctms., con asas, 1 asadera cuadrada, 1 colador para verdura, 1 escurridera, 1 cucharón, 1 cuchara para guiso, 1 espumadera, 1 sartén, 1 colador para caldo, 1 pava, 6 sartencitas para huevos, 1 cafetera filtro, 1 hervidor, 1 molde de acero para tortas, 1 jarrito. La batería completa, con 26 piezas, la liquidamos a..... $ **34.00**



ACEITERAS de metal niquelado, con cuatro frascos... $ **2.20**



BALDES para champagne, de bronce niquelado, a $ 9.50, 7.90 y..... $ **7.50**



PAVAS de bronce niquelado, con manija de porcelana.

Ctms.	11/8	9/8	7/8
$	**6.80**	**6.—**	**5.40**
Ctms.	5/8	3/8	
$	**4.50**	**3.80**	

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.D.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

Actualidades gráficas

DEL CARNAVAL

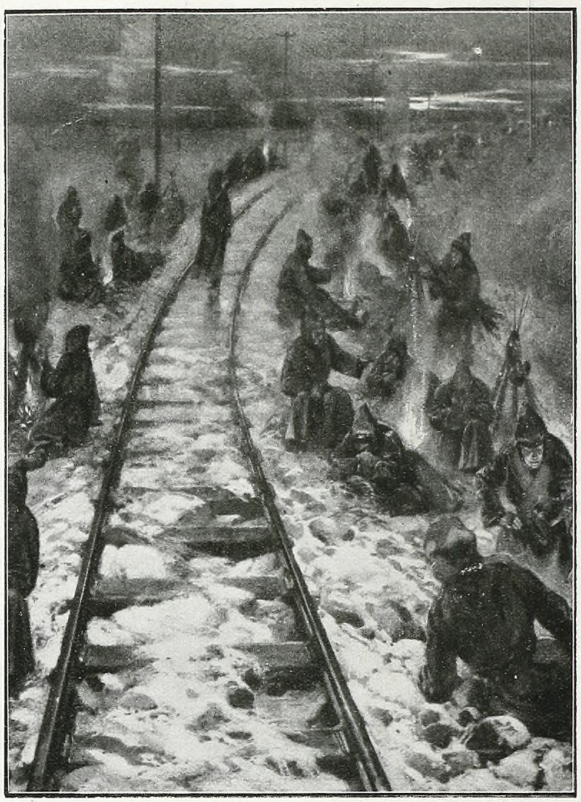


EN EL CORSO

De la contienda europea



En los primeros días de enero, los alemanes enviaban al enemigo sus proyectiles con inscripciones oportunas. (En el grabado léese en la bala: "¡Salud! Año Nuevo, 1915.)



Las tropas rusas acampadas en Polonia junto a la vía férrea, con una temperatura de ocho grados centígrados bajo cero

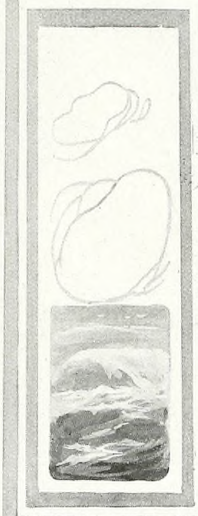


A las aldeas vecinas a la línea de fuego llegan continuamente convoyes de la Cruz Roja conduciendo heridos. Estas operaciones suelen realizarse de noche, a fin de no llamar la atención del enemigo

El viaje del yate "Ráfaga"

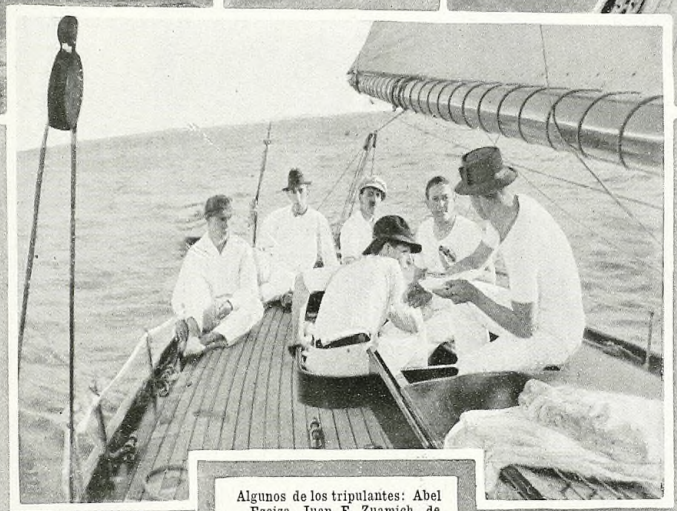


El "Ráfaga", de 28 toneladas, que salió el 12 del Tigre para Mar del Plata





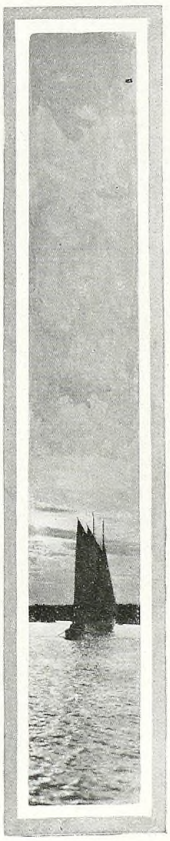
El propietario y capitán del yate, señor Abel Ezeiza



Algunos de los tripulantes: Abel Ezeiza, Juan F. Zuamich, de nuestro colega "La Nación", el doctor Fernández, etc.







El yate "Ráfaga" hace el mismo raid que el "Edelweis" y el "Alachie", yendo a Mar del Plata a tomar parte en las regatas que se celebrarán allí

Fots. J. Martín Taddeo.

Nuestro gran mundo

Galería de bellezas argentinas



Señorita Catalina Ronchetti



Señorita Elena Rodríguez



Señorita de Fynn



Señorita Marr



Señorita María Elena Lavin



Señorita María Teresa Jones

Fots. Witcomb.

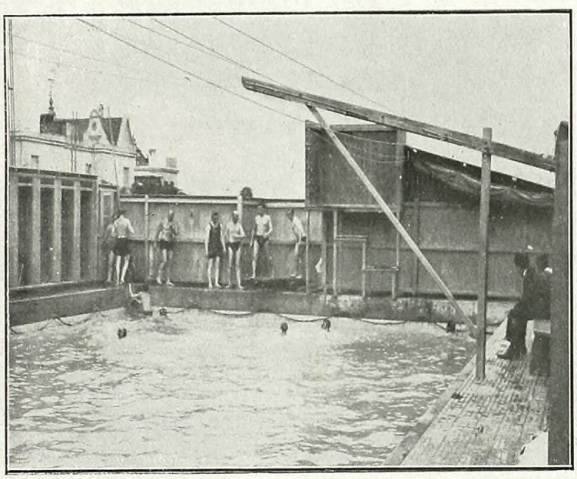
Notas sportivas del domingo

Norte contra Sur

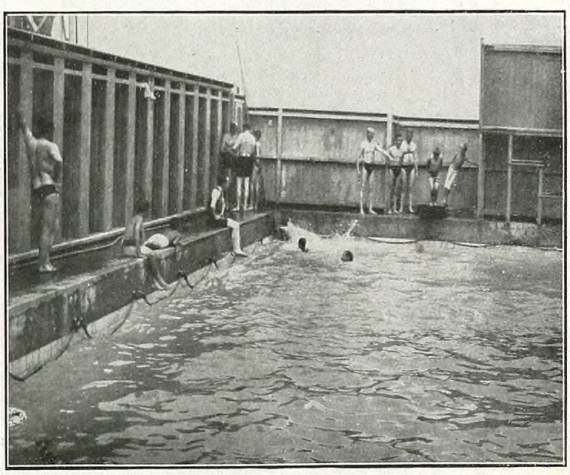


Durante el match de cricket jugado en Belgrano el día 14, entre los teams Norte y Sur de la república

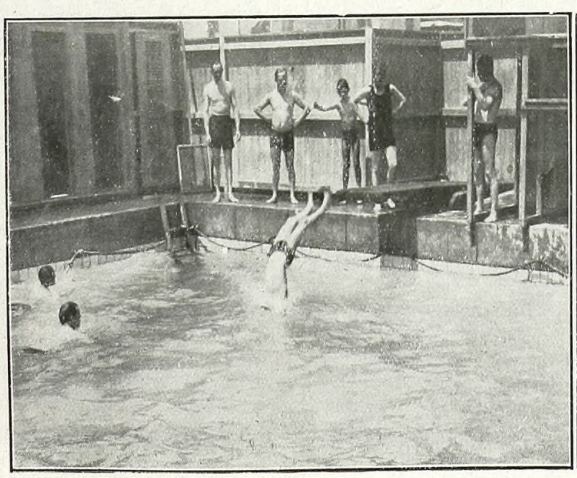
Pruebas de natación en el Belgrano A. C.



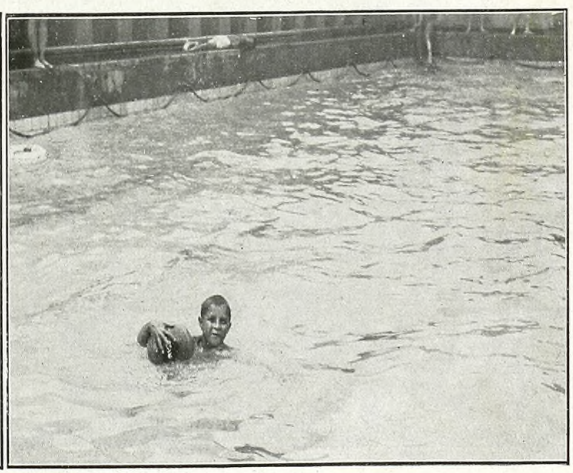
Un rincón de la pileta



Los aprendices de Neptuno, descansando



Un buen chapuzón



El foot ball en el agua

Fots. López

El carnaval en los corsos.



Cuatro zíngaras



Una gheisa auténtica



Durante uno de los bai



Un palco de la calle Almirante Brown



Un grupo de fantasía



Chula madrileña



En el corso

s teatros y las sociedades



dos en el Coliseo



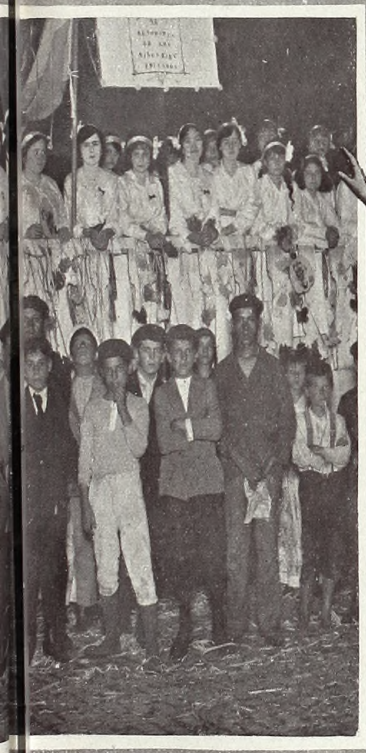
Una pareja de tango





En el baile de la Lago di Como

''Las caprichosas'', en un palco del corso



oca



Una máscara de la Opera



Un alto en la lucha de serpentinas

Fots. Louzán.

Informaciones de la semana



El nuevo intendente municipal de Buenos Aires, señor Gramajo, rodeado por la comisión que fué a recibirlo a la dársena el día 14 del corriente



Público que asistió al remate del Teatro de la Opera, el jueves de la pasada semana, por simple curiosidad, pues por no haberse hecho oferta alguna quedó sin efecto la operación

Fots. Lpuzán.

La temporada de Mar del Plata



Las señoritas María Angélica y María Antonia Tobal, entre las rocas de la costa



Rindiendo culto al sport de moda



La señora Anatilde González Guerrico de Demaría

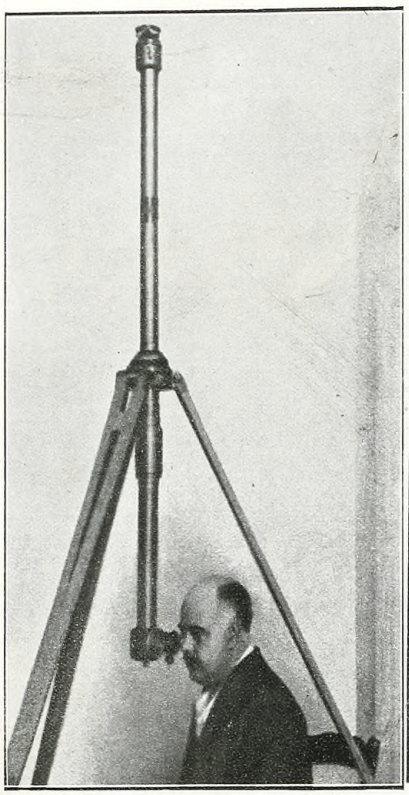


Doña Carmen Estrada de Borbón, en toilette de golfista, dirigiéndose a tomar parte en uno de los más importantes partidos que se han jugado en Mar del Plata durante la actual temporada

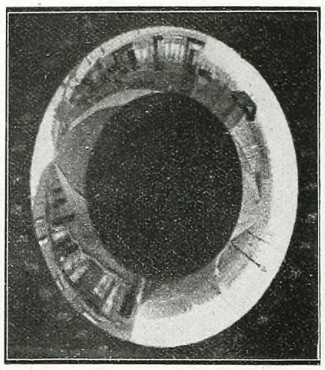


Los jugadores, desafiando al fresco reinante

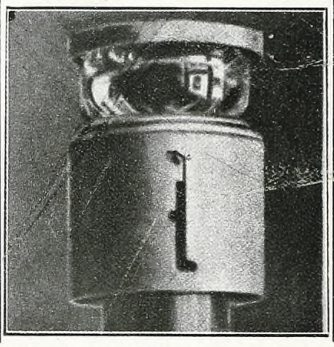
El ingenio en la actual guerra



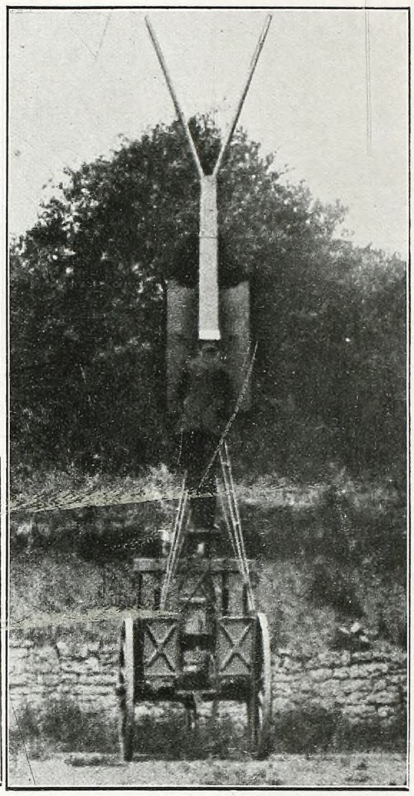
Hiposcopio de campaña bifurcado, con el cual el observador, protegido por un blindaje, ve lo que ocurre sin ser visto



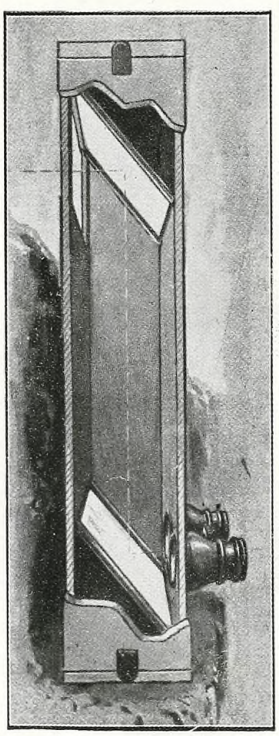
Una ciudad vista por un periscopio. (La vista es circular)



Cómo es el lente circular del periscopio de campaña



Periscopio simple de campaña, semejante al usado hasta ahora en los submarinos de las flotas británica y francesa



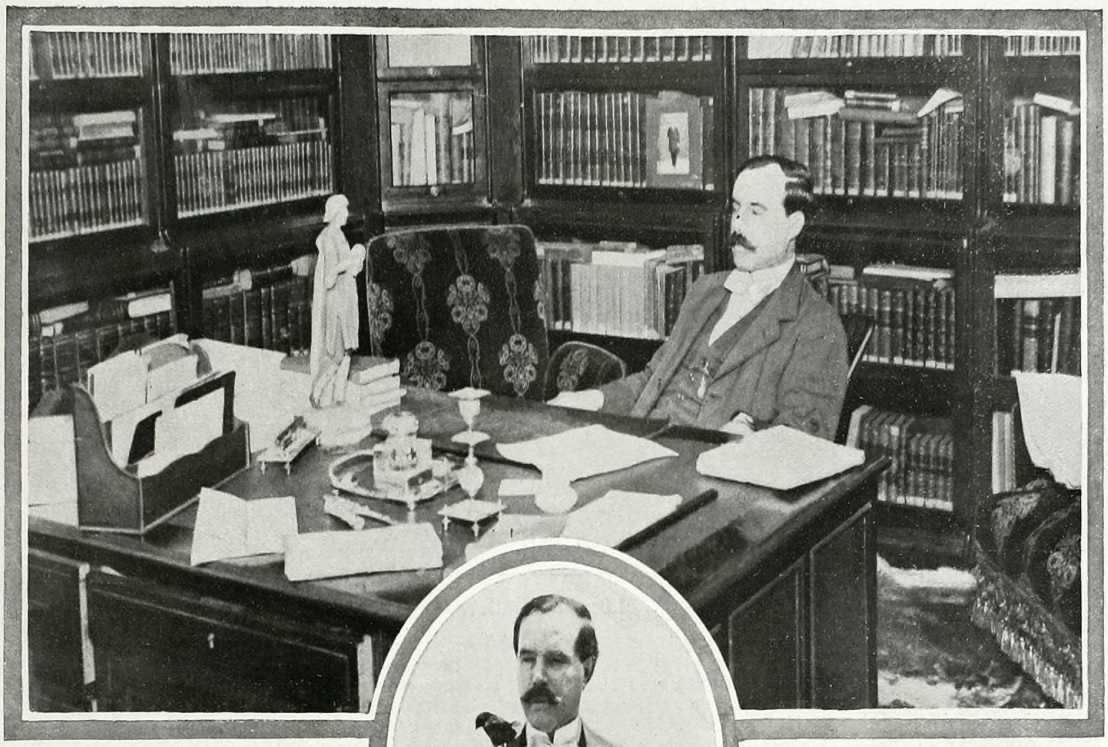
Nuevo periscopio, muy sencillo, que cualquiera puede construir con dos espejos y unos gemelos de teatro



Cómo se usa este periscopio sencillo en las trincheras, sin peligro alguno para el observador, que ve constantemente los movimientos del enemigo, sin moverse de su puesto

Los que contribuyen a nuestra cultura

Enrique del Valle Iberlucea



Una breve pausa en la fructífera labor del Benjamín de la cámara de senadores, nos proporciona la oportunidad de entrevistarle.

El doctor Enrique del Valle Iberlucea, es, como decimos, el senador más joven de la cámara. Obtuvo su diploma hace dos años, cuando apenas tenía treinta y cuatro.

Fueron múltiples las razones de su elección y tanto más justificadas por cuanto pertenece a ese partido político cuyas sanas ideas no son, ni más ni menos, que las doctrinas predicadas por Cristo: el primer socialista de la humanidad.

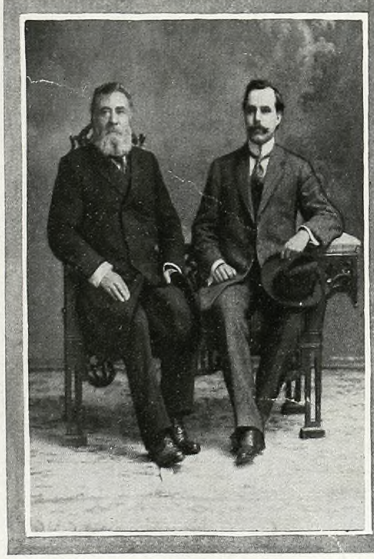
Su biografía es tan breve como varia, y la obra realizada por él en el campo de la cultura nacional, no puede ser más fecunda e intensa.

Comenzó sus estudios en las escuelas nacionales del Rosario de Santa Fe y vino a terminarlos a Buenos Aires, en cuya Facultad se doctoró en leyes a la edad de 23 años. Al mismo tiempo que cursaba derecho, fué profesor de historia en el colegio nacional oeste y de literatura en el central. Más tarde, en el año 1906, cuando el doctor Joaquín V. González fundó la Universidad de La Plata, fué nombrado secretario de esa y dictaba al mismo tiempo la cátedra de derecho internacional y la de historia universal en la Facultad de Filosofía y Letras.

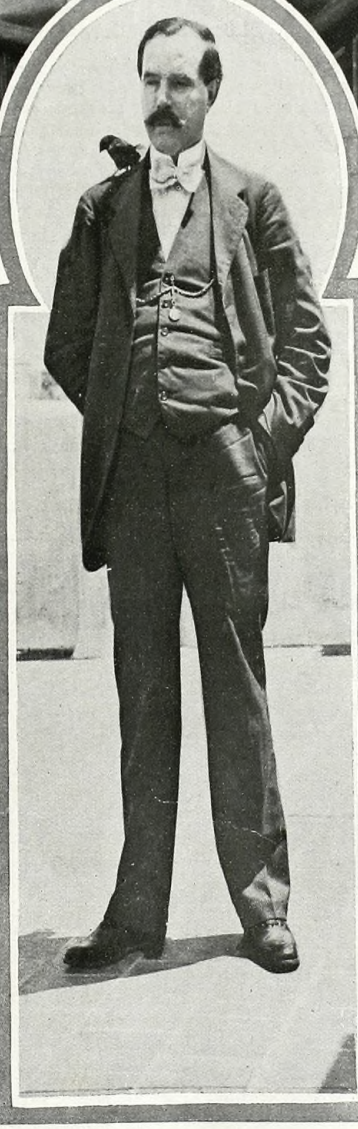
Llenan una larga lista los títulos de las obras que ha publicado sobre pedagogía, historia, sociología, legislación, derecho, literatura, etc., por eso nos limitaremos a indicar el último, que es sobre un asunto de palpitante actualidad y sumo interés. Se titula: "La guerra europea y la política internacional" y está compuesto con varias lecciones de historia de las relaciones internacionales de Europa en el siglo XIX, dictadas por él en la Facultad de Filosofía.

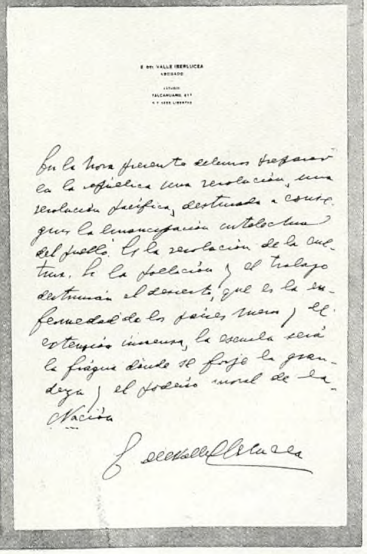
Entre sus éxitos profesionales como abogado, puede citarse para su elogio la intervención en el célebre proceso levantado hace algunos años contra el teniente Avalo y sus soldados, por haber muerto indios en el Chaco. Logró el indulto de los subordinados, que el fiscal pretendía castigar con la misma pena que su jefe, por haber obedecido su mandato.

RAPHA.



Con Jean Jaurés





Fots. Louzán.

Chic femenino





El Carnaval de la moda

En tales extravagancias había caído la moda femenina durante el pasado año, que exagerando un poco los modelos salidos de las casas Paquin y Borth, como ha hecho el dibujante con su lápiz irónico, podríamos creer que el antruejo había roto el lapso de tiempo que la costumbre le concede para sus excesos e hipérboles y se había enseñoreado de los trescientos sesenta y cinco días.

Los grandes modistos parisienses, agotados sus recursos estéticos y quizás dejándose llevar del humor de algunos caricaturistas como Paul Iribe, Preplau y otros, crearon una serie de figurines, como no los habría soñado jamás la fantasía de Momo. Prendas de indumentarias exóticas de países aferrados a lo antiguo, que viven todavía sujetos a las prácticas del fasto de Oriente, fueron introducidas en el indumento de las mujeres de Europa. Colores detonantes, propios para satisfacer las necesidades estéticas de espíritus primitivos hirieron nuestras retinas en paseos, teatros e hipódromos.

Fué un verdadero carnaval, sin máscaras sobre el rostro el que nos dieron hecho los reyes de la Rue de la Paix. Afortunadamente sobrevino la reacción y nuestras mujeres empiezan a vestirse en forma que responde mejor a la sensatez de las ideas estéticas de nuestro tiempo.

¿Durará mucho el período de tiempo en que la cordura ponga valladar a los excesos fantasiosos de los grandes modistos parisienses? Es de suponer que sí, pues la guerra, que a tantas modificaciones está dando lugar en el viejo continente, perdurará en el recuerdo de las gentes durante mucho tiempo, y la remembranza de la tragedia pondrá un poco de austeridad en el mundo de la moda, donde tantos excesos se han registrado en estos últimos años.

Es de temer, sin embargo, que las carnestolendas de la moda sigan por tiempo indefinido.





Crónica de la moda



Los cuellos no son ya parte integrante de la blusa. Ella es de un aspecto ligero, y se abotona. El cinturón da varias vueltas al talle.

El plastrón está muy de moda. Se hace en tela ligeramente dura y de forma más bien alta. El cinturón se forma con un simple nudo a la mano.

El cuello "directorio" necesita un atavío particular, a fin de mantener rectas las puntas, que llegan a los oídos. Cinturón de grandes nudos, alto, sobre la cadera

Cuello volante adornado de motivos encañonados. Se sujeta al busto con un alfiler ciego. El cinturón es de una sola pieza del género de la falda y se anuda por detrás, en el talle, en un nudo ahuecado. Modelo muy "directorio". El chaleco, la falda y el cinturón, caen graciosamente en un simple anudado. El cuello forma parte de un guimpe compuesto de anverso y reverso, que se mantiene al talle. Un pliegue de seda o de batista se hilvana sobre el chaleco

Cuellos y cinturones

Cuentos para niños

El ingenio vale mucho

Una espléndida mañana, en la época de la recolección, el sol brillaba como nunca, bañando con su luz dorada un magnífico prado esmaltado de florecillas. Un erizo, sentado a la puerta de su casa, disfrutaba tranquilamente de los encantos de aquella mañana, cuando vió llegar a una liebre que, acercándose a él, le dijo impertinente, después de saludarle:

—¡Qué vida tan triste la tuya! No puedes correr entre los matorrales ni subir al monte; siempre estás metido en ese rincón.

—No lo creas—repuso el erizo—soy muy feliz, y disfruto como tú de las bendiciones del cielo.

—Me figuro que no pretenderás compararte conmigo, que soy la reina de estos lugares.

—¿Y por qué no? Cada uno tiene su mérito, según su condición.

—Mira—dijo la liebre visiblemente contrariada por las pretensiones del erizo,—voy a demostrarte mi superioridad. ¿Ves aquel árbol tan grande?

—Sí.

—Bueno es un nogal, y estos dos caminitos conducen a él; elige el que te parezca más corto, y a una señal mía, tú por uno y otro, echamos a correr, y te probaré que eres un pigmeo. Cuando Cuando yo esté harta de haber llegado, tú te habrás quedado a mitad de camino, sin aliento para continuar.

—Lo veremos repuso el erizo.—Pero es preciso que antes me dejes dormir, para estar en condiciones de correr. Vete por ahí un rato y vuelve



a buscarme dentro de poco tiempo. En cuanto la liebre desapareció, el erizo llamó a su mujer, y le dijo:

—Es preciso que demos una buena lección a la liebre del soto vecino. ¿Ves aquel nogal? Vas a ir sin que te vean a esconderte cerca de él, y cuando la sientas llegar como una flecha, sales y la esperas al pie del árbol, diciéndola con un tono tan altivo como el suyo:

—Aquí estoy hace un rato; tú qué cansada vienes, ¡pobrecita!

—¿Y si me conoce?

—No tengas miedo; la soberbia pone una venda en los ojos.

Llegada la hora, la liebre fué a buscar a su contrincante y le encontró dispuesto a emprender la carrera, lo que la satisfizo en extremo, porque temía que aquel "pobre bicharraco" se arrepintiese de luchar con ella. Se desearon buena fortuna, y cada cual por su camino echó a correr; pero cuál no sería la decepción de la reina del monte cuando al llegar se encontró con la mujer del erizo, que, mirándola cono altivez, exclamó:

—Aquí estoy hace un rato; tú qué cansada vienes, ¡pobrecita!

La liebre, en el colmo del furor, iba a desahogarse llenando de imprecaciones al insolente "animalucho", cuando el ruido de una carcajada la hizo volver la cabeza, y se encontró con una docena de conejos, que gozando de su derrota, la decían:

—El erizo nos ha vengado; ya no dirás que a ti no te vence nadie.

Con la piel roja de vergüenza se internó en el monte la pobre liebre, y desde ese día nadie la ha visto correr ni levantar la vista del suelo.

María de PERALES.

El rayo de sol

¿Sabéis quién es la madre que más hijos tiene? Es doña Sol, que vive en el firmamento. Pensad cuántos y cuántos rayos de sol bajan a la tierra para alumbrarla y calentarla; todos éstos son sus hijos. Tantos hijos dan mucho trabajo a una madre, pero también proporcionan alegría. Por ejemplo, cuando ve cómo se aplican para cumplir sus deberes sobre la tierra. La mayor alegría es cuando, ya de noche, doña Sol llama a sus hijos para dormir. Entonces llegan uno después del otro; los unos, cansados; los otros, llenos de contento y de alegría, y entonces empiezan mutuas expansiones y un reir sin fin. ¿Quién puede puede enterarse de más cosas que los rayos de sol? Escuchad lo que uno de ellos contó anoche.

—Hoy he oído algo nuevo—decía—algo que no sabía aún. Me asomé por la ventana de una habitación y allí, sentada en su butaca, vi a la madrecita; sus manos estaban llenas de flores: prímulas, campanillas blancas y violetas, y delante de ella, de rodillas, una niña. De vuelta de paseo, la había llevado todas esas flores a su mamá y, al parecer, se había divertido mucho, pues contaba multitud de cosas y reía a la vez. De cuando en cuando batía las manitas, de pura alegría. Se me figuró que la madre era ciega, porque al darle yo en los ojos, para ver si ella también estaba satisfecha, no los cerró de pronto, como suele hacer la gente cuando yo aparezco, y no volvió tampoco la cabeza. Pero, sin embargo, me apercibí que la encantaba la chiquilla, pues se reía e inclinaba la cabeza hacia la pequeña. "¡Qué deseos tengo de ir, como antes, al bosque, para aspirar el olor a los pajaritos!", decía la pobre madre. Ana María se entristeció un momento al oir estas palabras, pues bien sabía que su pobre abuela era demasiado vieja y estaba enferma, y que nunca podría volver a salir. Un rato se quedó quieta y pensativa.

"Madrecita, dijo de pronto, levantándose para acariciarla con infinita y mimosa ternura, ¿sabes una cosa? Mañana me voy otra vez al bosque y traigo muchas, muchas ramas de pino, te las pondré en tu cuarto, para que puedas olerlas, y entonces piensas que estás en el bosque; después, pongo tu sillón al sol y te canto una de aquellas canciones que a tí te gustan tanto." Y, con su voz fresca y agradable, entonó la niña su canción.

Cuando yo quise ver los ojos de la madre, vi que de ellos caían dos lágrimas; pero debían ser de alegría, porque su cara expresaba mucha felicidad. Llamó a la niña y, pasándola la mano sobre sus cabellos rubios, la dijo: "¡Cuánto te lo agradezco, mi rayo de sol!" ¿Qué me decís de esto?—preguntó el rayo de sol cuando acabó de contar esa historia a los demás.—¿Creéis que existan rayos de sol que parezcan personas?

Todos estaban asombrados.



—Pues, entonces, esa chiquilla es nuestra hermana.

Preguntaron a doña Sol, y madre Sol repuso:

—No es hermana vuestra esa niña, porque no es un verdadero rayo de sol, sino un ser humano; pero os quiero explicar por qué su madre la llamó así. Cada sitio que iluminái, se llena de claridad y de dicha; la niña hace feliz y alegra la vida de su pobre madrecita, ciega, y por este motivo la llama su rayo de sol. Y por eso, porque Ana María es igual a un rayo de sol, la debéis querer como si fuera vuestra hermana.

—Ya lo creo, ya lo creo—decían todos a la vez.

—Mañana por la mañana, cuando se despierte, le daré un beso—decía uno.

—Yo abriré con mi calor los capullos de sus rosas.

—Yo maduraré los frutos de sus árboles.

—Y yo ya sé lo que voy a hacer para ella. En el jardín he visto ropa de muñeca recién lavada. Seguramente fué Ana María quien la puso allí. Yo se la secaré.

—Y yo reluciré mañana, cuando baje al jardín, en todas las flores y plantas, para que brillen en el esplendor de sus colores: encarnado, verde, azul, amarillo y violeta.

Todos cumplieron sus promesas.

Decid: ¿queréis ser vosotras también hermanas de los rayos de sol?

Ida TRAUMANN.

Profesores de caballería

En los Abruzzos (Italia), por cada 100 habitantes hay 68 analfabetos, no obstante el gran número de escuelas creadas en los últimos cinco años, porque no acude a ellas casi ningún alumno.

Buscando la causa de esta ausencia de escolares, el profesor Emilio Agostinoni ha descubierto que la mayoría de los habitantes de los Abruzzos son pastores que se pasan nueve meses del año en las montañas, cuidando sus rebaños.

Descubierta la causa, el profesor buscó el remedio, y propuso al ministro de Instrucción pública un nuevo sistema de educación.

"En vez de seguir construyendo escuelas, que no son frecuentadas—dice,—¿por qué no enviar a las montañas profesores que den clase allí donde encuentren niños?"

La proposición ha sido aceptada, y han comenzado los ensayos. Actualmente recorren las montañas quince maestros, a caballo, buscando alumnos. Los resultados obtenidos hasta ahora son satisfactorios. Los profesores dicen que los pastores no sólo desean aprender a leer y escribir, sino que, en su mayoría, dan muestras de una inteligencia notable.

Higiene y educación del niño

Educación infantil por el ejemplo.—

Una institutriz u otra persona que tenga modales agradables, debe asistir a la comida de los niños, y cuando esto no sea posible por carecer de medios para ello, la misma madre será la que atienda a los niños a la hora de la comida, que nunca deben sentarse a la mesa con los padres, porque como niños que no comprenden, reclaman con gritos los platos y bebidas que ven tomar a los mayores. Muchas veces se cede a causa de ser más débiles que el mismo niño, y de ahí muchos desórdenes digestivos, así como congestión a la cabeza, por darles como una gracia un poco de vino. Jamás debe dárseles nada alcohólico a los niños: obra como un veneno.

Delante de los niños se tratará de observar la mayor corrección en los modelos; asimilan con asombrosa facilidad ya sea las buenas como las malas maneras. Además de eso, los gritos, llamar violentamente con las manos, reir a carcajadas, hacer reir al niño con exceso, suspenderlo por la cabeza para acariciarlo, etc., son cosas que provocan en el niño una agitación, insomnio, el miedo y a veces hasta las convulsiones y la meningitis, por el estado nervioso en que se ponen a causa de la susceptibilidad de su organismo.

Hay que tener un cuidado especial cuando los niños empiezan a caminar; es necesario vigilarlos con atención para que no tomen lo que encuentran, que a veces es causa de accidentes lamentables. Poner todo lejos del alcance de la mano del niño: los fósforos y otras substancias peligrosas, las colillas de los cigarros y todo lo que el niño, en su inconsciencia recoge y lleva a la boca, dando lugar a que determine desarreglos intestinales muy graves por haber ingerido substancias extrañas.

Higiene de la boca.—

A los niños se les enseñará desde su más temprana edad a cuidarse la boca, a cepillarse los dientes al hacerse su toilette matinal, después de cada comida y al acostarse, así se evitará la carie de los dientes que acecha a los niños por falta de higiene. Será asimismo muy bueno enseñarle a hacer gárgaras para limpiar la garganta. En caso de enfermedad, ya tiene camino adelantado.

Cuando los niños son de pecho, la madre o la nodriza tendrá el cuidado de lavarle las encías, la lengua y toda la cavidad bucal, con un algodón empapado en agua boricada. Otro de los cuidados que deben tener los padres con los niños, es hacerles examinar periódicamente los dientes a los niños cuando ya éstos tienen la segunda dentición. El dentista remediará a tiempo una carie o una anomalía de la dentición. Con lo cual se le evitará sufrimientos, asegurando el buen estado de la dentadura.

Cómo debe respirar el niño.—Higiene de la nariz y garganta.—

Cuando el niño duerme se vigilará cómo respira. Debe respirar por la nariz, la que desempeña un rol muy importante en el acto de la respiración. Se notará que los niños de pecho tienen a menudo la nariz tapada, por la coriza, respirando entonces por la boca, lo que los expone a la bronquitis, enfermedades de la garganta, etc.

No pueden mamar, llorando y moviendo la cabeza de un lado y otro. Se humedecerán las fosas nasales con vaselina boricada y se extraerán con una mechita de algodón las mucosidades secas. Un examen médico se impone si se nota que la manera habitual de respirar es siempre por la boca.

Las vegetaciones traen muchas perturbaciones e impiden el desarrollo. Hasta puede atacar a los oídos. La operación es sencillísima y ninguna madre debe dejar que las vegetaciones ejerzan su acción destructora sin decidirse a recurrir a ella, lo que sería muy condenable. El desarrollo de la mentalidad del niño será igualmente atacada si no es operado.

Urbana ARIGÓS DE BRITO.

*** En los banquetes de Berna se observa una antigua y útil costumbre. Cuando en el momento de los brindis se muestra algo prolijo cualquier orador, se le acerca un hombre vestido con una piel de oso y le pone gravemente una pata en la boca.

*** En algunas tribus del Africa Central los indígenas emplean como moneda unos lingotes de cobre en forma de cruz, de veinticinco centímetros de largo. Su peso es tal que en manos de los negros constituye un arma terrible.

*** Los persas, rara vez castigan el crimen con la horca. Si el que mata a otro paga una multa le ponen las autoridades en libertad. La horca sólo se aplica en los casos en que el público pide su muerte, cosa que no ocurre hasta que el criminal ha cometido diez o doce homicidios.

La horca de los persas no se parece en nada a la de los europeos. Allí se cuelga al reo de una pierna y se le ata una piedra al pescuezo, dejándole en semejante posición hasta que fallece.

*** El caballo puede tirar de una carga de 2.000 kilos próximamente.



¡CAIDO DEL CIELO!

El Harén de su Majestad el Sultán de Marruecos, ha pasado por un momento de suprema emoción.

Su clausura ha sido rota por la invasión inesperada de un ser al parecer celeste.

Si los ángeles del "corán" (que también los tiene como nuestra religión) si los ángeles del "corán" usaran valija de viaje en sus correrías celestes, nadie hubiera dudado allí que el ser aquel, era un mensajero del profeta.

Mientras las bellas hurís, de buenas carnes y ojos matadores, se entretenían en la eterna cantilena de sus murmuraciones y sueños de escapatoria con algún apuesto galán, pues parece que el Sultán, su dueño y señor, es el ser menos atrayente y entretenido de la creación, un chiquillo, bello como el amor, y hasta con alas; como el hijo de Venus, se deja caer por una ventana dentro de la dorada jaula de las bellas reclusas, a quienes deja aleladas, con su divina presencia, y con este grito, indudablemente copiado de alguna martona:

—¡Ya llegó el jabón Reuter!

Las odaliscas del harén se prosternaron, y cruzando las manos sobre el pecho, contestaron en coro una cosa así:

—¡Já mahalajhá!—que en cristiano parece que quiere decir:

—¡Que me lo traigan!

El chicuelo abrió entonces su valija, y ahí fué Troya.

Al exhalarse aquel delicadísimo perfume que todos conocemos, una avalancha de turcas, circasianas, caucásicas, occidentales, sajonas y latinas, hasta alguna que otra abisinia, que el sultán, buen jugador de ajedrez no hace reparos entre blancas y negras, se avalanzaron sobre el saco de noche del propagandista alado del delicioso jabón Reuter, que fué paseado en triunfo, con escándalo de los mofletudos eunucos con voz de falsete, al grito repetido de:

—¡Ya llegó!

—¡Ya llegó!

¡Bom! ¡bom! ¡bom! (golpes de bombo).

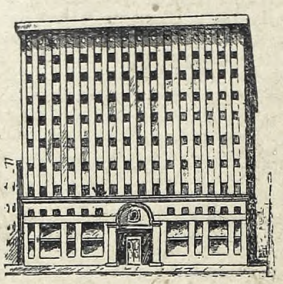
—¡Ya llegó el jabón!

La guardia de palacio acudió, y acudió también el sultán en "deshabillé", cosa que aprovecharon las entusiasmadas chicas, para darle una jabonadura de órdago y decirle al fin, "que se fuera a bañar".

Vivir en casas de cristal

Las habitaciones humanas del porvenir

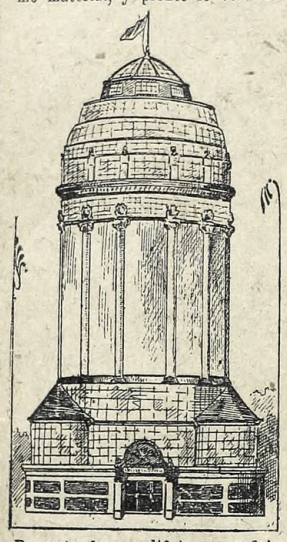
La profecía de Flammarion, anunciando que en el porvenir la humanidad vivirá en transparentes edificios de cristal, empieza a cumplirse. Hasta ahora sólo se empleaban paredes de cristal en las estufas, en ciertos edificios para exposiciones y en tal cual galería fotográfica; pero hoy se empiezan a construir edificios públicos con el mismo material, y pronto lo veremos empleado en las casas de vecinos.



La nueva caja de ahorros de Des Moines, hecha enteramente de cristal

La iniciativa ha partido de la ciudad de Des Moines, en los Estados Unidos, donde se están empezando a levantar varios de estos edificios, entre ellos uno destinado a Caja de Ahorros y otro para oficinas, de 13 pisos.

Una casa con muros de cristal reune, indudablemente, muchas ventajas. Ante todo, no necesita balcones ni ventanas, puesto que por las paredes entra luz más que suficiente, y en el invierno resulta muy abrigada, haciendo el papel de una enorme estufa de jardín. Las paredes de cristal están sostenidas por una sólida armazón de acero y son dobles; entre ellas pueden correrse transparentes o persianas que mitiguen en verano la luz y el calor del sol.



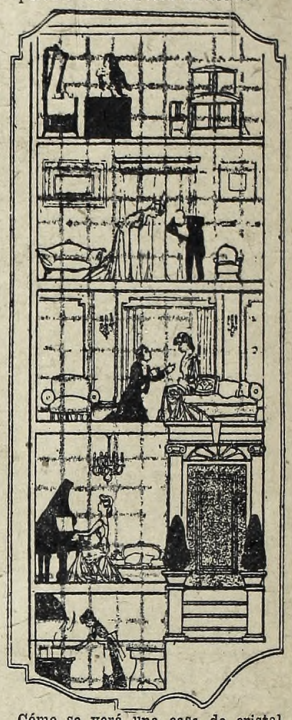
Proyecto de un edificio para oficinas, de diez y seis pisos, hecho de cristal y sin ventanas

Por lo general, no se emplea en estos edificios cristal del todo transparente. En la Caja de Ahorros de Des Moines los muros son de cristal opalescente, blanco, de tres centímetros de espesor, y reforzado por una finísima pero resistente red de alambre de acero. Al exterior parecen hechos de mármol blanco, aunque con un brillo extraordinario y siempre limpios.

Se piensa en hacer algunos otros edificios con las paredes de cristal de colores, y entre los proyectos hay uno con una sala encarnada, otra rosa y otra con todos los colores del arco iris. También se puede pintar el cristal. Des Moines tendrá pronto una municipalidad de este novísimo estilo con las paredes de todos los salones de cristal artísticamente pintado, mientras los muros exteriores serán incoloros y sin adorno ninguno.

Una calle cuyos edificios sean todos de cristal ha de ofrecer de noche un aspecto mágico, pareciendo cada casa una linterna gigantesca. Con esto, el alumbrado público podrá suprimirse, por lo menos hasta la hora en que los vecinos acostumbren entregarse al sueño. A quienes no les hará mucha gracia la innovación, será a los ladrones. Con paredes de cristal, la policía y los que pasen por la calle echarán de ver en seguida cualquier sombra sospechosa en el interior de una casa. Pero la mayor ventaja de la construcción en cristal, consiste en que éste es el material más limpio y más higiénico.

Un belga llamado M. Fourcault ha inventado una máquina para fabricar bloques de cristal, y gracias a este invento, en el que todas las operaciones se hacen mecánicamente, se tendrá el cristal más barato que el ladrillo, y mucho más que la piedra, con lo que la construcción de barrios enteros del transparente material será un hecho.



Cómo se verá una casa de cristal desde la calle

Callejeras

Gramática parda

Ya la variedad pintoresca de los letreros que coronan los comercios, especialmente en los barrios suburbanos, no tiene novedad para el observador acostumbrado a ver escritas cosas increíbles con una admirable despreocupación por las leyes ortográficas... Los tableros ajustados a las rejas de las ventanas, que constituyen,—en la City sobre todo,—la usual forma anunciatoria de modestas industrias femeninas, no nos dicen nada nuevo con un "Tayer de labado y planchado" o una "Surzidora"... Y ante estas muestras de un desdén casi olímpico por la Real Academia y sus preceptos, el transeunte pasa sin el menor gesto de asombro, sin la menor exclamación de protesta.

Honestamente pensábamos que los atentados gramaticales repetidos en los letreros y en los capítulos explicativos de las películas cinematográficas, terminarían ahí. Nos sentíamos dispuestos a perdonar a semejanza del Maestro porque en verdad ellos no saben lo que hacen, pero, el azar nos puso frente a todo un emporio del crimen ortográfico, prosódico y lógico... Sí; nos condujo como de la mano a un vivero de enormidades lengüísticas, floreciente y próspero bajo el imperio de la muerte. Es en el cementerio del Oeste, en el vasto recinto donde la vanidad de los vivos arroja lápidas de mármol y trozos de granito sobre el puñado de polvo de sus muertos; cada tumba ostenta un largo epitafio. La blancura de la losa desaparece bajo apretados perfiles en negro, cuya disposición revela que todo aquello representa un verso... Porque, a lo que parece, hay un poeta fúnebre que ha sembrado de endechas dolientes, todos los mármoles salidos de la casa de un lapidario... Y hemos dicho "un poeta" porque las estrofas todas son hermanas... El mismo cerebro ha creado la idea y la misma mano ha burilado la forma... ¡Y qué idea! ¡Y qué forma! Ya es un corazón amante que envía su queja prometiendo reunirse a su muerto en el "pais de lolbido", ya un "Ho ermano mio" capaz de conmover al propio desventurado ser que yace bajo semejante epitafio... Y las losas se multiplican, muy escritas, muy gemebundas, sin el menor asomo del gusto, de la sencillez, de la severidad noble y majestuosa de la muerte. Versos de Espronceda destrozados por innúmeras faltas de ortografía, seguidos de otros de propiedad exclusiva de nuestro poeta fúnebre; leyendas donde se revela toda la mezquindad de los vivos, rubricadas por el yerno, la nuera y el sobrino político...

Cuando abandonamos la ciudad de los muertos y nos sentimos de nuevo en medio de la actividad callejera, nos sentíamos dispuestos a otorgar un amplio beneficio de lenidad a los almaceneros semianalfabetos y a las mujercitas trabajadoras que escriben las leyendas de sus letreros; nos inclinábamos a mirar a unos y a otras como seres casi incorporados a nuestra manera de ver las cosas... Ya un "Almasen" o un "Tayer de labado" se nos antojaba grano de anís, asunto baladí, pecado venial, ínfima contravención gramatical... Pensábamos en la feliz ignorancia del que todo lo encuentra bello y bueno y, al fin, casi hallábamos disculpables los excesos de independencia ortográfica que acabábamos de observar, en gracia a la dicha de no poder advertir los dislates que ellos representan... ¡Con qué honesta buena fe admirará el poeta fúnebre las páginas de piedra que harán durar sus versos a través de los tiempos! ¡Cómo se hermanarán en su orgullo las estrofas de Calderón y de Espronceda con las suyas propias!

Ni la Real Academia le intimida con sus reglas, ni la ley de propiedad literaria con sus artículos, ni el temor de que se le acuse de Branderismo, con sus angustias... ¡Envidiable suerte! Y aquellas ideas, vencerán a las edades, sobre las losas, con su gramática torcida, con su cosecha furtiva de la mies ajena, con sus enormes absurdos y sus lamentaciones hipócritas!

Y así nuestro idioma castellano, torturado y maltrecho en la ciudad de los vivos y en la ciudad de los muertos, nos resulta, a veces, tan raro, como cualquier idioma exótico, a través de las transformaciones que la ignorancia y la despreocupación le imponen.

Lola S. B. de BOURGUET.

America del Sud

Soberana en el ámbar de su cuerpo dorado
y cubierta de rosas, bajo un cielo de azur
va la virgen de América en su carro tirado
por los potros salvajes de las pampas del Sur.

Va camino del triunfo; se lo tiene mostrado
el cantar de sus bardos cual profético augur;
va a través de las mieses de un campo sembrado
que serán pan cortadas por la férrea segur.

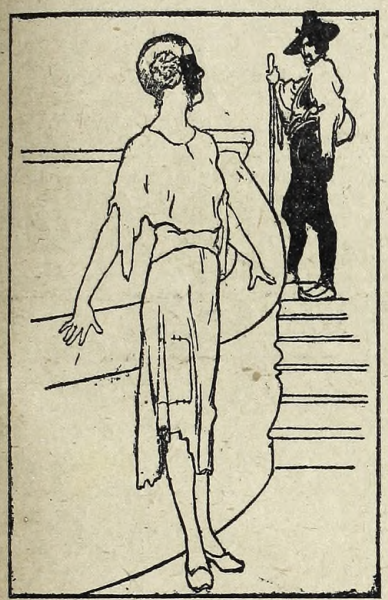
Por el fondo se aleja, fatigando horizontes,
con galope sonoro un tropel de bisontes;
raya en verde los aires el plumón de un queztal.

Y del pico más alto de los montes andinos,
contemplando el avance de los pueblos latinos,
clava en ellos un cóndor su pupila triunfal.

Xavier SORONDO.

El origen de la careta

El primitivo objeto de la careta fué preservar y proteger el rostro contra los golpes del enemigo; y de aquí que en aquella incipiente fase de sus evoluciones sucesivas, fuese el ornato y aderezo de la careta de muchísima menos importancia que su resistencia e impenetrabilidad. Como natural consecuencia de ello, las tribus guerreras adoptaron en los combates máscaras de espantable aspecto para infundir terror en el adversario, acrecentándose este peculiar carácter a medida que decrecía el puramente defensivo, hasta desaparecer casi por completo en los nuevos modelos que se inventaron, para prestar a sus portadores un temeroso continente. No pasó mucho tiempo sin que cada guerrero diese a su careta la hechura y forma más adecuada para conseguir este propósito, añadiéndole atributos o cualidades sobrehumanas, según la influencia que deseaba ejercer, y de este modo tomó la careta su lugar correspondiente entre los ornamentos religiosos. También llegó a suceder que las formas y hechuras de las caretas que inspiraban aversión o temor en tiempo de guerra, excitasen



la risa en tiempo de paz. Sin embargo, andando el tiempo cierta clase de caretas llegaron a ser típicamente peculiares de los bufones, que las emplearon en los públicos divertimientos, ampliándose entonces el objeto social de la careta, que de allí en adelante tuvo el distinto uso en el teatro, en las alegorías de la vida civil y en las ceremonias religiosas. Algunas caretas se llevaban puestas a guisa de tocado, con objeto de realzar la estatura de los cómicos que representaban el papel de héroes, ofreciendo en ellas, a la vista del espectador, los atributos o cualidades que sin otra explicación pudieran dar a conocer el héroe representado, de tan plástica manera, que la careta por sí misma constituía un objeto de atención.

Los antiguos egipcios emplearon caretas de estuco y madera para cubrir el rostro de los cadáveres; y las que de piedra se hallaron en las ruinas de Pompeya nos brindan con otro aspecto de este interesante estudio.

En el Japón tiene la careta un objeto más noble y elevado que en otros países, empleándose arbitrariamente para la representación de tipos mitológicos en las procesiones histórico-religiosas llamadas "No". En ellas pertenecen siempre los danzantes a las clases elevadas de la sociedad, siendo los bailes completamente distintos de los del teatro, cuya aparición corresponde a una época más reciente.

En la Papuasia usan caretas muy anchas en las ceremonias religiosas y otras más pequeñas en las fiestas cívicas, con la boca exageradamente disforme.

En las Nuevas Hébridas se usan caretas en los bailes que no pueden presenciar las mujeres. Tienen estas caretas un armazón de cáscara de coco, pintada de rojo, negro y blanco. La boca y nariz son grandes, y dos colmillos de jabalí perforan la carne, uno a cada lado de la boca, con las puntas torcidas hacia la frente. Estas caretas se llaman "Na-Beo".

Los peruanos parece que usaron las caretas con el mismo objeto que determinó su empleo en Méjico y en las costas septentrionales de América. Algunas de las que llevaban en fiestas y procesiones estaban forradas con pieles de león, con las cuales se cubría la cabeza de los portadores, pues según creencia popular, de él descendía la estirpe humana.

En Méjico y Centro América se encuentran caretas con incrustaciones de obsidiana y turquesas, así como otras de madera adornadas de materias preciadas y de conchas blancas y rojas. La careta del dios que figura como creador del mundo en los mitos de Nuevo Méjico, tenía para los indígenas la virtud de transformar en la viviente representación del mismo dios al sacerdote que con ella se cubría el rostro.

Entre los indios norteamericanos tuvo la careta por origen el deseo de ocultar las emociones del ánimo. De este modo—según personal informe del representante y jefe de los indios de Delaware, en Wáshington,—cuando dos guerreros se hallaban dispuestos a singular combate, podían ocultar al adversario la emoción que embargaba su ánimo. Asimismo, en las ceremonias religiosas el predicador llevaba una careta con objeto de pronunciar el sermón con toda libertad, sin que nada le intimidase, pues ni amigos ni enemigos podían reconocerle y todos le consideraban como el portavoz de las inspiraciones recibidas del cielo.

Los indios de la costa o islas del Noroeste de América nos ofrecen copiosa muestra de caretas artísticamente esculpidas, que llevan como antifaz o sobre la cabeza. Algunas de ellas figuran rostros humanos con barbas, bigotes y cejas; otras representan cabezas de águila o de aves marinas, lobos, ciervos y delfines. Son de exagerado tamaño y están comúnmente pintadas o cubiertas con hojas de oropel. También se ponen en la cabeza grandes piezas de talla, parecidas a la proa de una canoa.

Los americanos del Nordeste tienen caretas de madera blanda, también esculpida con mucho primor y certero toque, y delicadamente pulimentada, demostrando bien a las claras la propensión de los indígenas a imitar a la naturaleza.

En el Nordeste y Sur de América se encuentran con frecuencia caretas figurando animales, que recuerdan los tipos de la Melanesia. El célebre explorador Cook refiere que en Nootka vió a un cacique cubierto con una capa de cuero adornada con pieles de ciervo dispuestas en línea recta, colgante cada una de una correa y cosido todo con cañoncitos de pluma. El cacique llevaba careta y agitaba en sus manos un instrumento músico a manera de sonajero.

Entre los usos y costumbres que perduran a través de los siglos, como si no pudieran arrancarse de la memoria de la humanidad, cabe contar el de la careta, cuyo empleo acabamos de estudiar rápidamente. Nadie, en efecto, puede figurarse que las elegantes máscaras y antifaces, que, como misteriosos fantasmas, atraviesan por entre los deslumbrantes esplendores de un salón de baile, tengan por predecesora la parte delantera de un cráneo humano, conservado supersticiosamente para actos y ceremonias fúnebres.

Según hemos visto, el salvaje perdido en la inmensidad de los bosques creía obrar piadosamente y ejercer una acción de filial cariño al guardar, como veneranda reliquia, el cráneo de su padre, aquella calavera de profundas y huecas órbitas. Este concepto primitivo y bárbaro del culto a los cadáveres no ha desaparecido por completo todavía del continente negro, y algunas tribus antropófagas, que han resistido la acción civilizadora de los exploradores, desentrañan todavía, con sanguínea voluptuosidad, el corazón del enemigo muerto, creyendo de este modo infundirse a sí mismos el valor y la fuerza del difunto.

Estas creencias supersticiosas alientan todavía en algunas tribus negras de la Nueva Pomerania, habitantes en el archipiélago de la Papuasia. Los papúes cortan la cabeza de los cadáveres, y, después de someterla a un procedimiento de momificación, tajan tranquilamente la parte anterior y se sirven de ella como de careta, añadiéndole la barba y cabellos del muerto, para entrar en batalla con semejante disfraz.

También cuelgan de las puertas de sus cabañas estas máscaras horribles como trofeos fúnebres, que, según creencia del país, protegen de todo infortunio a los moradores. En este caso rellenan la cavidad craneana de una especie de almáciga que preserva al hueso de las injurias de la lluvia y del viento.

Tal fué el primitivo origen de la careta, reemplazándose después por una reproducción de madera labrada. Sin embargo, estas molduras trataron de copiar las fisonomías de los caudillos valerosos y aun actualmente forman, como ya dijimos, parte principal de los adornos emplea-



dos en las ceremonias del culto religioso. Estas caretas adquirieron muy pronto significados convencionales o alegóricos, y así hubo la máscara de la virtud, de la inteligencia, de la gloria, de la muerte, etc.

También es muy característica la danza macabra, que todavía está en uso entre los indios de Norte América, y aunque parezca extraño, en una aldehuela de Alemania, en Imst, donde se celebra la mascarada de los muertos cada tres años con gran solemnidad e innumerable concurso de forasteros y gentes del país.

*** La sociedad Woman's Christian Temperance Union, de Chicago, que se compone exclusivamente de mujeres, consiguió en un año que se cerraran 25.000 tabernas.

El procedimiento de que se valieran dichas señoras es por todo extremo curioso. Acudían en grupos y entraban en las tabernas cuando en ellas había mayor número de bebedores, se hincaban de rodillas y empezaban a rezar y a cantar himnos hasta que conseguían echar a la calle a los bebedores.

*** La cascada más alta del mundo es la de Cholok, de los Estados Unidos, que cae desde 926 metros de altura.

*** El palacio de las Necesidades de Lisboa debe su curioso nombre a un santuario que había allí antes, dedicado a "Nossa Senhora das Necessidades".

Cursos libres de literatura

Decadentes, delicuescentes, etc.—

Efectivamente, los decadentes son tránsfugas del campo de la música extraviados en el de la literatura. Son wagnerianos que escriben. Como su maestro, todos se creen redentores. Su doctrina sagrada es la siguiente:

El fin de la literatura poética no es el de expresar ideas, sino ciertos estados generales, vagos e indefinibles de la sensibilidad. Las imágenes, si se emplean, así como las metáforas, debe ser únicamente para sugerir estados indeterminados del espíritu humano, no para explicar ideas definidas, concretas o generales.

El símbolo, debe ser preferido a la fórmula clara o precisa; el sonido a la descripción, la música a la pintura.

"Nada de pintar, ni dar relieve; nada de escribir, ni de explicar, ni de exponer; la cuestión está en hacer sentir, "suministrar al corazón la sensación confusa de las cosas, ya sea por medio de construcciones nuevas, ya sea por medio de símbolos que evoquen la idea o la sensación con más intensidad que la comparación misma." "El carácter esencial del arte simbólico consiste en no llegar "jamás a la idea en sí", quedándose siempre en la penumbra de la concepción."

"En lugar de calificar los objetos, el arte debe sugestionarlos. Dejar adivinar a la mente. La literatura debe ser una iniciación y una evocación al mismo tiempo."

Así los cuadros de la naturaleza, las acciones humanas, todos los fenómenos concretos, "no deben manifestarse por ellos mismos, pues son meras apreciaciones sensibles destinadas a representar sus afinidades esotéricas con las ideas primordiales."

Y como ven nuestros lectores, ya estamos en plena teología alejandrina, es decir, en Bizancio.

Como la cuestión estriba en hacer mosaicos simbólicos, es preciso determinar las notas pequeñas, las piedrecitas que forman cada elemento de ese aglomerado que se llama el lenguaje, cada todo primordial, y así se da color y hasta instrumentación a las letras.

La A es negra, la E blanca, la I roja, la U verde y la O azul. Como instrumentación, la A corresponde al órgano y expresa la monotonía, la duda y la simplicidad.

La E expresa lo que las arpas, esto es, la serenidad.

La I hace oficio de trompeta y da el sentimiento de la gloria y la ovación.

La O es el violín y los violines y nos impresiona con la plegaria y la pasión.

La U es la flauta y da el resultado de la ingenuidad y la sonrisa.

Pero el caso es que, mientras Rimbant dice que la I es encarnada y la O azul y la U verde, vienen otros y dicen que la I es azul, la O encarnada y la U amarilla.

Y lo mismo pasa con las consonantes.

Añaden luego que en cada diptongo y en cada sílaba, "el sonido es visible".

Si el sonido puede traducirse en color, el color podrá traducirse en sonido y en instrumento. ¿Pero cómo fijar esta instrumentación sin estar acordes sobre los colores de las letras? No importa, lo esencial es saber que "constatando las soberanías, las arpas son blancas; que los violines son azules para remover las pasiones; que en la plenitud de la ovación los cobres son rojos, y amarillas las flautas que modulan lo ingenuo, asombrándose del resplandor de los labios; y que en la sordera de la tierra y de las carnes, síntesis simplemente de los instrumentos simples, los órganos completamente negros gimen". De aquí a Leganés ya hay sólo un paso. Esto es como lo de aquél doctor americano de la Universidad de Chuquisaca, que contándonos su viaje a Sevilla, nos decía que había visto un campanario muy sabroso al cual se tenía que subir por "una escalera fundamental de un sistema algo alatrópico".

Pompeyo GENER.

El comerciante y el literato.—

¿El comercio es un oficio superior a la literatura?...

¿La literatura es un oficio superior al comercio?...



Mientras el lector lo piensa, digo que los literatos, a pesar de la prosopopeya que gastan para andar por el mundo, son mucho menos listos que los comerciantes.

Una prueba de ello es que el literato está sujeto al comercio de las casas editoriales, y mientras la mayoría de los editores se hacen ricos, la mayoría de los literatos mueren en la pobreza. Por lo general, los literatos, que son tontos de la cabeza, no se arman contra las vicisitudes de la vida, careciendo, entre otras cosas, del sentido de solidaridad que tienen los comerciantes.

Esta es una de las razones por las que el comerciante deprime al literato, cuyo papel en la vida mundana de los ricos, cuando el literato conquistó nombre y fama, es de mero adorno, como el de un objeto curioso—un jarrón chinesco, un cochinillo de Indias, unas babuchas persas, etc.,—sin contar que el literato suele servir de hazmerreir, como sirvió Maupassant a la sociedad de buen tono...

No satisfecho el comerciante con las tomaduras de pelo que le daba al literato, ha inventado un ingenioso modo de hacerse a costa de él un reclamo industrial.

Cuando algunos comerciantes se querellaron judicialmente contra los Zola y Daudet, exigiéndoles que mudasen en sus libros apellidos que eran homónimos de los dichos comerciantes,—de los cuales nadie, fuera de la parroquia, sabía absolutamente nada,—se creyó que procedían así por exceso de dignidad y decoro, no aviniéndose a que un personaje indecente o un tipo cómico se llamasen como ellos.

Pero después se descubrió que los querellantes eran unos vivos y gangueros que aprovechaban una ocasión favorable para hacerse, gratis, un reclamo industrial.

Tal es el caso de los Brachard comerciantes. Los Brachard de Ginebra—que, según creo, son los mismos que me vendieron un reloj medio loco, cuya marcha está sujeta a las variaciones de la temperatura, atrasándose en verano, adelantándose en invierno y parándose porque sí cuando truena,—han protestado contra el "Brachard" que sale al escenario de la "Renaisance", en la obra "Samson" de Henry Bernstein, y como este literato no se aviene a mudarle el nombre al personaje, los Brachard le demandan judicialmente, con la pretensión de que no continúe sirviéndose, ni en la obra, ni en los anuncios, ni en los programas, de un nombre "que es propiedad de los señores Brachard", y con este motivo ya se sabe en París que hay en Ginebra unos "Brachard" comerciantes, y por tener yo que ocuparme del incidente, va Madrid a enterarse de que los "Brachard" me vendieron un reloj que nunca da la hora.

De modo que los literatos franceses no solamente están expuestos a las querellas de los "Brachard" de Francia, sino que también lo están a las querellas de los Brachard de Ginebra, Tokío, Bombay y Pancorbo.

Todo lo cual se arreglaría fácilmente, si los literatos tuviesen el sentido de solidaridad que tienen los comerciantes y constituyesen un fondo común para servir reclamos de quienes se consideran aludidos en el teatro cuando salen a escena un cerdo, un papamoscas o un mico.

Luis BONAFOUX.

De historia.—

Uno de los caminos (verdadera fuente de estudio) que el historiador tiene para penetrar en el fondo de la vida pasada que excita su curiosidad, lo constituyen esos libros viejos, donde un contemporáneo quizá cuenta sus impresiones, describe un medio humano, apunta las observaciones que le sugiere el trato y el roce con las gentes, y en ocasiones refiere una labor política, religiosa, de proselitismo, de evangelización, de conquista...

Ha de compenetrarse el historiador con el momento que esos libros y otros documentos le reflejan. Ha de vivirlo con su espíritu, hacerlo suyo, hasta tener la visión plástica, podríamos decir, de los tiempos que ya no son.

Sin eso, el historiador puede afirmarse que no existe. Será un erudito, será un sabio... pero no un historiador.

El historiador, como el filósofo, ha de tener alma de artista y juicio severo; no hay historia posible, como no hay "verdad" posible, sin la emoción que eleva y provoca el entusiasmo por la propia obra y sin aquella severidad que impide a la imaginación creadora y constructiva hacer de "las suyas".

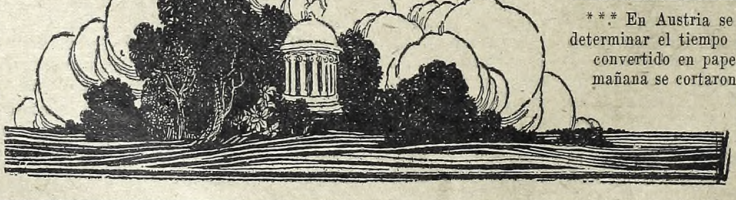
Hay una profunda semejanza entre el historiador y el novelista, semejanza que tiene su expresión comprobatoria en las novelas históricas.

Novelista e historiador tienen que emplear procedimientos "creadores" muy análogos, porque los dos aspiran a evocar la existencia de almas que "no son ya", o que no "han sido nunca"; la fuente en que se inspiran es, después de todo, la misma: la fuente de la vida. El historiador considera la vida pasada; el novelista, ésta o la de su tiempo. Claro está que hay entre ambos diferencias esenciales; pero cuando el historiador llega al instante supremo de la producción creadora, de la reconstrucción del pasado, pone en actividad necesariamente las facultades del novelista.

Con razón ha podido nuestro Menéndez Pelayo disertar en ocasión solemne, al ingresar en la Academia de la Historia, sobre la historia como arte literario.

Lo es, y en grado sumo. Los grandes historiadores han sido, en efecto, grandes artistas; recuérdese Macaulay, Taine, Renán...

Adolfo POSADA.



*** En Austria se ha hecho un ensayo para determinar el tiempo que tarda un árbol en ser convertido en papel impreso. A las 7.35 de la mañana se cortaron tres árboles en Elsenthal; a las 9.34 la madera estaba transformada en papel. La primera hoja impresa salió de la máquina a las diez.

Los sustos del termómetro

El termómetro clínico, ese pequeño cilindro de cristal y mercurio que anda ya en todos los hogares, tiene a su cuenta muchos disgustos de pobres "papás" que, sin ese instrumento, no se alarmarían porque la fiebre del niño fuese de tantos o cuantos grados.

—¡Hoy hemos llegado a 41!—me decía un bolsista hace pocos días.

—¿En las cédulas del Banco Hipotecario?—le pregunté.

—¡Quién se ocupa de eso!... La fiebre de mi hijo, que a este paso se me muere.

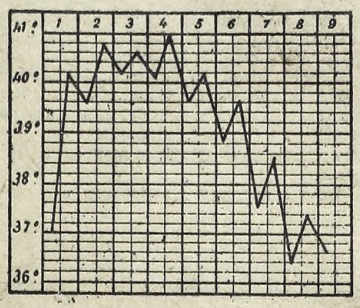
—Pues cálmese usted—le dije,—porque en los niños esas temperaturas no tienen la gravedad que en los adultos.

En efecto; según sean las edades y según sean los días de la enfermedad, así pueden ser graves o leves las altas temperaturas.

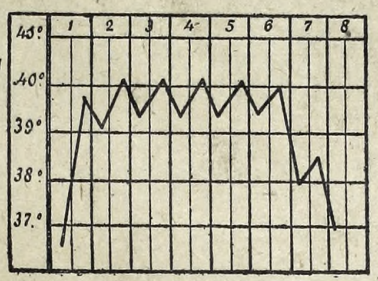
Si a las pocas horas de caer enfermo un adulto tiene más de 40 grados, casi con seguridad "no tiene" fiebre tifoidea y puede tener grippe, erisipela, tercianas o pulmonía o viruela. Y si al fin de la primera semana no alcanzó esa cifra, "no tendrá tifoidea", pues las demás enfermedades mencionadas pueden desarrollarse con menos fiebre, y es rarísimo el tifus ambulatorio, que permite al paciente andar por la calle.

Los niños hacen subir el termómetro a 40 grados con sólo un empacho gástrico o un "causon"; y en el curso de todas las fiebres eruptivas es cifra que no debe alarmar.

Apuntando sobre un papel cuadriculado las temperaturas de la mañana y de la tarde, se puede averiguar en algunas enfermedades su verdadero diagnóstico, pues la curva o gráfica del calor es específica. Así puede verse en los esquemas que transcribimos. Y en este sentido pueden las familias facilitar la obra del médico mejor que tomando la temperatura del enfermo a cada momento, como hacen algunos, para tormento de los que andan alrededor.



Esquema de la influenza



Esquema de la pulmonía

Las altas temperaturas no son tan mortíferas como antes se creía, y por lo cual se instituyó una "terapéutica de bombero", como dijo Peter.

Enfermos ha habido cuya temperatura subió a 44 grados, y otros en quienes descendió hasta 33 y curaron, pues en contra de lo que pensaron algunos sabios, pueden vivir los glóbulos blancos de la sangre a elevadas temperaturas.

En el reino animal es muy curioso ver qué cifras de calor alcanza su sangre.

Las mayores temperaturas las alcanzan las aves. El gorrión tiene en el verano 43°7, y en otras épocas 42°, como las gallinas. El cerdo, como la oveja, tienen 39°5 y los gatos y perros alrededor de 39°.

A todo esto, aún no sabe la ciencia médica cuál es la causa íntima de la fiebre, y siguen "disputándose la verdad" cuatro o cinco teorías.

Fuerza es contentarse con medirla con seguridad para que nos sirva ese dato como información "parcial" del estado de un enfermo.

Dr. PINILLA.

*** Las chispas eléctricas que descargan las nubes en la atmósfera miden varios kilómetros de longitud y caen en la tierra siguiendo el camino más corto.

*** Los peces de ciertas especies son vegetarianos y sólo comen plantas acuáticas, pero la mayoría de los habitantes del agua son carnívoros.

*** La isla de Malta es el punto más densamente poblado de la tierra.

Lo que dicen las Madres agradecidas



He aquí un extracto de una de las muchas cartas que hemos recibido de estas madres:

"Mi niño tenía ampollas y luego se le pusieron en carne viva. Por indicación del médico cubrí las ampollas con los Polvos de Mennen. A las seis semanas el niño tenía la piel fresca y sana."

Los Polvos de Mennen son los únicos que debieran usarse para el cuidado de la piel de los niños. Son suaves, finos y antisépticos.

POLVOS DE MENNEN

· DE TALCO BORATADO PARA EL TOCADOR ·

Agentes: DONNELL & PALMER

MORENO, 562-566 BUENOS AIRES



FÁBRICA DE MÁQUINAS WANDERER S.A. SCHOENAU-CHEMNITZ

Obra maestra de la tecnología moderna

¡PIDAN CATALOGOS!

Únicos introductores:

CURT BERGER & Cía.

SECCIÓN CONTINENTAL

Buenos Aires: Avenida de Mayo 1328

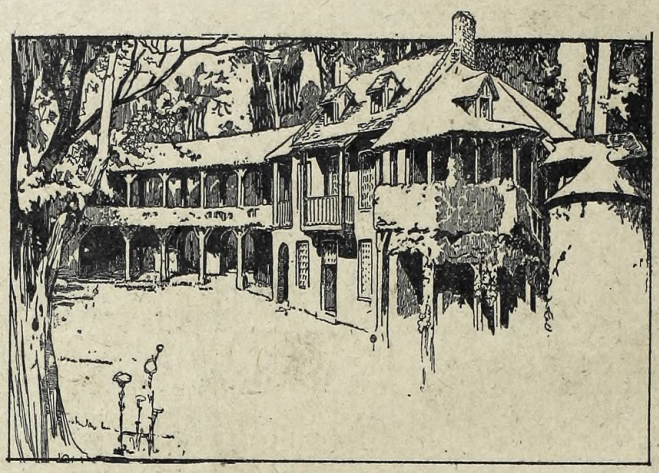
El jardín de la joven

Entre las numerosas distracciones que pueden interesar a una joven inteligente y de educación artística, figura una llena del encanto de lo imprevisto.

Pensando en ella, verá que no se equivoca. Es la jardinería.

Pero no la jardinería ardua, difícil y fastidiosa que se nos representa en la figura de un viejo jardinero, curvado bajo un cielo tórrido, y con una azada en la mano, sino la parte más delicada de la jardinería, la elección, el conjunto, el amor a las flores.

¿No se ha comparado a la joven con una flor? En los "parterres" perfumados ¿no es la más hermosa? Fresca como una rosa, esbelta y gallarda como un lirio, delicada como un pomo de jazmines o como los brazos ligeros de la glycina, su sola presencia embellece y perfuma el hogar, como las flores perfuman y adornan el jardín.



Desde el día en que, vestida de lino blanco, con un gran sombrero de paja, María Antonieta, la delfina, cuidaba con esmero los jardines de Versalles; desde la época en que, refugiada en el Trianón, a su idea nacido, puso tanto cuidado en embellecerlo ¿no es una ocupación repleta de encanto y de elegancia para una joven, la de interesarse por la naturaleza y sus más bellos adornos: las flores?

Hermana mayor, hermana en la tierra de estas hermanitas efímeras, es un encanto verla inclinada sobre las flores, iluminando con su cara bonita las frescas corolas abiertas al sol.

Cuando niña, se le reservó un espacio en el jardín paterno. Ella lo sembró, lo cultivó, lo regó, lo cuidó, en fin, con la inapreciable incoherencia de los niños. Para dedicarse a las flores, dejó la muñeca sobre un rosal, sus bordados sobre un macizo de claveles, que en las noches de Junio exhalan un perfume fuerte, mezcla de pimienta y de miel, que provoca desfallecimientos.

En ese paisaje de árboles y de fuentes, algo profundo, emocionante y sagrado llegaba a María Antonieta, sin que pudiera comprenderlo, pero que la unía a la noble tierra, a la naturaleza, madre de todas las cosas, maestra de poesía y de belleza.

Más tarde, quizás fué una flor la que recibió su primera confidencia. Con sus frágiles manos enlazó un árbol, y sobre la corteza grababa iniciales, dulces presentimientos que la hacían estremecer de felicidad. La adolescente romántica ha soñado bajo estos sauces, siguiendo con la mirada los nenúfares nevados sobre el agua tranquila. Y ya casada, al salir del hogar paterno, los grandes plátanos de la avenida la acariciaron al pasar.

Todos estos recuerdos no tardaron en venir a su memoria. Supo guardar su primera muñeca. ¿Cómo habría de olvidar los otros testigos, los mudos amigos de su infancia? Sin decir nada a nadie, una mañana bajó al jardín, y acercándose al viejo jardinero, le dijo:

Juan: quiero un rinconcito para mí. Cómprame la simiente. Quiero miosotis, claveles, un rosal blanco, un rosal rosa, y pensamientos y violetas.

Y Juan, sorprendido, le contestó:

—¡Pero, señora, todo esto no puede germinar en un mismo sitio, será muy feo!

Sonriendo, repuso María Antonieta:

—No importa. Enséñame cómo se plantan, y las flores saldrán, unas después de otras, cuando llegue su tiempo. Si resulta feo para los demás, no lo será para mí.

Jóvenes arrodilladas, con desprecio del vestido blanco, sobre la tierra negra y olorosa, siguiendo con profunda emoción el desarrollo de una humilde flor... tenéis razón... Este jardín no será feo. Nada importa que las floraciones se sucedan sin orden ni concierto. Los miosotis os recuerdan una mañana tibia coronada de cielo y de ramas, en que, jugueteando por el jardín, se rompió la muñeca, y bañados los ojos en lágrimas vinisteis a sentaros en un banco, y vuestra mirada, sorprendida ante unas flores, encontró en ellas tanto consuelo, que la muñeca pasó al olvido.

Claveles como éstos, se los prendía en el pecho vuestra madre, y su perfume se une en vuestro recuerdo a la dulzura de su rostro bello. Estos lirios adornaron la mesa del despacho en que vuestro padre trabajaba... Estas violetas... pero no, no os ruboricéis. Teníais un "bouquet" en la mano, cuando el que había de ser vuestro esposo os murmuró las primeras palabras de amor.

Así como no se leen a la vez todas las páginas de un libro, con una sola mirada no abarcaréis todas las flores asociadas a vuestra dicha infantil, pero una a una iréis recorriendo las hojas perfumadas de este nuevo carnet de recuerdos.

A falta de jardín, tendréis seguramente un balcón, una ventana. Con un poco de tierra, un rayo de sol y una gota de lluvia, crece una flor. Adornad con ella vuestro balcón. Así como se completa un vestido con un collar o con una alhaja bien escogida, cerrad el "boudoir" con una guirnalda de flores.

Los recursos más modestos permiten este lujo encantador. No es preciso poseer un parque, un jardín ni un patio para cultivar algunas flores. Basta con un extremo de la ventana. Una flor puede dar la ilusión de un jardín.

Con el transcurso de las temporadas y de los días, iréis cambiando vuestro jardín suspendido, y también a medida de vuestra fantasía. A los junquillos tempraneros, radiantes como el sol de los cielos de Abril, sucederán los claveles, los amarantos de púrpura sedosa, de un colorido vario y profundo.

Luego vienen las rosas de Octubre, frágiles y resistentes a la vez, pálidas y finas, con la expresión de un rostro humano, dispuestas a deshojarse, y, sin embargo, uniéndose al tronco con energía, con desesperada voluntad de vivir.

Después, las rosas de navidad, nevadas sus corolas de carmín.

Cuando los copos tejan entre la tierra y el cielo un velo triste, cuando con la frente pegada a los cristales observéis la nevada incesante y monótona, vuestra mirada se posará sobre el grupo de esas flores, más fuertes que el frío, que la sombra y la muerte.

Sean cuales fueren vuestras preocupaciones pasajeras, pensaréis:

"Cuando una flor, frágil y delicada, resiste con valentía el asalto de las borrascas y del invierno ¿por qué he de descorazonarme?

"Cierto que me fastidian los días, pero ya pasarán. Vendrán otros, resplandecientes de sol, que me harán olvidar lo que he padecido y desesperado.

"La primavera se acerca con su cielo sereno y brillante, como el más bello de los poemas. Disfrutaremos de veladas deliciosas, entre el perfume de las blancas lilas que empaparán el ambiente, merced a la caprichosa transmisión de la brisa. Esta flor que ahora se debate, no llegará a verlo.

"Vino con el frío, y se desarrollará mientras el invierno temido me tenga recluída y melancólica, y al primer soplo embalsamado de la renovación dejará caer sus rudos pétalos curtidos."

Joven triste y desanimada... ¡valor! Pide a las flores la lección tímida y encantadora que enseñan. Aprende el lenguaje que sólo las hadas comprenden.

Pero no eres un hada, ni sabes desentrañar el misterio, la belleza oculta de las cosas. Las flores son mudas, me diréis. ¡Mudas! No, señoras mías, su lenguaje se llama... ¡perfume!

A. de P.





La cocina práctica

Waterzóo (guiso de pescado flamenco). — Se cuece el pescado en agua con sal, pimienta, nuez moscada, laurel, un clavillo, corteza de limón y ramos de perejil. Se sirve como un potaje.

Merluza a la alemana.—Se toma un pedazo de merluza, procurando que sea cerrada; se limpia y escama cortándole las espinas de los lados todo lo más posible, y se pone a cocer en agua hirviendo, que la cubra hasta la mitad, con unos porros partidos y una buena cucharada de manteca de vacas. Deberá cocer media hora. Se cuecen papas enteras sin pelar (procurando que sean igualitas), en agua con un puñado de sal; cuando estén cocidas, lo cual se conoce a la presión del dedo, se les quita el agua y se dejan bien tapadas cerca de la lumbre, para que no se enfríen. Se sirve la merluza en una fuente sobre una servilleta, en cuatro dobleces, y las papas peladas, en otra fuente, y sobre una servilleta, cuyas puntas se doblan sobre las papas para que conserven el calor. Al mismo tiempo, y en una salsera, se sirve la siguiente salsa: Se ponen en un tazón tres yemas de huevo, se las echa un poco de sal y unas gotas de limón, trabajándola como la mayonesa, sólo que en lugar de echar aceite, se echa manteca fresca de vaca, derretida. Ha de quedar con la misma consistencia que la mayonesa y con un sabor pronunciado a limón.

Lenguas de carnero en parrillas. —Preparadas y cocidas, se les quita la túnica gruesa que las cubre, para abrirlas a lo largo; se ponen en un adobo de aceite y hierbas finas y se empapan para ponerlas en parrillas y servirlas con una salsa picante.

Salpicón de vaca.—Cocer un trozo de carne de vaca y otro trozo igual de jamón, procurando que sean las carnes más bien magras. Después de cocidas dejarlas enfriar y escurrir; partir la carne y el jamón en tiritas, y echarla en una ensaladera con cebollas picadas, y

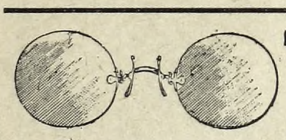


sazonar como una ensalada, con huevos duros.

Pollo a la bourgeoise.—Se parten y se ponen a cocer con vino blanco, agua, una zanahoria partida, una cebolla, perejil, hierbabuena, pimienta y sal. Se espuman, y cuando están tiernos se sacan y se deja cocer la salsa: se pasa por tamiz, se coloca el pollo en una fuente rodeado de rebanadas de pan frito en manteca, se vierte la salsa encima y se sirve.

Pasta de hojaldre. — Para hacer con perfección la masa hojaldrada que se emplea en varios objetos de este arte, se tomará una libra de harina de la superior (candeal) bien cernida, con la cual se hará sobre una mesa bien limpia una torta y se echará en su centro un vaso de agua, dos huevos y co de sal marina en polvo, y mando una masa de consistenc. bastante fuerte, se dejará reposar como una media hora y después se empieza a aplanar y trabajar de la manera siguiente: sobre una mesa que deberá ser muy lisa y que esté bien nivelada, se echa un poco de harina y con un rodillo se va aplanando sobre ella la indicada masa, de modo que quede del grueso de media pulgada, y en su centro se ponen nueve onzas de manteca de cerdo fresco, se doblan los bordes de la pasta como si fuera una servilleta encima de la manteca para que quede envuelta en el centro de la mesa; después se espolvorea de harina y se empieza la primera vuelta, aplanándola ligeramente con el rodillo hasta que se quede del grueso de un centímetro. En seguida se envuelve para formar pliegues, y para ellos se dobla cinco o seis veces, es decir, se repite la misma operación, y cuando está lista la masa, se aplanan y se cortan las piezas que el operario se ha propuesto hacer.

Bizcocho inglés.—Se bate una libra de manteca de Flandes durante una hora, se le van echando doce huevos menos seis claras, y se baten durante otra hora; se les pone cuando estén una libra de harina de flor y otra de azúcar cernido, raspadura de limón al gusto, un polvo de nuez moscada, otro de canela y una copa de ron. Todo junto se bate otra hora, y se va poniendo en cajitas o en cubiletes untado con manteca, y al horno a que se cuezan.



A $ 8 m/n.

ANTEOJOS enchapados con cristales para vista cansada con o sin receta de médico.

No tengo intermediarios, por eso estoy en condiciones de vender a los más bajos precios, sin ofrecer nada gratis o precios ficticios.

¿Tiene usted buena vista? Vea si con cada ojo puede leer los siguientes renglones de 30 a 35 centímetros de distancia:

Los métodos que la casa Garbarino de la calle Esmeralda 268, emplea para la graduación de cristales son los más racionales y eficaces, auxiliados por su larga práctica en esta especialidad.

Deletrear las siguientes letras de igual modo, a cuatro metros de distancia:

e.a.o.i.l.r.n.t.f.b.u.

Si usted no puede leer como queda dicho, no pierda tiempo y visítenos, que tendremos el mayor gusto en examinarle con esmero sus ojos en gabinete físico exprofeso para la corrección de cualquier defecto, con cristales apropiados.

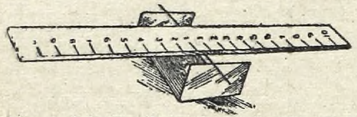
A. GARBARINO, ÓPTICO
ESMERALDA 268
Casa color amarillo.



Para los industriosos

Balanza de precisión.—

Para hacer esta balanza hay que procurarse una regla de madera de pino, de un centímetro de ancho por 30 o 35 de largo, y atravesar en su parte central una aguja fina, o pegarla con lacre. Después se busca un trozo de hojalata u otro metal de dos centímetros de ancho por tres de largo, y se dobla por los lados como indica el dibujo. Los extremos de la aguja se dejan descansar sobre los bordes de los lados de la hojalata doblados verticalmente, y si la regla no queda en perfecto equilibrio se corta madera del extremo más pesado, hasta conseguir nivelarla exactamente. Luego se divide la cara superior de la regla en 20 partes iguales numerándolas del 1 al 10 en cada lado, a partir del centro. Como esta



clase de balanza sólo puede servir para oro y plata, debe emplearse como unidad el grano, que equivale a unos 5 centigramos.

Hacen falta tres pesas, una de 1 grano, otra de 1/10 de grano y otra de 1/100 de grano. La primera puede hacerse con un trocito de alambre pesado en una balanza de un farmacéutico, y doblado en forma de horquilla para encajarlo en uno de los bordes de la regla. La pesa de 1/10 de grano se obtiene colocando la de 1 grano en la división núm. 1 de uno de los lados de la balanza, y poniendo un trocito de alambre más pequeño y más delgado en la división 10 del lado opuesto. El alambre se va cortando hasta que, colocadas las dos pesas citadas en los puntos indicados, la regla quede nivelada. Para obtener la pesa de 1/100 de grano se procede lo mismo que para la anterior, pero colocando la de 1/10 en vez de la de 1 grano en la división 1.

Un botón de oro o de plata se pesa colocándole sobre la marca 10 de un lado de la regla, y la pesa de un grano en la división 10 del lado opuesto. La pesa se corre hacia el centro de la regla, hasta que pese un poquito menos que la moneda, y dejando ambas cosas en esta posición se toma la pesa de 1/10 y se coloca en el extremo de la regla, y se corre también hacia el centro, hasta que el lado donde están ambas pesas pese un poquito menos que el lado de la moneda. Entonces se hace la misma operación con la pesa de 1/100. Si, por ejemplo, la pesa de un grano queda en el 8, la de 1/10 en el 7 y la de 1/100 en el 3, el peso del botón será de 873 gramos.

Para hacer pantallas metálicas.—

Las pantallas para quinqués, luz eléctrica, etc., se hacen con mucha facilidad siguiendo las instrucciones que damos a continuación:

El material debe ser chapa de latón de medio milímetro a un tercio de milímetro de grueso, según el tamaño y la clase del trabajo que se va a hacer.



Si se trata de una pantalla muy grande y que haya de contener cristales u otros materiales pesados hay que emplear chapa de latón de un tercio de milímetro de grueso. Para las pantallas ligeras como las de los candelabros, es mejor la chapa delgada.

Antes de hacer una pantalla para candelabros se corta un patrón de papel y colocándolo sobre la chapa, se traza el contorno con un lápiz muy blando. Luego, con ayuda de unas tijeras grandes y fuertes, se recorta el metal. Para recortar los dibujos no sirven las tijeras, porque arrugan la chapa. El mejor sistema es corroer el dibujo de los adornos con ácido nítrico.

Para esto, se dibuja primero el adorno sobre la chapa con un lápiz suave y luego se mete en un horno la pantalla a fin de que se caliente bien por igual. En seguida se la frota por ambos lados con un trozo de cera o con una bujía ordinaria. El calor del metal funde la cera y toda la chapa se cubre de una delgada capa que al enfriarse deja ver los dibujos trazados debajo. Entonces, con un instrumento puntiagudo, se repasan todas las líneas de los adornos a fin de quitar la cera que las cubre y dejarlas al descubierto para que las ataque el ácido. Esta operación se hace sumergiendo la pantalla preparada como queda dicho, en ácido nítrico, el cual corroe todo el metal no protegido por la capa de cera y "cala" los dibujos.

Las pantallas grandes pueden embellecerse mucho y a poco coste, poniendo debajo de los calados trozos de cristal de diversos colores.

Una jaula plegable.—

Los jaulones hechos con cajas de madera vieja no son manuables para llevarlos de un lado para otro, ni por sus dimensiones se pueden poner en todas partes. Mejor que esos jaulones es una jaula en forma de A, como la que reproduce nuestro grabado, que, sobre ocupar menos terreno, ofrece la ventaja de ser plegable, y poderse llevar cómodamente a cualquier parte. El armazón principal se divide en cuatro partes unidas con bisagras, como se ve en la figura 1. El espacio que queda entre los bastidores puede cubrirse con una alambrera, o con tablas por encima, y una red por los lados. Los lados triangulares sirven de puertas. Para conservar fijos los cuatro lados, al montar la jaula, se ponen unos ganchos iguales a los que se emplean generalmente para las tapas de las cajas.

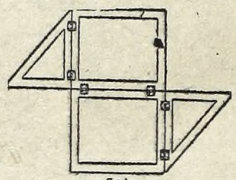


Fig. 1

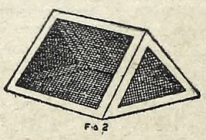
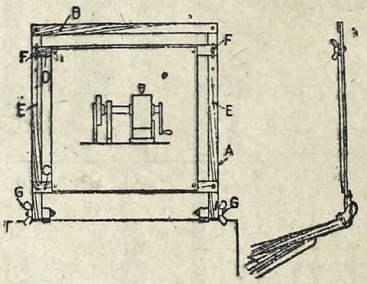


Fig. 2

Accesorio para el tablero de dibujo.—

El grabado reproduce un útil accesorio para el tablero de dibujo consistente en un bastidor ajustable sujeto al borde del tablero, en frente del dibujante. En este bastidor se fijan los dibujos o apuntes que sirven de referencia.

El bastidor se hace con unas tablillas delgadas A sujetas a los lados, o si se desea que sea



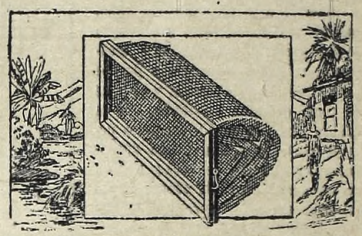
muy ligero, puede hacerse con dos piezas A rígidamente sujetas a los travesaños B y C.

El travesaño variable D permite fijar el dibujo a la pieza B o C por un lado y a D por el borde opuesto, pudiendo colocar el travesaño D a diferentes alturas por medio de una serie de agujeros abiertos en los largueros verticales y en los cuales se fija con unos tornillos F con su tuerca correspondiente. Si los largueros verticales son bastante fuertes puede hacérseles una ranura en vez de la serie de agujeros.

El bastidor se fija en el tablero por medio de los pernos G, lo cuales tienen una tuerca que permite darles la inclinación necesaria.

Trampa para insectos.—

Un inspector de la oficina de Sanidad de la Zona del Canal de Panamá ha inventado una trampa, compuesta de un sistema de cámaras sucesivas de red de alambre, que colocada en lo



alto de las ventanas y de las puertas sirve para cazar moscas, mosquitos y otros insectos, los cuales entran con facilidad pero no pueden salir.

La trampa tiene la forma que se ve en el grabado, y se coloca con la parte cónica hacia el interior del aposento.

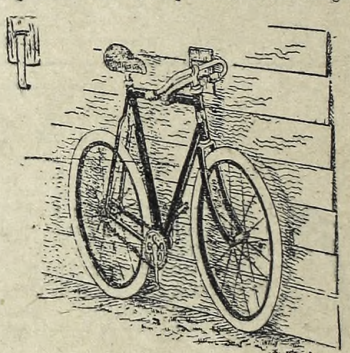
Botella de agua para enfermos.—

En Alemania se ha puesto a la venta una ingeniosa botella de agua caliente para los enfermos. Consta de dos secciones de metal unidas por una charnela a fin de que la botella pueda rodear el cuello, una pierna o un brazo. Doblada del todo puede aplicarse a un lado de la cara o a cualquier otra parte del cuerpo. Caliente o fría, el agua aplicada de este modo conserva su temperatura durante hora y media por lo menos.



Para sostener la bicicleta.—

Un medio muy sencillo de sujetar una bicicleta contra la pared de una casa, o contra un poste, sin dejarla apoyada de cualquier manera, y sin temor de que se caiga, es el que indica el adjunto grabado. Consiste simplemente en una bisagra



bastante grande, de las llamadas "de cola de pato", o mejor aún de las que se denominan "de te". La pala más corta se clava en la pared o en el poste, y la más larga se dobla un poco en la punta de modo que forme gancho. Con éste se engancha la barra horizontal de la bicicleta, que se coloca con las ruedas lo más cerca posible de la pared, de modo que por arriba quede un poco inclinada hacia afuera, sostenida por el gancho.

Recomendamos el sistema a los dueños de puestos de refrescos frecuentados por los ciclistas.

Las artes de los espías

Sus aventuras, su organización y sus ardides

El espionaje es tan antiguo como la guerra; es decir, como la humanidad misma; pero hay pueblos que sobresalen especialmente en él: en la antigüedad eran los griegos: hoy son los alemanes.

A los alemanes se debe la organización técnica de este servicio, tal como ellos la han hecho y se la han impuesto a las demás naciones. Sin embargo, todo país militar tiene su "servicio de información". Este no sólo funciona cuando se avecina una guerra; en tiempo de paz, los espías se esfuerzan también por poseer los documentos secretos celosamente guardados en los armarios de hierro de los estados mayores. Estos documentos son los que revelan los planes de movilización, los cuadros de efectivo, el estado de aprovisionamiento, etc.

El espía moderno tiene poco de héroe de melodrama. Sus cualidades deben ser la astucia, la sangre fría, el espíritu de observación y el conocimiento del mundo, propios de un agente de negocios... siquiera sea de negocios feos.

A las cualidades enunciadas debe unir el espía un valor a toda prueba. El peligro que constantemente corre es tremendo. Si se le descubre, su gobierno se apresura a declarar "que no le conoce"; no puede esperar protección de nadie, sino sólo la más horrible suerte. En el ministerio de guerra francés hay una larga lista de oficiales enviados a Alemania con misiones secretas, desde la guerra del año 70, y de los cuales no se ha vuelto a saber una palabra.

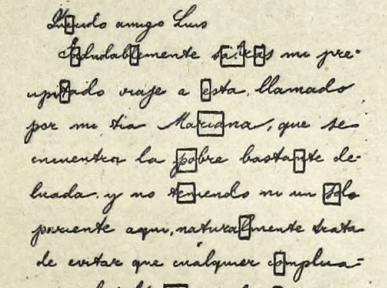
El espionaje alemán, inspirado en el de Napoleón I, que supo siempre rodearse de una nube de espías, es tan admirable como poderoso. En él están representadas todas las clases sociales: ingenieros, negociantes, obreros, profesores... y también ayas e institutrices, porque las mujeres desempeñan un gran papel.

Recuérdese el caso de la baronesa de Kaulla, esposa divorciada de un coronel francés, que, siendo presidente Mac Mahon, supo enamorar al ministro de la guerra. Este iba a almorzar con la baronesa al salir del consejo, y se dejaba la cartera en el gabinete de la hermosa espía, circunstancia que los agentes de ésta aprovechaban para copiar los documentos de interés y enviárselos cifrados a Bismarck.



Botellas alfabéticas que dan la palabra "brigada"

Y no es sólo Alemania la que se sirve de espías con faldas. Otro caso célebre es el del general Pavanoff y tres coroneles del ejército ruso que fueron fusilados por haber vendido el plan de movilización del ejército ruso al gobierno austriaco. Una mujer hermosa, la hija adoptiva del general, fué la causante de esta traición. Los tres coroneles habían vendido a su patria por



Una de las claves de rejilla

Algunos de estos espías, hombres o mujeres, tienen a la vez una misión más activa y peligrosa. Declarada la guerra, se les confía el impedir en lo posible la movilización. Hace cosa de diez años, en Francia se descubrió, junto a un puente de la vía férrea, en una casita de aspecto modesto, un depósito de explosivos. El pacífico burgués que la habitaba habría podido volar un tren militar desde su ventana. Se hicieron averiguaciones y se descubrieron depósitos análogos en otros muchos puntos de las líneas férreas, pero siempre en puntos estratégicos.

Para burlar la vigilancia de los gobiernos y poder comunicarse impunemente con sus jefes, recurren los espías a los medios más ingeniosos. Desde luego, se emplean toda clase de claves, y muy especialmente la "rejilla", recortada en cinc o cartón, y que aplicada sobre una inocente carta, deja ver solamente las letras que forman un aviso o un informe de interés.

Además, hay los envíos de objetos y artículos de todas clases: un saco de nueces, por ejemplo, de las que es preciso abrirlas todas hasta dar con una que encierra un despacho cuidadosamente doblado; un sillón que contiene otro documento entre el pelote del asiento, o bien una blusa de obrero llena de manchas, pero manchas que, calcadas en un disco de celuloide transparente, y puesto este disco sobre un giróscopo en movimiento, se funden y forman letras y palabras...

Uno de los procedimientos más ingeniosos es el de la caja de botellas. Cada botella contiene diferente cantidad de líquido, que vertido en un tubo graduado, da distintos números: 4, 5, 8, 14, etc. Según el orden natural de las letras, estos números forman palabras, y las palabras mensajes complicados.

Todos estos envíos se hacen a pacíficos comerciantes, a rentistas bien relacionados... Cada uno de ellos es jefe de un verdadero ejército de espías. Entre sí, se reconocen por signos especiales, o bien por insignias al parecer inocentes: una medalla de un santo, una sortija, una boquilla.

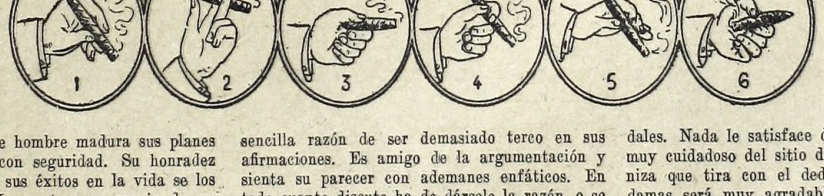
No hay que olvidar dos auxiliares importantísimos: las oficinas de la prensa, que aprovechan las más pequeñas indiscreciones de los periódicos, y los puestos clandestinos de telégrafo sin hilos. El periódico y el telégrafo son en nuestros días tan peligrosos como los espías mismos. Recuérdese que un artículo de "Le Temps", leído en Londres y telegrafiado en el acto a Berlín, reveló a los alemanes, en 1870, el avance del ejército de Chalons sobre Sedán.

¿Cómo toma Vd. el cigarro?

Un nuevo medio de conocer el carácter de los hombres

En opinión de un aficionado a observar la humana naturaleza, para conocer el carácter de un individuo no hay mejor indicador que su modo de tomar el cigarro.

Obsérvese cómo sostiene el cigarro cualquier fumador, y consúltese luego los dibujos que acompañan a estas líneas.



La posición de la mano en la figura 1 es propia del hombre que se halla pensativo. En su mano se nota solidez e indica que ese hombre madura sus planes con lentitud, pero con seguridad. Su honradez es incuestionable, y sus éxitos en la vida se los debe a sí mismo. La postura es propia de un abogado o de un hombre de negocios.

La mano de la figura 2 indica que las facultades de observación de esa persona están muy desarrolladas. Sus primeras impresiones no suelen ser equivocadas. Puede tener mucho dinero, pero lo prodigará con las personas a quienes aprecie. Lo que dice cuando habla merece escucharse. Es franco, escoge bien las palabras, agrada y convence. Es un individuo de esos que gozan fama de afortunados, generosos y de carácter abierto.

En cambio el que tiene el cigarro como se ve en la figura 3 no puede hacerse popular, por la sencilla razón de ser demasiado terco en sus afirmaciones. Es amigo de la argumentación y sienta su parecer con ademanes enfáticos. En todo cuanto discute ha de dársele la razón, o se muestra desagradable. En cambio es muy escéptico cuando se le dice algo, y no le gusta que se mezclen en sus asuntos. Al mismo tiempo es hombre que ve las cosas por su lado práctico, y por consecuencia es listo para los negocios.

El fumador, cuya mano representa la figura 4, es alegre y bondadoso, pero terco. Nada le molesta, pero el gancho que forma el dedo para tomar el cigarro indica que, cuando está enfadado, no es agradable estar a su alrededor. No es enemigo de la conversación, y hasta su charla resulta entretenida cuando se halla con amigos de confianza. Pero no puede decirse que es un "causeur". Prefiere escuchar, saber historias referentes a otras personas.

La figura 5 denota aburrimiento. La mano pertenece a un hombre extraordinariamente delicado en el vestir y en los modales. Nada le satisface del todo, y se muestra muy cuidadoso del sitio donde va a caer la ceniza que tira con el dedo meñique. Para las damas será muy agradable, pero con los hombres es de pocas palabras.

La figura 6 es la mano de un solitario y de un misántropo. Las personas que toman el cigarro al revés suelen ser aficionadas al dinero, aunque se muestran generosas cuando lo gastan por conseguir sus propósitos. No emprenden nada sino con la esperanza de alcanzar algún fin. Los individuos de esta categoría son bruscos.

Las grandes figuras contemporáneas

Ignacio Zuloaga

El arte español contemporáneo tiene en Ignacio Zuloaga uno de sus más altos representantes.

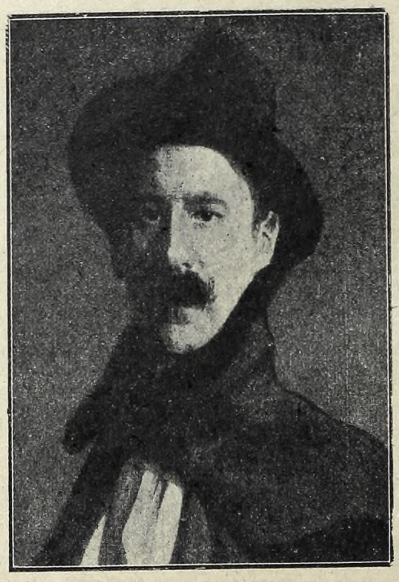
Nacido en Eibar, de humilde origen, comenzó sus estudios debiendo vencer no pocos obstáculos, tanto morales como materiales, pero gracias a su indómito temperamento—bien vasco por cierto—logró sobreponerse a fuerza de voluntad a todas las pequeñas miserias inherentes a los que empiezan en un ambiente hostil, triunfando por la magia de su arte.

Pensionado a Roma, su talento no encontró allí el fácil campo para su desarrollo que imaginara, cohibido ante la grandeza desmesurada de los Miguel Angel, Rafael, Ticiano, etc., hallábase en un inmenso panteón artístico donde el imborrable recuerdo de los muertos sobreponíase a toda originalidad, a toda iniciativa rebelde.

De regreso a la española península, su espíritu entró en más comprensiva y fácil comunión con los genios familiares de la patria: Velázquez y Goya.

En ellos amamantó su pujante fuerza emotiva, su "manera", su verismo, su luz, sus secretos todos, en fin.

Y cuando al mundo dió sus obras, sus primeras obras de expositor, indefinido todavía el camino de su triunfo, si por una parte halló oposición, por otra el estímulo de voces amigas, que vieran en sus obras el camino del éxito.



Auto-retrato de Zuloaga

Zuloaga representa hoy una escuela superior dentro del espíritu innovador del siglo, pesando sobre las tendencias modernistas con la gloria del triunfo, precipitando en derrota al "Angulo Futurista", resurgiendo el sabor olvidado de lo clásico en sus telas palpitantes de vida. Unico, personal, su técnica marcha a la par de sus emociones, de sus locuras sublimes, que son vibraciones de una época lejana de arte.

El mundo de Zuloaga—han dicho—no sabemos de cuándo es, sólo sabemos que es antiguo, muy antiguo; y en efecto sus mismas emociones ya pasaron en la tierra, en otros años, con otros cerebros.

Sus toreros, las viejas campesinas, las labriegas rudas, las vendimiadoras alegres, las mozas floreadas de pañolones chinescos y deseos malsanos, sus paisajes de nubes tempestuosas, enormes, todo ha pasado a través de sus sentidos, como un rayo de luz en abismo de sombras, brillando en la tela enfermizo, apagado, húmedo de antiguo, trayendo el misterio de su fuego.

—Así yo veo a la España—dice Zuloaga—y así la pinto, y si pudiera la pintaría no con pinceles, sino con hierro forjado, con piedras, con algo que fuera de la misma naturaleza, dura y seca de mi objeto artístico.

Zuloaga, como los poetas y artistas verdaderamente dotados, comprendió que para descubrirse, para conquistarse a sí mismo es necesaria una digresión, un salto atrás, para que así el hombre se convenza de que está en posesión de aquella verdad oculta en el fondo de su ser que nunca le abandonó, aunque él ignoraba ser poseedor de tan preciada joya. Esta conciencia de la posesión sólo se produjo tras el esfuerzo y el dolor.

Tal vez Zuloaga, como todo fuerte y consciente temperamento artístico, ve las cosas y transmite el sentimiento de las cosas, además de sus líneas, masas y contornos. Le llaman "un pintor intelectual" por eso mismo.

Los intelectuales son precisamente los que ven, además de con los ojos del cuerpo, con las inmateriales pupilas del espíritu.

Sus ideales rutas de hoy, serán llanos caminos para los hombres vulgares de mañana, mientras los futuros intelectuales adivinan nuevos senderos idealistas.

Desconfiad siempre del artista que abdica adulando a su época. O es un miserable o un impotente.

Unicamente los que saben resistir, encastillados en su arte, las enemistades, las cobardías colectivas, los absurdos conjuros del silencio, son los que están construídos con elementos de gloria perdurable.

Zuloaga concibe a España tal como en el alma de los hombres, de sus mujeres y de sus paisajes y en el color de sus trajes. España de monstruos quiméricos o reales, de fanatismos y sensualidades, de arrogancia y languideces, de crímenes y de misticismo...

Como en un bello cuento de hadas, frente a él le aguarda una silueta luminosa coronada de laureles.

Esta silueta es él mismo; es su personalidad.

Penetra dentro de ella—en sí mismo—el artista, y es "su luz" la que ya iluminará para siempre su arte.

Llegó por fin donde llegan los privilegiados, y vió rendida a sus esfuerzos la gloria. Ante sus ojos vió el desfile de sus propias luchas pasadas, y el nacimiento de todos los misterios; luz y sombras, formas y armonías, colores y grandeza, todo lo que constituye el calvario hacia el Ideal: miró rendido a su poder, al enemigo de los hombres inconsecuentes y vulgares, en cuyos cerebros la noche será eterna.

A. SANTOS.



"Las brujas de San Millán", óleo adquirido por el Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires

Vaseline
CHESEBROUGH
MARCA DE FABRICA



Es una Bendición para las Madres

La "VASELINE CHESEBROUGH" es el mejor ungüento para el cutis. Debe usarse desde la más tierna infancia. Es conocida y usada en el mundo entero. Mantiene la cara y las manos suaves y pronto alivia las escoriaciones, quemaduras, llagas y todas las irritaciones menores del cutis.

Pídase con insistencia la "VASELINE CHESEBROUGH" en su paquete original.

Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)

Nueva York Londres Montreal

Secretos de la belleza femenina

cómodo, lo que quiere decir que no se someterían a minuciosidades. Lo primero que tendrá que observar la persona que desee adelgazar—es levantarse temprano—tomar una taza de te sin azúcar, caminar durante una hora sin nada que la oprima y con tacones bajos de manera que permita caminar sin dificultad.

Al regresar tomará unas tajadas de carne fría con ensalada preparada con aceite, sal, y limón en vez de vinagre, tomar una taza de café con muy poco azúcar; a esa hora, tomar un comprimido de Iodhirine Deschamp, sacándolo de la oblea, se deshace en una cucharada de te o se toma entero, como se quiera. A las 12 se tomará un plato de verduras, pescado hervido o carnes blancas y una rebanada de pan, de preferencia negro. Como postre frutas en sazón o hervidas sin azúcar. No beber vino ni cerveza, sino te caliente muy claro sin azúcar a la hora de la comida. Caminar después de comer por lo menos media hora.



Por la tarde tomar te sin pastas con un poquito de leche. A la noche, un bife, un plato de verdura saltada en manteca y compota de manzanas o duraznos. Tomar te de tilo sin azúcar. Caminar hasta la casa de baños, tomar un baño tibio y masaje, será muy provechoso; tomándolo como obligación es más fácil seguir el régimen. Se pueden llevar los baños del doctor Deschamp, disolviéndolos en el agua son de un efecto poderoso, contribuyendo a adelgazar en breve plazo.

Será oportuno que antes de someterse a un régimen consulten su médico, pues no podemos prever todos los casos y habrá personas que no les pruebe bien lo que a otras les beneficia.

Para engrosar.—Tomar temprano el desayuno si posible fuera en la cama. En las comidas tomará feculentos y sustancias grasas, sopas con pastas y queso. Acostarse temprano, descansar después de las comidas. Hacer ejercicio sin cansarse, distraerse y no leer novelas fantásticas que pueblan la imaginación de rarezas, no permitiendo descansar durante las horas de reposo.

En la hora de las comidas beber vino y cerveza, de preferencia Malta. El chocolate en vez de café y te, las engrosará. Es también indicada la cocoa. Como medicamento, tomar algún tónico ferruginoso.

El agua de colonia es tan usual que no debe faltar en el tocador de pobres y ricos. La receta siguiente es para preparar una colonia muy fina que en el comercio es de precio subido:

Alcohol de 90°, 1 litro; esencia de bergamota, 5.50 gramos; esencia de cortezas de limón, 4; esencia de orégano, 1; esencia de romero, 1 ½; esencia de azamboa, 7; esencia de azahar, 1.50.

Esta colonia cuya composición difiere poco de una a otra el adicionar una esencia, más es lo que le cambia el perfume. Se usa para el pañuelo y para locionarse después del baño.

Agua dentífrica, higiénica y preservativa de la caries. Sirviendo también para gargarismos en caso de afección a la garganta; usada con agua hervida y templada:

Timol, 1 gramo; mentol, 1; alcohol de menta, 10; cochinilla, 2; alcohol de 90°, 1 litro.

El que no quiera tanta cantidad, puede reducir y mandar preparar la mitad de la dósis, poniendo las cantidades de acuerdo.

Después de las comidas deben lavarse los dientes usando el elixir en un vaso de agua tibia.

AFNÉ.



EL RESTAURADOR DEL CABELLO

DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.



Vuelve las cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicacion es facil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 paginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear, Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis acéitoso, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cactico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago

S. B. LEDERER

PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES

Unión Tel. 4371, Av.

Habiendo recibido numerosas consultas, pidiéndome consejos para adelgazar y aun cuando ya les he aconsejado algo, con mucho gusto repito nuevas indicaciones, y más adelante cuando empiecen los fríos les aconsejaré un método de resultado seguro, aunque de alguna paciencia. Todas quieren que lo que se les aconseje sea eficaz, fácil y

20 SANTOS cts

De qué está hecha la mujer

El verdadero origen de la mujer según una leyenda india, es el siguiente: Twashtri, el dios Vulcano de la mitología india, creó el mundo, y al querer hacer la mujer se encontró con que había agotado todos los materiales creadores en el hombre, y no le quedaba ningún elemento sólido. Lleno de perplejidad, el dios se puso a meditar profundamente, y cuando hubo encontrado la solución, fué tomando: la redondez de la luna, la curva ondulante de la serpiente; los graciosos retorcimientos de la planta trepadora; el ligero estremecimiento de la hierba y la delicadeza del sauce; el terciopelo de las flores; la ligereza de la pluma; la gentil mirada de la gama; la juguetona viveza del rayo del sol; las lágrimas de la nube; la inconstancia del viento; la timidez de la liebre; la vanidad del pavo real; la dureza del diamante; la crueldad del tigre; el frío de la nieve; la charla de la cotorra y el arrullo de la tórtola, y con todo ello formó una mujer.



Presupuestos y catálogos gratis

LA PESADILLA MAYOR

que hoy en día preocupa a todo padre de familia, es el saber por qué sus hijos huyen del hogar. La solución es fácil - el ansia de distracciones que siente todo joven - Esto se soluciona con una mesa de Billar «BABY GRAND» marca «BRUNSWICK» equipada con las barandas «BABY MONARCH».

PREMIADOS CON EL
GRAND PRIX
en las Exposiciones Internacionales de CHICAGO, BUFFALO, St. LOUIS, PARIS, BRUSELAS, MILAN

The Brunswick Balke Collender Co.

Exposición y Escritorio:
LIBERTAD 131 - Buenos Aires

¡ADVERTENCIA!



Como Fabricantes Originales del Cordial de Zumo de Limas, preparado de las limas de las Indias Occidentales, y tan bien conocidos como proveedores de una bebida deliciosa, sana y refrescante, los Srs. L. ROSE y Cía., Lda., avisan al público se sirvan tener cuidado contra las numerosas imitaciones que hay parecidas al Cordial ROSE tanto en nombre como en su apariencia en general.

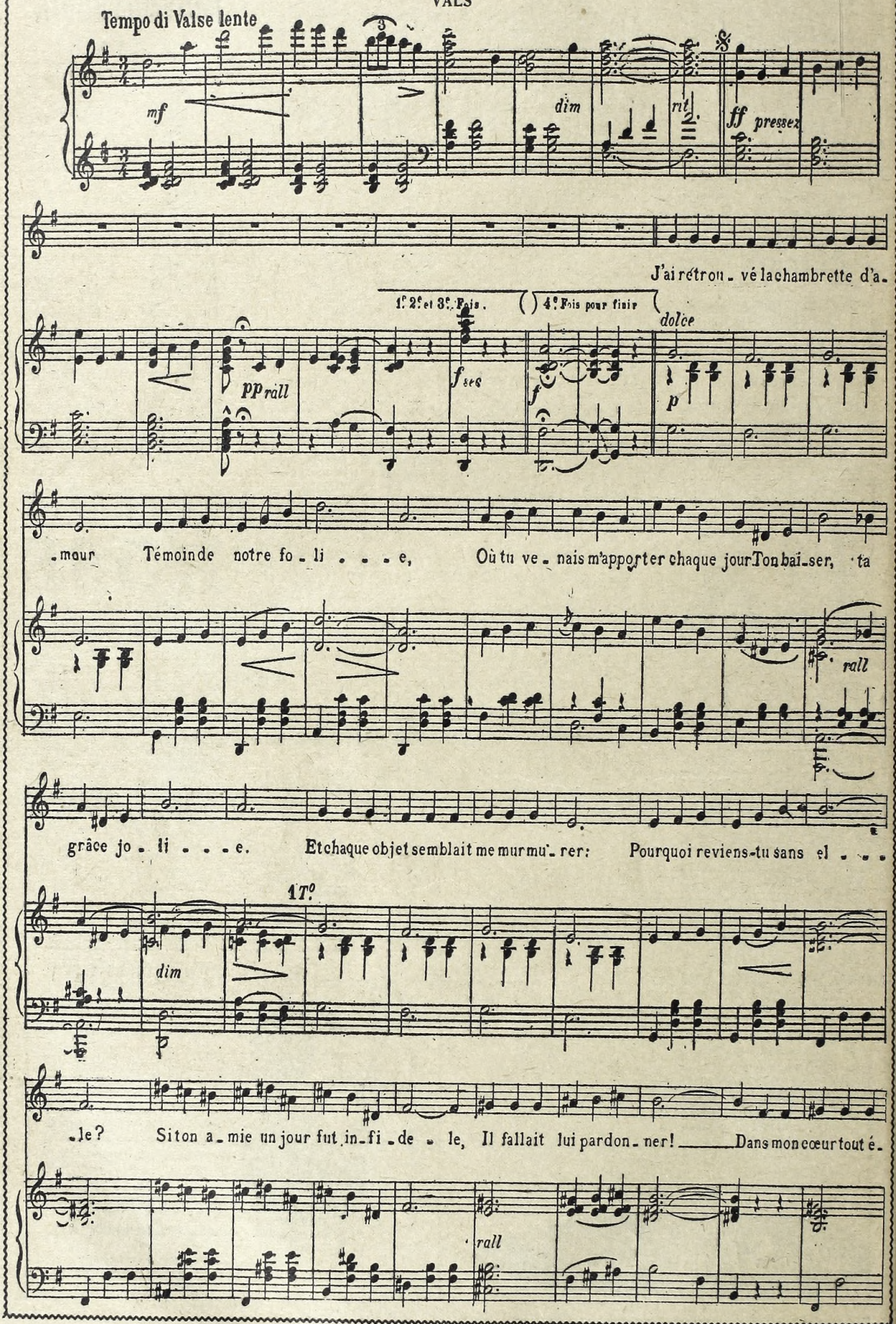
Cordial de Zumo de Lima
ROSE
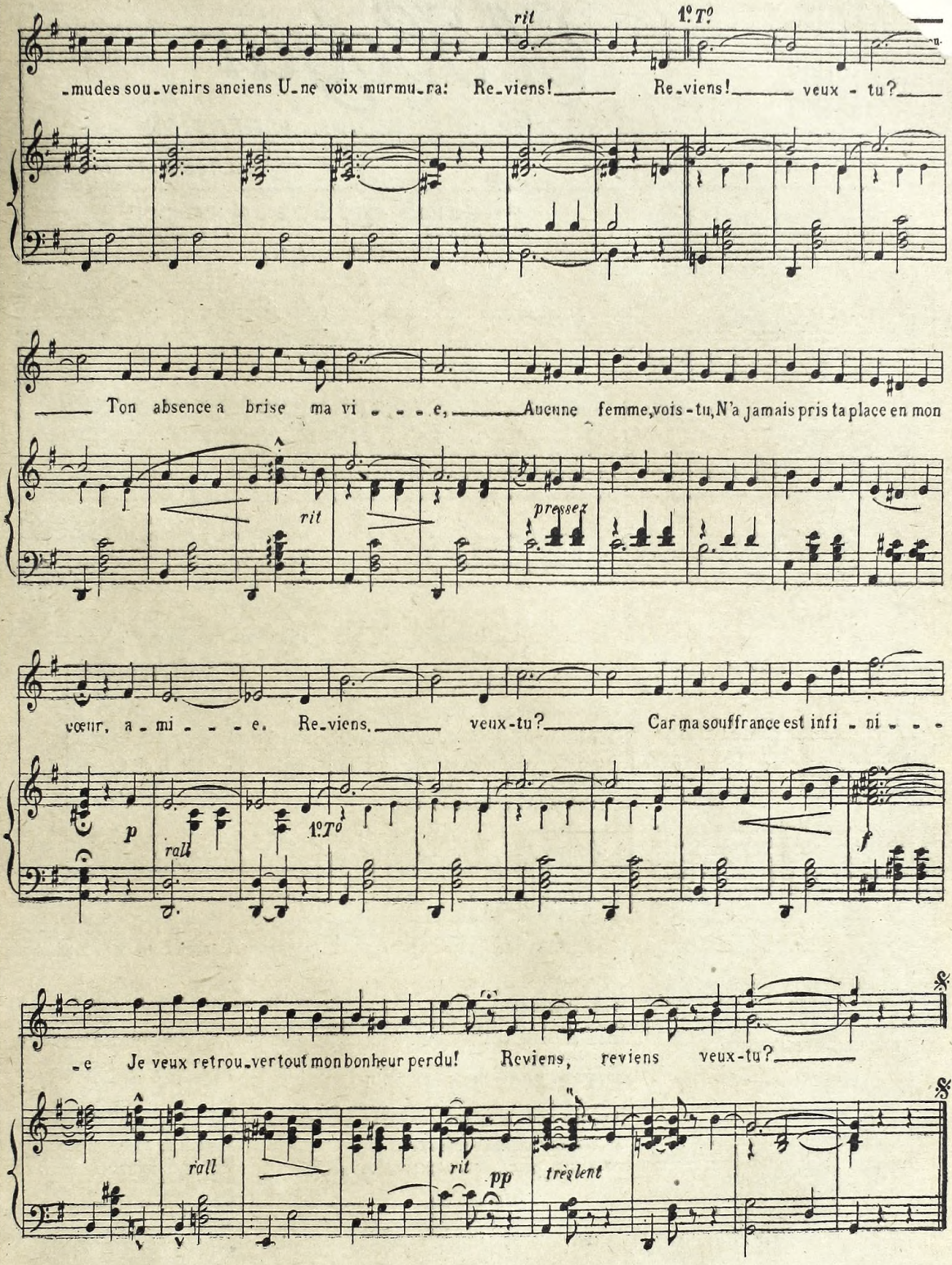
LETRA DE FRAGSON

REVIENS!

MÚSICA DE CHRISTINÉ

VALS





J'ai retrouvé le bouquet de deux sous,
Petit bouquet de violettes,
Que tu portais au dernier rendez-vous...
J'ai pleuré devant ces fleurettes!
Pauvre bouquet fané depuis longtemps,
Tu rappelles tant de choses...
Ton doux parfum dans la chambre bien close
Nous apportait le printemps!
Le bouquet s'est flétri, mais mon cœur se souvient
Et tout bas il te dit: Reviens...
(*au Refrain*)

J'ai retrouvé le billet tout froissé
Qui m'annonçait la rupture,
Et ce billet que ta main a tracé
A rouvert l'ancienne blessure!
Je le tenais entre mes doigts crispés
Hésitant à le détruire...
Puis brusquement, craignant de le relire
Dans le feu je l'ai jeté!
J'ai détruit le passé, il n'en reste plus rien,
Tout mon cœur te chante: Reviens!
(*au Refrain*)

HAYNES Buenos Aires

Fundada el año 1904

El Hogar

Aparece todos los VIERNES

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

CHACABUCO, 677 - Buenos Aires — U. Telef. 1472, Avenida

NOTA—*No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones que no hayan sido solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.*

IMPORTANTE

Los repórters, fotógrafos, corredores y agentes viajeros están munidos de una credencial que los acredita como tales, y se ruega al público no atienda a las personas que no la presenten.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „
Número suelto	„ 0.20 „	Número suelto	„ 0.25 „
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „

EN EL EXTERIOR:

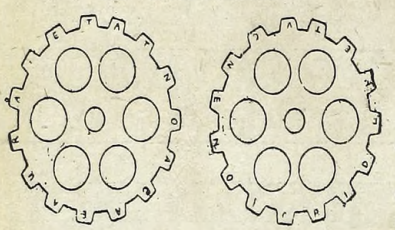
Año	$ oro 8.—
Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ „ 2.—

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: **L. Mayence y Cía.**, 9, Rue Tronchet.—En Londres: **South American Press**, Arundel St. Strand.—En Nueva York (E. U. de N. A.): **Compañía J. Walter Thompson**, 44-60 East 23 rd. St.

Juegos de ingenio

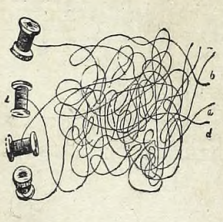
Las ruedas dentadas



Ocurrióle a cierto mecánico ingenioso, mientras observaba la rotación de dos ruedas engranadas, que si en los dientes de una se escribieran una letra sí y otra no de cualquier palabra, y en los de la otra rueda las letras que en la primera se omitieron, al moverse las dos se iría repitiendo indefinidamente la palabra en cuestión.

Esto mismo es lo que se ha hecho en las dos ruedas aquí dibujadas; en sus dientes se han puesto alternadamente pero por su orden natural, las letras del nombre de un literato español del siglo XVIII; ahora, lo que hay que ver es cómo se engranan las dos ruedas para que al girar vayan formando dicho nombre.

Los carretes de hilo



Echó el gato la zarpa, por juego, a la caja donde su dueña guardaba los chismes de costura, la volcó, salieron rodando los carretes de hilo y se armó el consiguiente enredo. ¿Sería alguno de nuestros lectores tan complaciente con el ama del minino, que la ayudase a deshacer la maraña formada por las cuatro hebras? Por si acaso, hemos señalado con números los carretes y con letras los cabos, y así, sólo hay que indicar qué letra corresponde a cada número, es decir, qué cabo ha salido de cada carrete.

ACERTIJO

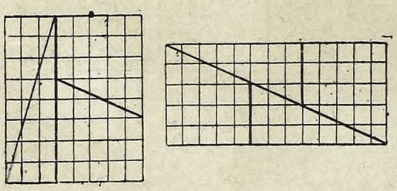
Ciento cincuenta
y una vocal
cinco y artículo
una flor dan.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al problema "Nueva cuestión de edades":

La señorita tenía 19 años, 7 meses y 6 días; el caballero, 29 años, 4 meses y 24 días.

Al problema "El cuadro misterioso":



La figura de la izquierda indica la manera de dividir el cuadro en cuatro partes, y en la de la derecha se ve cómo deben reunirse estas cuatro partes de nuevo para que resulten sesenta y cinco cuadritos.

Al problema "¿De quién son las patas?":

Las patas representadas eran de caballo, de tigre, de elefante, de canguro y de jirafa.

Al problema "Derecha e izquierda":

Las siete palabras deben dividirse en esta forma:

OAB - DO - VIA
RUM - LIB - IZ
ASE - BAR - IS
A - PRA - LETA
FEH - CAD - ANO
TA - BLO - CENIS
AIA - AN - VER

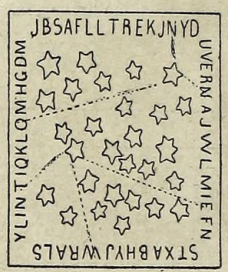
Y luego hay que combinar los grupos de letras de las tres columnas del modo siguiente:

OAB - LIB - ANO
RUM - AN - CENIS
ASE - DO - VER
A - BLO - IS
TA - BAR - LETA
AIA - PRA - VIA
FEH - CAD - IZ

Con lo cual, leyendo en la forma que indicamos al anunciar el problema, tendremos los nombres de las poblaciones siguientes:

Bilbao, Líbano, Namur, Ancenis, Odesa, Dover, Olba, Blois, Rabat, Barleta, Arpaia, Pravia, Dachef, Cádiz.

Al problema "Las estrellas":



Prolongando tres puntas de cada una de las dos estrellas elegidas y empezando a leer por la línea vertical de letras de la derecha del dibujo se obtiene el nombre del famoso astrónomo NEWTON.

Al problema "Los veinte monarcas":

Los veinte soberanos cuyos nombres se buscan, son:

Alfonso II de Asturias.
Luis X de Francia.
Fernando I de Portugal.
Otón I de Grecia.
Nicolás I de Rusia.
Selim II de Turquía.
Otón II de Alemania.
Enrique I de Castilla.
Leopoldo I de Bélgica.
Pedro I de Aragón.
Andrónico I de Oriente.
Carlos Quinto.
Ivan II de Rusia.
Felipe III de España.
Ivan V de Rusia.
Carlomagno.
Alejandro II de Rusia.
Demetrio III de Rusia.
Otón III de Alemania.
Ricardo I de Inglaterra.

Las iniciales de estos veinte monarcas, leídas por su orden, nos dan: ALFONSO EL PACIFICADOR.

Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta en que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Elvira Dame.—1.ª Humedézcase el cabello que va a ondular con una solución de goma arábiga no muy cargada. 2.ª El código social argentino por Sara H. Montes, en la casa Cabaut, Alsina y Piedras. 3.ª Sí, señorita... ¿Cómo pasaría, si no, el joven?

La nena.—Su procedimiento me parece el más correcto. Las atenciones deben ser retribuídas y en el caso de usted no cabía otra forma.

Suscriptora antigua.—Con traje de paseo corresponde sombrero o velo.

Diana.—Lávelos con agua y jabón de España, frotando fuertemente con un cepillo. Cuando ya estén casi secos, deles una abundante mano de tiza o almidón.

65617.—1.ª Sí. 2.ª Sí, supongo que será únicamnete para ir a misa.

Cayo Graco.—Al marido indiscutiblemente. Si hay invitados de etiqueta, serán éstos los primeros; siendo de escasa consideración, menores o de la familia, siempre es el primero el jefe de la casa.

Qué desdichada.—Usted me habla de su esposo y de su futuro en la misma consulta... ¿En qué quedamos?

Policarpito mío.—No sé si usted quiere decir "suavizar" cuando dice "afinar". En ese caso, lávese las manos con agua de afrecho y frótelas con limón dos o tres veces al día. Al acostarse, úntelas con una ligera capa de glicerina y empólvelas con talco. 2.ª Sería conveniente viera un médico. 3.ª Necesario, no; pero si usted tiene costumbre de tutearlo, podrá seguir haciéndolo ante su familia.

P. V. G. u O. V. G.—La impermeabilización de las telas no es un procedimiento que pueda explicarse en cuatro palabras. Exige maquinarias y conocimientos científicos y su manipulación no puede efectuarse en casa.

Ojos revueltos.—La respuesta anterior corresponde a su primera pregunta. 2.ª Nueve meses de luto y tres de medio luto.

Dora Violeta.—La Sociedad Sportiva tiene pileta de natación accesible a señoras y niñas. Usted podría dirigirse a dicha institución para obtener mayores datos.

Suscriptora 65802.—He aquí la receta para la fabricación de los panales: Para un kilo de azúcar, tres cuartos litros de agua. Se hace hervir esto hasta alcanzar una temperatura de 110 a 115 grados, cosa que, si usted no tiene un termómetro apropiado para el caso, puede calcularlo y procurarlo por medio de un fuego muy fuerte. Obtenido esto, se retira del fuego y se le incorporará la cuarta parte de la clara de un huevo que previamente se ha batido con algo menos de media cucharadita de azúcar. La clara, al entrar en contacto con el almíbar hace subir rápidamente la mezcla, como acontece con la leche hirviendo; para evitar que se derrame, se revuelve enérgica y constantemente hasta que baje, con la espátula de madera. Apenas se ha dejado de revolver, sube de nuevo. Este segundo momento de efervescncia se aprovecha para derramar la mezcla en los cubiletes o moldes de papel. El enfriamiento o solidificación es instantáneo.

Kaiser.—1.ª Presumo que le convencerá el "Código Social Argentino", de Sara H. Montes, que usted encontrará en la Librería del Colegio, Alsina y Bolívar. 2.ª Con un trapo blanco empapado en alcohol rectificado. No conviene repetir esta operación muy seguido.

Natita de Gallardo.—No se publican más fotografías que las que la dirección solicita. En cuanto a las colaboraciones, la dirección se reserva el derecho de aceptarlas o no, y su decisión es inapelable. Ateniéndose al destino que le toque, puede usted mandar lo que desee.

Mil gracias por sus felicitaciones, que la revista acepta como un estímulo.

Subscriptora 64.661.—Sí. Hay muchos ya ofrecidos en esa forma y depositados en el sanatorio.

Romeo.—Esta sección no se puede ocupar de tales informaciones. Diríjase a una agencia privada de investigaciones.

Lucía B. de Vidal.—1.ª Sí. 2.ª Todo procedimiento artificial le daría resultados contraproducentes. A esa edad las líneas de la mujer no están aún debidamente desarrolladas, y provocar éste con específicos o afeites es atentar contra la salud de la niña, y acaso malograr la más bella y noble de sus funciones de mujer-madre en lo futuro.

Irma Lascano.—1.ª Si el novio lo es ya oficialmente, usted puede decir al presentarlo a su amiga: "Mi prometido, don Fulano de tal". Si sólo es cortejante, lo presentará usted simplemente como amigo. 2.ª Generalmente la novia lleva sus trajes y ropa blanca. El resto del ajuar lo adquiere el novio.

Preguntona.—1.ª No sabemos qué significa la frase que indica. 2.ª Hemos repetido numerosas veces que el adelgazamiento es cuestión de régimen. Elimine de su alimentación las carnes crasas, la manteca y féculas; coma poco pan, haga mucho ejercicio, levántese temprano, acuéstese tarde y no tome mucha agua ni otros líquidos.

Subscriptora 65.589.—1.ª He aquí la receta: Castañas grandes, escogidas, se pelan y se cuecen 15 minutos echándolas en agua hirviendo. Se pelan nuevamente, sacándoles la fina piel que cubre la carne y se dejan hasta el día siguiente en agua tibia con jugo de limón. Se dejan escurrir bien; se toma azúcar en la misma proporción de la fruta preparada. Se hace un almíbar espeso (un litro de agua por medio kilo de azúcar, con mucho punto), se le agrega un poco de licor benedictino, se le baten dos claras de huevo para espesarla, si no lo está debidamente, y se revuelve bien. En este almíbar se mojan las castañas, dejándolas dentro del almíbar, hirviendo, unos diez o quince minutos. Se sacan, se dejan secar, ya sea al aire, ya al horno tibio. Al día siguiente, en el mismo almíbar, se repite la operación, y así sucesivamente tres veces. Hay que cuidar de que estén bien secos los marrons antes de volverlos a meter al almíbar. 2.ª En castellano castizo no se llaman "banderolas" ni "bandolas", sino "montantes" o "vidrieras". En el lenguaje vulgar se les llama "banderolas".

María del Socorro.—Aparicio.—1.ª La religión oficial alemana es la protestante o luterana. La de Servia es la ortodoxa-griega, pero sin sujeción al patriarca griego de Constantinopla. El jefe de su iglesia es el arzobispo de Belgrado. 2.ª He ahí algo que, aunque no está plenamente comprobado, puede no creerse plenamente. Yo creo, sin embargo, que algunos seres, dotados de una sensibilidad nerviosa infinitamente superior a la vulgar, están en condiciones de alcanzar a sondear el futuro con acierto. Su perfección sensorial las provería de un sexto sentido, desconocido para nosotros. Pero el montón de adivinas, magos, hinoptizadores, esperitistas, etc., no entra en el escasísimo grupo que yo llego a suponer proseedor del sexto sentido... Y para no equivocarse lastimosamente, desconfíe usted de los "videntes".

Rubia jujeña.—El 25 de mayo de 1889 fué sábado. El 29 de abril de 1896, miércoles, y el 24 de diciembre del mismo año, jueves. 2.ª Evacuaré su encargo, relativo al dibujo que solicita. 3.ª Tome usted cinco o seis vainas de vainilla y pártalas a lo largo por el medio, y luego estas fracciones, en varios pedazos, y póngalo todo en un litro de alcohol rectificado, dejando que se desprenda todo su perfume en 48 horas. Haga un almíbar espeso (1 litro de agua por ½ kilo de azúcar), y mezcle bien ambas cosas. Si usted quiere colorearlo, le agrega unas gotas de carmín líquido. Se filtra luego pasándolo repetidas veces por el papel de filtrar, y ya está hecho.

Un lector de "El Hogar".—No hay preparado ninguno que extirpe las arrugas sin que se proceda a curarlas por medio del masaje. No importa el sexo para que aspire a tener buen aspecto. Está en una edad en la cual puede conseguir corregir las arrugas, pero imposible sólo con cremas o aguas. Puede ensayar una receta que se le enviará por carta si así lo desea.

Médanos.—1.ª Cuide mucho su alimentación y el estado de su vientre, siempre corriente. Evite las comidas muy condimentadas y grasosas. Los farináceos, huevos, leche y frutas, en abundancia. 2.ª A esta pregunta no me es posible contestar. 3.ª Dificultad de la buena digestión, que se traducen por dilatación del estómago, diarreas, lengua saburrosa, malestar general y a veces constipación, que es una de las formas de la colitis. Se cura sometiéndose a alimentación láctea exclusivamente o mixta, absteniéndose de comer carnes rojas, tomando por día tres sellos compuestos de 0.50 centigramos de magnesia y 0.50 centigramos de subnitrato de bismuto.

Tripocha querida.— "Mixed Four some" quiere decir cuatro personas jugando al golf, cada una por su cuenta. Expresión usada por los ingleses únicamente para este juego. 2.ª No se llevan pieles de color, aun cuando éstas sean muy obscuras.

A. M., subscriptora 63741.—Agraz es el jugo de una uva, sin madurar, de un arbusto llamado agracejo. Creo lo encontrará en las farmacias. Su acción es muy benéfica para el cutis.

Una carhuense.—El 29 de diciembre no hubo jugada, sino el 31.

Azucena celeste.—En la sección "Secretos de la belleza femenina". No se tiene egoísmo, y paulatinamente se publican todos aquellos consejos y recetas que contribuyan al perfeccionamiento y corrección de la belleza. En los números próximos vendrán recetas como la que usted desea. Es mejor lavarse con agua tibia, echando unas gotas de tintura de benjuí.

Amor duradero.—Lavados de la cabeza con sublimato al 1 por mil, cuidando que no caiga el agua a los ojos. No le perjudica el cabello y destruye lo que tanto afea. Higiene ante todo. 2.ª El caballero Fulano de tal; y si es ya un compromiso formal: mi prometido, el señor F. de tal.

Tiburcia Pellegrini.—Sólo se publican las fotografías solicitadas por la redacción. 2.ª El agua oxigenada tiene diferentes empleos. Puede ser uno de ellos el de descolorar manchas del cutis. Reseca mucho la piel.

Mimí.—En la sección "Secretos de la belleza femenina" se publicarán métodos para adelgazar. En la misma sección se indicará la receta que pide.

Una platense.— Ya se ha publicado en la sección que corresponde, la receta para ondular.

Adelante los que quedan.—La persona que consulta no sufre tos nerviosa. Su mal estado de la garganta procede de un engrosamiento de las cuerdas vocales producida por una propagación del catarro bronquial. Necesita curaciones tópicas a la garganta; inhalaciones calientes con el inhalador. Tome algo balsámico: jarabe Rami, Narcil, etc. En esta sección no se dan recetas que ya se publican en la revista.

Flor olvidada.—Para curar los granos, el remedio soberano que los sana radicalmente, y en breve tiempo, es la "Staphilosa Doyen". Al tiempo, evite que su alimentación sea picante; no beba nada alcohólico; coma frutas, en especial uvas.

Maruja.—En la sección correspondiente se publican las recetas que desea.

Lillian.—Los masajes con hielo sólo pueden dar firmeza momentánea a los tejidos. No son perjudiciales, ni reportan beneficio. Sólo con figuras puede describirse la gimnasia.

Haidé L.—Para la congestión de la nariz aplíquese paños de agua helada durante media hora todos los días y pulverizaciones de éter. Para curar las arrugas lea usted la sección atendida por Afné, desde el 4 de diciembre; ahí encontrará recetas y consejos. Los polvos de Java dañan el cutis y lo arrugan. Use alguna crema de las aconsejadas en la sección que le indico.

Institutriz afligida.— Con mucho sentimiento, no puedo complacerla indicándole en esta sección la dirección de los médicos. Por carta, si usted envía su dirección, le haré la indicación que pide. 1.ª Yo creo que una masajista de la tez corrige ese defecto del rostro. 2.ª No, señorita; las inyecciones son para curar el ocena. Las vejetaciones se curan con una operación muy fácil; le puedo indicar un buen cirujano si se decide a ser operada.

Sensitiva.—No hay inconveniente en que se aplique usted misma las inyecciones, siempre que sepa hacerlo y que tenga las cuidados de asepsia que deben observarse. La jeringa de Lüer cuesta 7 u 8 pesos; la encontrará en cualquier farmacia. Las inyecciones se aplican como vienen preparadas, sin ponerle nada.

Azul.—No se dan recetas en esta sección. Tendré mucho gusto en complacerla, dando una buena fórmula de colonia en la sección "Secretos de la belleza femenina". En el número del 25 de diciembre se publicaron consejos para el cuidado de las pestañas.

Blanca rosa.—Fíjese lo que se le contesta a Azul en esta sección. Es señora la que atiende el consultorio.

Clavel rojo.—A todas sus primeras preguntas le contesto en la misma forma que a Azul. Use el reformador, que lo encontrará en las casas que venden artículos de belleza.

Una madre afligida.—Con los cuidados constantes no hay predisposición que resista. Lávele la cabeza con sublimado al 1 por mil. Intente primero de lavarle con naftalina. Es de un efecto eficaz para el lavado instantáneo del cabello, y al tiempo que fortifica destruye la caspa y todo lo que perjudique al cabello. 2.º Con la depilación eléctrica o, si no le fuera posible, con depilatorios. En la sección que corresponde a esos consejos se han publicado recetas.

Violeta blanca.—1.ª Sí, señorita, usada sola, perjudica con el uso continuado, destruyendo el bulbo piloso, determinando la caída del cabello; no es posible volverlo a su color primitivo; sólo con la acción del tiempo lo conseguirá. 2.º No se han publicado en diarios. En la dirección de escuelas le informarán mejor.

Cordobesa.—En números anteriores, en la sección "Secretos de la belleza femenina", se publicaron recetas. En el número del 11 de diciembre el tratamiento de los puntos negros.

Liz. — Tome un tónico reconstituyente: el glicerofosfato de cal, y el Wampole en el invierno. Como depurativo tome a la hora de las comidas, en vez de vino, levadura de frutas. Esto le hará desaparecer las manchas. En esta revista se han publicado recetas de cremas higiénicas como usted desea. Lea números anteriores.

Papillón.—Fíjese en lo que se le contesta a "Amor triste" en esta sección.

A una admiradora de Jaurés. — Coronel Suárez. — 1.ª Lea lo que se le contesta a "Amor triste" en esta sección. 2.ª Está bien dicho; o mejor aún: "Tengan la bondad de sentarse, la mesa está servida, etc. 3.ª Con el lavado, en el que se empleará un poco de cloro; pero, por lo general, poniendo al sol la pieza, al lavarse desaparece.

Flor de nácar.—Lea usted nuevamente la indicación que ahí explica claramente cómo debe tomarse la avena. Use pomada Brown, Adelfa, Mercedes. Haga gimnasia sueca, y siga los consejos que se le indican a Eglantina Petean.

Simpaticona.—La tintura L'Indien la encontrará en cualquier perfumería. 2.º No es falta de sangre, sino exceso de tejido adiposo. Tome yoduro y baños fríos con sal de mar. Camine; no beba líquidos, coma verduras y frutas en su alimentación.

La negrita.—Lea lo que le contesta a "Amor triste" en esta sección.

Lorenzo Puccinno.—La receta está muy bien. Con esa fórmula la despachan en las buenas farmacias. Es para uso externo; no es bebida. Puede hacerla preparar en lo de Gibson o Relly.

Amor Triste.—En cualquier casa que se vendan artículos de perfumería y belleza, encontrará el reformador de la nariz. En la sección Secretos de la belleza femenina, se aconsejan recetas. Sería imposible dar a todos recetas en esta sección.

Eglantina. Petean.—1.ª Para curar la picazón que le produce la reacción de la sangre después del baño, frótese con Bixiol que es una pomada preparada en pomos. 2.ª Lo creo una farsa, siga los consejos de esta revista en la sección Secretos de la belleza femenina, número del 1.º de enero.

Mariola.—Las recetas no se dan en esta sección. El peso normal debe ser de 56 kilos, pero eso puede variar por diversas causas.

Amaetoy.—1.ª La religión protestante. 2.ª Unión y fuerza o sea fraternidad (entre ellos) y energía para emprender.

Angela.—Ponga el pie con la uña afectada en un baño caliente con sublimado al 1 por mil, durante media hora. Téngalo en reposo, al secarse hágase una pincelación con tintura de yodo. Repita este tratamiento cinco o seis veces al día y se curará. 2.ª En la sección Secretos de la belleza femenina, se han publicado depilatorios. No crea en esa agua, son farsas burdas señora. 3.ª Ignoro el depósito donde es, diríjase a cualquier farmacia o a la casa Gath y Chaves que la expende por cajones.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

Galería de Londres

FLORIDA 804 - BUENOS AIRES

La única Exposición permanente de cuadros al óleo, acuarelas, grabados de luxe, etc., en la República.



EL DEBUT DE LOS CACHORROS

La casa garantiza la autenticidad de los cuadros que tiene en venta

HORAS DE VISITA: 10 a. m. a 7 p. m.

EDUARDO B. HAYNES (propietario) · FLORIDA esq. CORDOBA

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES